

**PROYECCIÓN SOCIAL EN EL SISTEMA DE REGIONALIZACIÓN DE LA
UNIVERSIDAD DEL VALLE: UN ENFOQUE DESDE LA SISTEMATIZACIÓN Y
MEDICIÓN DE IMPACTO (PERÍODO 2019-2024)**

DANIELA LOZANO CASTAÑO

MARÍA ISABELLA POTES AGUDELO

UNIVERSIDAD DEL VALLE

PROGRAMA DE ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS

GUADALAJARA DE BUGA

2026

**PROYECCIÓN SOCIAL EN EL SISTEMA DE REGIONALIZACIÓN DE LA
UNIVERSIDAD DEL VALLE: UN ENFOQUE DESDE LA SISTEMATIZACIÓN Y
MEDICIÓN DE IMPACTO (PERÍODO 2019-2024)**

DANIELA LOZANO CASTAÑO

MARÍA ISABELLA POTES AGUDELO

TRABAJO DE GRADO PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

ADMINISTRADOR DE EMPRESAS

DIRECTORA:

LUZ ADRIANA AGUDELO CASTAÑO

UNIVERSIDAD DEL VALLE

PROGRAMA DE ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS

GUADALAJARA DE BUGA

2026

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
RESUMEN	9
ABSTRACT	11
INTRODUCCIÓN	11
1. TRATAMIENTO DEL PROBLEMA O TEMA DE ESTUDIO	16
1.1 ANTECEDENTES DEL PROBLEMA	16
1.1.1 Perspectiva histórica internacional	16
1.1.2 La Extensión universitaria en América Latina:	17
1.1.3 Contexto nacional y la proyección social en Colombia	19
1.2 DESCRIPCIÓN ACTUAL DEL PROBLEMA	21
1.3 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	26
1.4 OBJETIVOS	27
1.4.1 General	27
1.4.2 Específicos	27
1.5 JUSTIFICACIÓN	27
1.6 METODOLOGÍA	30
1.6.1 Tipo de Estudio	30
1.6.2 Método de investigación	32

1.6.3	Recolección y tratamiento de la información	33
1.6.4	Instrumentos de recolección de información.....	36
2.	MARCO DE REFERENCIA.....	38
2.1	MARCO TEÓRICO	38
2.1.1	Teoría del capital social	38
2.1.2	Relación entre Universidad y su entorno	40
2.1.3	Evaluación de impacto.....	43
2.1.4	La extensión universitaria	45
2.2	MARCO INSTITUCIONAL	55
2.2.1	Introducción	55
2.2.2	Misión	55
2.2.3	Visión.....	56
2.2.4	Valores de la Universidad del Valle	56
2.2.5	Principios de la Universidad del Valle.....	57
2.3	MARCO NORMATIVO.....	57
2.4	MARCO CONCEPTUAL (Glosario de Términos más utilizados).....	65
3.	DIAGNÓSTICO DEL ESTADO ACTUAL DE LA SISTEMATIZACIÓN Y MEDICIÓN DEL IMPACTO DE LAS ACTIVIDADES DE PROYECCIÓN SOCIAL EN LAS REGIONALES DE LA UNIVERSIDAD DEL VALLE 2019-2024.....	68
3.1	ANÁLISIS PREVIO DE LA SITUACIÓN ACTUAL	68

3.1.1	Diagnóstico de experiencias significativas de proyección social en las sedes regionales de la Universidad del Valle (2019–2024)	69
3.1.2	Resumen de resultados del diagnóstico	154
4.	HERRAMIENTAS PARA MEJORAR LA RECOPIACIÓN, ORGANIZACIÓN Y ANÁLISIS DE INFORMACIÓN SOBRE LAS ACTIVIDADES DE PROYECCIÓN SOCIAL, PARA LA EVALUACIÓN DE SUS RESULTADOS E IMPACTOS	175
4.1	PROPUESTA.....	177
4.1.1	Paso 1: Exploración de buenas prácticas y modelos de referencia	178
4.1.2	Paso 2. Análisis de contenido del diagnóstico realizado	181
4.1.3	Paso 3. Diseño de herramientas para la sistematización (recopilación y organización).....	183
4.1.4	Paso 4. Creación de herramientas para la evaluación del impacto (análisis de resultados)	185
4.1.5	Paso 5. Validación y articulación institucional de las herramientas	189
5.	DISEÑO DE LA PROPUESTA DE UN MODELO O INSTRUMENTO DE MEDICIÓN PARA EL IMPACTO DE LA PROYECCIÓN SOCIAL EN EL SISTEMA DE REGIONALIZACIÓN	192
5.1	DEFINICIÓN DE LAS DIMENSIONES Y VARIABLES DE MEDICIÓN	192
5.1.1	Dimensiones centrales para la medición del impacto	193
5.2	Propuesta de escalas y tipos de medición	196
5.2.1	Tipos de medición y escalas propuestas	197

5.3	Estructura del Modelo de Evaluación de Impacto (Ponderación y Rangos) .	199
5.3.1	Ponderación (Weighting) de las dimensiones.....	200
5.3.2	Definición de los rangos de impacto	200
5.4	Diseño del instrumento piloto y recolección de datos	201
5.4.1	Estructura del instrumento de medición piloto	202
5.4.2	Matriz de recolección de datos y puntuación	203
5.4.3	Mecanismos de recolección y uso posterior	205
5.5	Prueba piloto.....	208
5.5.1	Estructura del instrumento de medición piloto aplicada.....	209
5.5.2	Simulación de la prueba piloto con 5 actividades significativas	209
5.5.3	Análisis de la aplicación piloto (percepción general/comentario).....	213
5.5.4	Medición del impacto	215
6.	CONCLUSIONES	219
7.	RECOMENDACIONES	222
	BIBLIOGRAFÍA	224
	ANEXOS	233

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. <i>Evolución de la extensión universitaria y proyección social</i>	21
Tabla 2. <i>Árbol del problema</i>	26
Tabla 3. <i>Fuentes y técnicas de recolección de información</i>	33
Tabla 4. <i>Categorías de análisis</i>	36
Tabla 5. <i>Métodos de Evaluación</i>	44
Tabla 6. <i>Resolución 028 del 6 de julio de 2012 del Consejo Superior de la Universidad del Valle</i>	58
Tabla 7. <i>Acuerdo No. 011 del 1 de noviembre de 2023 del Consejo Superior de la Universidad del Valle</i>	60
Tabla 8. <i>Resolución No. 3.546 del 4 de Noviembre de 2016 del Consejo Superior de la Universidad del Valle</i>	62
Tabla 9. <i>Acuerdo 017 de 2022 del Consejo Superior de la Universidad del Valle</i>	63
Tabla 10. <i>Contrastes entre los hallazgos del diagnóstico y la teoría</i>	156
Tabla 11. <i>Debilidades y herramientas a explorar</i>	180
Tabla 12. <i>Estructura sugerida para la ficha estandarizada</i>	184
Tabla 13. <i>Ejemplo preliminar de la propuesta</i>	186
Tabla 14. <i>Circuito de circulación de información</i>	190
Tabla 15. <i>Dimensiones y variables de medición propuestas</i>	195
Tabla 16. <i>Propuesta de escalas y tipos de medición</i>	198
Tabla 17. <i>Definición de los rangos de impacto</i>	201
Tabla 18. <i>Diseño del Instrumento de Medición Piloto</i>	203

Tabla 19. <i>Circuito de circulación de la información</i>	207
Tabla 20. <i>Estructura del instrumento de medición piloto aplicado</i>	209
Tabla 21. <i>Puntajes asignados basados en la descripción cualitativa y cuantitativa de cada proyecto</i>	211
Tabla 22. <i>Ponderación y clasificación final del impacto</i>	215
Tabla 23. <i>Clasificación del impacto</i>	216

Resumen

Este trabajo de grado tuvo como objetivo general proponer estrategias para optimizar la sistematización y la medición del impacto de las actividades de Proyección Social (PS) en sus sedes regionales. La estructura del trabajo se desarrolló a través de tres objetivos específicos: 1) Diagnosticar el estado actual de la sistematización y medición del impacto de las actividades de Proyección Social en las diferentes regionales de la Universidad del Valle en el período 2019-2024, 2) Analizar modelos para mejorar la recopilación, organización y análisis de información sobre las actividades de Proyección Social, para la evaluación de sus resultados e impactos, y 3) Diseñar la propuesta de un modelo o instrumento de medición para el impacto de la Proyección Social en el Sistema de Regionalización de la Universidad del Valle. Se empleó una metodología descriptivo-propositiva de enfoque mixto (cualitativo-cuantitativo), utilizando el método deductivo y técnicas como la revisión documental y entrevistas semiestructuradas. Los resultados principales confirmaron que los proyectos de PS demuestran una alta pertinencia social (media 9.0) y una sólida capacidad para generar tejido comunitario (media 8.0) en las regiones. No obstante, se identificó como debilidad crítica la insuficiencia de mecanismos formales de sistematización y la Producción Académica (media 1.4), limitando el impacto verificable. Para solucionar esta brecha, se propuso una ficha estandarizada de proyectos y un instrumento de medición de impacto basado en cinco dimensiones esenciales (Cobertura, Pertinencia, Tejido Comunitario, Proyección Global/ODS, y Producción Académica). La aplicación piloto de este modelo clasificó todas las experiencias

significativas en el rango de Impacto Medio (entre 0.5 y 0.79), lo que evidencia la necesidad urgente de institucionalizar la medición para capitalizar y sostener el impacto social real de la universidad.

Palabras clave: Proyección Social, Sistematización, Medición de Impacto, Regionalización, Pertinencia Social.

Abstract

The general objective of this degree project was to propose strategies to optimize the systematization and measurement of the impact of Social Projection (SP) activities in its regional headquarters. The structure of the work was developed through three specific objectives: 1) To diagnose the current state of the systematization and measurement of the impact of Social Projection activities in the different regions of the Universidad del Valle in the period 2019-2024, 2) To analyze models to improve the collection, organization and analysis of information on Social Projection activities, for the evaluation of its results and impacts, and 3) Design the proposal of a model or measurement instrument for the impact of Social Projection in the Regionalization System of the Universidad del Valle. A descriptive-propositional methodology of mixed approach (qualitative-quantitative) was used, using the deductive method and techniques such as documentary review and semi-structured interviews. The main results confirmed that the SP projects demonstrate a high social relevance (mean 9.0) and a solid capacity to generate community fabric (mean 8.0) in the regions. However, the insufficiency of formal systematization mechanisms and Academic Production (mean 1.4) was identified as a critical weakness, limiting the verifiable impact. To solve this gap, a standardized project file and an impact measurement instrument based on five essential dimensions (Coverage, Relevance, Community Fabric, Global Projection/SDGs, and Academic Production) were proposed. The pilot application of this model classified all significant experiences in the range of Medium Impact (between 0.5

and 0.79), which shows the urgent need to institutionalize measurement to capitalize on and sustain the real social impact of the university.

Keywords: Social Projection, Systematization, Impact Measurement, Regionalization, Social Relevance.

Introducción

La Proyección Social ha sido una de las funciones más comentadas dentro de la vida universitaria porque representa, quizá, el puente más directo entre la institución y las comunidades que la rodean. Aunque su importancia es ampliamente reconocida, su sistematización y visibilización no siempre avanza al ritmo que las demandas actuales exigen, y esto se evidencia con especial claridad en el Sistema de Regionalización de la Universidad del Valle.

En este contexto, el presente trabajo se propuso analizar cómo se ha venido desarrollando esta función entre 2019 y 2024, un periodo marcado por diversas iniciativas, pero también por vacíos notorios en la forma como se registra, organiza y evalúa la información generada por las actividades ejecutadas. Esta situación no es menor, pues limita la posibilidad de comprender el verdadero impacto que tienen los proyectos y dificulta que la institución fortalezca su presencia territorial, algo que históricamente se ha considerado parte de su vocación pública.

Los antecedentes muestran que, a pesar de que la universidad colombiana asumió desde hace décadas un compromiso social más explícito, todavía persisten retos relacionados con la manera en que se documentan los aprendizajes y se miden los aportes reales a las comunidades. En el caso de la Universidad del Valle, las sedes regionales han desarrollado acciones diversas, pero sin una estructura homogénea para sistematizar la información, lo que genera lagunas y una sensación de dispersión que afecta tanto la toma de decisiones como la visibilidad institucional.

Por ello surge la necesidad de preguntarse qué tipo de estrategias podrían ayudar a mejorar este proceso y permitir una evaluación más justa y completa del trabajo realizado. Esta investigación parte precisamente de ese interrogante: ¿qué estrategias pueden diseñarse para optimizar la sistematización y la medición del impacto de las actividades de Proyección Social en el Sistema de Regionalización durante el periodo mencionado?

A partir de esta pregunta, el trabajo definió como propósito general la Proponer una herramienta para optimizar la sistematización y la medición del impacto de las actividades de Proyección Social en el Sistema de Regionalización de la Universidad del Valle durante el período 2019-2024. Para avanzar hacia esta meta se plantearon tres objetivos específicos: 1) Diagnosticar el estado actual de la sistematización y medición del impacto de las actividades de Proyección Social en las diferentes regionales de la Universidad del Valle en el período 2019-2024, 2) Analizar modelos para mejorar la recopilación, organización y análisis de información sobre las actividades de Proyección Social, para la evaluación de sus resultados e impactos, y 3) Diseñar la propuesta de un modelo o instrumento de medición para el impacto de la Proyección Social en el Sistema de Regionalización de la Universidad del Valle.

El estudio se desarrolló bajo un enfoque mixto y un carácter descriptivo-propositivo, lo que permitió combinar la revisión de experiencias reales con la formulación de alternativas prácticas. En conjunto, este trabajo busca aportar a la consolidación de una Proyección Social más ordenada, medible y coherente con la responsabilidad que la universidad tiene frente a los territorios y las comunidades que la acogen.

1. Tratamiento del problema o tema de estudio

1.1 Antecedentes del problema

La Proyección Social (PS) en el contexto de las universidades tiene como propósito la transferencia de conocimientos y la vinculación con las comunidades, promoviendo el bienestar social, cultural y económico a través de diversas acciones y proyectos (Fontecha, et al., 2018). Sin embargo, la concepción y el desarrollo de esta función misional han transitado por un largo proceso histórico que va desde sus orígenes internacionales hasta su consolidación en Latinoamérica y su evolución actual en el contexto nacional.

1.1.1 Perspectiva histórica internacional

La enseñanza superior estuvo históricamente reservada para las clases sociales privilegiadas durante muchos siglos. Los primeros vestigios de lo que hoy se conoce como la tercera función sustantiva de la universidad, ya sea extensión o vinculación, surgieron recién en el siglo XIX (D Andrea et al., 2010).

El contexto de la Revolución Industrial propició las primeras interacciones de la universidad con la sociedad. Un hito importante se remonta a Inglaterra, en 1867, cuando la Universidad de Cambridge institucionalizó un programa de extensión con cursos organizados en los pueblos, buscando democratizar el saber (Marcilese, 2019). Este programa, que reconocía la responsabilidad de las universidades hacia los sectores populares (Labrandero & Santander, 1983, citado en D Andrea et al., 2010), se expandió a otras universidades inglesas. En el mismo sentido, Alemania se unió a

esta política de extensión en 1869, ofreciendo cursos de enseñanza superior (Palacios Morini, 1908, citado en D Andrea et al., 2010). Otros antecedentes importantes son los Land Grant Colleges instaurados en Estados Unidos de América en 1862, que buscaban extender la educación superior a la mayoría de la población, el propósito fundamental de estos primeros programas era acercar el conocimiento al pueblo, abandonando el precepto elitista (Marcilese, 2019).

1.1.2 La Extensión universitaria en América Latina:

El modelo universitario que prevaleció inicialmente en América Latina fue el napoleónico, el cual se enfocaba en las escuelas profesionales y no consideraba los problemas sociales fuera de las aulas como una preocupación de la universidad.

La necesidad de una función social formal en la universidad de la región se concretó con el Movimiento o Reforma Universitaria de Córdoba en Argentina en 1918 (Tünnermann B., 2003; Morales & Ortiz, 2011). Este movimiento no solo fue una demanda académica, sino una exigencia de la clase media ascendente, buscando conquistas de carácter político-social. La Reforma de Córdoba propició una ruptura con los cánones tradicionales, fortaleciendo la función social de la Universidad mediante la Extensión Universitaria y consagrando la obligación de la institución de compartir la cultura y el conocimiento con la sociedad (Tünnermann B., 2003; D'Andrea, Zubiría & Sastre Vázquez, 2010). En 1949, el Primer Congreso de Universidades Latinoamericanas en Guatemala ratificó esta orientación social.

Inicialmente, la extensión se concibió de manera unidireccional. La definición planteada en 1957 por la Unión de Universidades de América Latina (UDUAL) en su

primera Conferencia Latinoamericana de Extensión Universitaria y Difusión Cultural, indicaba que la extensión tenía la misión de "proyectar, en la forma más amplia posible y en todas las esferas del país, los conocimientos, estudios e investigaciones" (Quintero, 2002; D'Andrea, Zubiría & Sastre Vázquez, 2010). Esta acepción implicaba que el flujo del saber iba de la Universidad a la Sociedad, concibiendo a la academia como la poseedora del conocimiento.

Esta visión fue objeto de una crítica fundamental por parte de Paulo Freire (1991), quien señaló que el uso del término "extensión" era propio de una "pedagogía dominante" que impedía el diálogo, equiparándola con la dominación, invasión y manipulación.

Como respuesta a esta crítica y a la necesidad de una transformación radical, el concepto se replanteó en 1972 durante la Segunda Conferencia Latinoamericana de Extensión Universitaria y Difusión Cultural en México. La nueva definición postulaba que la Extensión Universitaria es la "interacción entre universidad y los demás componentes del cuerpo social", a través de la cual la institución cumple su compromiso de participación en el proceso social de creación de la cultura y de la liberación y transformación radical de la comunidad nacional (D'Andrea, Zubiría & Sastre Vázquez, 2010; Morales & Ortiz, 2011).

Este giro conceptual llevó a entender la extensión no solo como una acción de difusión cultural (Modelo Divulgativo) o un conjunto de acciones desinteresadas (Modelo Altruista) o una vinculación con fines económicos (Modelo de Vinculación Empresarial) (Serna, 2007; Fontecha et al., 2018), sino como un proceso de diálogo y creación de conocimientos (De Sousa, 2006). El modelo crítico, enriquecido con el

pensamiento de Freire, valora los saberes y conocimientos populares y ancestrales, reconociendo que el conocimiento académico no es el único legítimo (Fontecha et al., 2018).

A pesar de los avances conceptuales, persiste el reto de superar la concepción de la extensión como una acción unidireccional, donde la universidad no tiene nada que aprender de la sociedad.

1.1.3 Contexto nacional y la proyección social en Colombia

En Colombia, las actividades de extensión universitaria comenzaron a registrarse en las universidades a principios del siglo XX, obteniendo reconocimiento jurídico con el Decreto Ley 80 de 1980. La Asociación Colombiana de Universidades (ASCUN) indica que, históricamente, la extensión ha tenido un menor desarrollo en comparación con la Docencia y la Investigación.

Desde comienzos de los años 90 se consolidó la discusión y reflexión en torno a la extensión universitaria. En 1992, se convocó el Primer Encuentro Nacional de Proyección Social en Bogotá, que se convirtió en el primer escenario de construcción colectiva. Esto propició la creación de la Red Interuniversitaria de Proyección Social y, a finales de la década, la Red Nacional de Extensión Universitaria, impulsada por ASCUN.

ASCUN (2018) indica que la extensión universitaria ha transitado desde concepciones limitadas y unidireccionales, inicialmente concebida como un intercambio selectivo o una simple proyección de la imagen institucional, hacia una visión más integradora y transformadora. Para ASCUN (2018), la extensión se define actualmente

como una función sustantiva articulada con la investigación y la docencia, concebida como un proceso de integración e interacción con el entorno que contribuye al desarrollo sostenible del país mediante la transferencia y apropiación social del conocimiento.

La extensión, o Proyección Social, se consolida como un proceso orientado a aportar soluciones a problemáticas sociales, incidir en políticas públicas y fortalecer la vinculación con el territorio (Ascun, 2018). Este cambio implica superar visiones asistencialistas, en las que se concibe al otro como un receptor pasivo (Ascun, 2018), y avanzar hacia un modelo bidireccional que promueve la construcción conjunta de saberes entre universidad y sociedad.

La Asociación Colombiana de Universidades (ASCUN) ha sido clave al impulsar debates conceptuales, buscar la articulación de iniciativas entre distintas universidades y potenciar el desarrollo regional con un enfoque que mezcla ciencia, tecnología y compromiso territorial (Valenzuela, 2018). Entender la extensión como un proceso de interacción e integración implica reconocer tres campos interdependientes: el institucional, el académico y el social (Ascun, 2018).

A pesar de esta evolución, ASCUN (2018) señala que persiste el desafío de generar datos y cifras para evaluar el impacto de la Proyección Social, siendo necesario establecer mecanismos de seguimiento y crear indicadores que permitan hacer visibles los resultados sociales y académicos.

De acuerdo con todo lo anterior, el camino de la extensión universitaria en el plano internacional y latinoamericano ha significado el tránsito de un enfoque puramente profesionalizante o divulgativo hacia un rol social activo y una relación

dialogica que busca la transformación y el desarrollo sostenible de los territorios (Eraso & Valenzuela, 2023).

1.2 Descripción actual del problema

La extensión universitaria y la proyección social han dejado de ser un simple complemento en la educación superior para convertirse en un pilar fundamental que impulsa la transformación en América Latina y el Caribe, tal como indican Eraso y Valenzuela (2023), aunque todavía enfrentan el reto de ser plenamente reconocidas dentro de las universidades, pues su gestión ha evolucionado con el tiempo incorporando estrategias de vinculación comunitaria, internacionalización y una mayor articulación con la docencia y la investigación, lo que ha permitido un impacto más profundo en los territorios donde operan, sin embargo, persisten desafíos relacionados con su jerarquización dentro de la academia, lo que limita en muchos casos su alcance y sostenibilidad, aunque su papel en la solución de problemáticas sociales y su capacidad para conectar el conocimiento con la realidad siguen siendo innegables.

Según datos de Eraso y Valenzuela (2023), la extensión universitaria ha evolucionado de una función secundaria a un eje esencial en la educación superior, consolidándose como un puente entre la academia y la sociedad, como lo demuestran los siguientes datos:

Tabla 1.

Evolución de la extensión universitaria y proyección social

Institución/Entidad	Cifras	Descripción
Corporación Universitaria del Caribe - CECAR	77.141 usuarios (2018-2022)	Beneficiados por los Centros y Consultorios de extensión universitaria.
Unión Latinoamericana de Extensión Universitaria - ULEU	16 encuentros en 11 países (desde 1996)	Eventos internacionales organizados para socializar experiencias y fortalecer la cooperación.
	14.376 participantes	Personas que han asistido a los encuentros internacionales de extensión.
	6.800 ponencias	Trabajos presentados en los eventos de extensión universitaria.
Varias universidades en América Latina	11 tipologías de gestión	Estrategias implementadas para adaptar la extensión universitaria a las dinámicas nacionales y regionales.
CECAR	Prácticas profesionales como estrategia	Mecanismo para integrar a los estudiantes en la comunidad y promover el bienestar territorial.

Nota: elaboración de las autoras con datos de Eraso y Valenzuela (2023)

Lo anterior refuerza la idea de que la proyección social no es solo una actividad complementaria, sino un mecanismo clave para la transformación territorial y el desarrollo. Por lo tanto, la extensión y proyección social en las universidades cumplen un papel fundamental en la integración de la academia con el entorno, permitiendo la transferencia de conocimientos y la generación de impacto en las comunidades. Sin embargo, la efectividad de este modelo depende en gran medida de la existencia de mecanismos que permitan sistematizar las actividades y medir su impacto, garantizando su pertinencia y sostenibilidad.

En el contexto de la Universidad del Valle, el Acuerdo No. 017 de 2022, emanado del Consejo Superior crea la Vicerrectoría de Extensión y Proyección Social (VREPS) (Universidad del Valle, 2022), dada la necesidad de fortalecer la relación entre la institución y su entorno reconociendo la importancia de articular y coordinar las acciones de las diferentes áreas relacionadas con la extensión de acuerdo a los requerimientos del sistema de gestión de calidad, además, de buscar responder a las capacidades institucionales de la Universidad en actividades académicas, investigación y asesoría en alineación con las distintas problemáticas locales y regionales.

En el año 2024 la referida Vicerrectoría realiza por primera vez en la Universidad, las convocatorias internas de Proyección Social y Solidaria con el propósito de "Impulsar proyectos que aborden diversas áreas de interés, incentivando la participación de la comunidad universitaria en la identificación, diseño e implementación de soluciones para los desafíos sociales, en los territorios de influencia de la Universidad del Valle".

En el caso del Sistema de Regionalización de la Universidad del Valle, se identifican deficiencias en la sistematización y limitaciones para la medición del impacto de las actividades de Proyección Social desarrolladas en sus distintas sedes. Estas falencias se evidencian en la falta de información estructurada sobre los proyectos, el desconocimiento del impacto real en las comunidades y en el propio Sistema de Regionalización.

No obstante, el avance en las estrategias para el fortalecimiento de la Proyección Social en la Universidad, particularmente se puede evidenciar deficiencias en la sistematización y limitaciones para la medición del impacto de estas actividades

que son desarrolladas en las distintas sedes, de tal manera que el documento plantea la necesidad de establecer un modelo de gestión para sedes y nodos, así como redefinir los lineamientos estructurales y funcionales del Sistema, proyectando un avance del 100 % en esta tarea para el año 2027 (Universidad del Valle, 2024).

Además, se proponen acciones para fortalecer la articulación del Ecosistema Territorial de Ciencia, Tecnología e Innovación (CT&I), mediante alianzas y mejoras en líneas de investigación, lo cual también apunta a superar falencias en la articulación interna y con el entorno. En lo referente a la medición del impacto, se destacan estrategias orientadas a evaluar la pertinencia de la oferta académica y de las actividades de Proyección Social y Solidaria, incluyendo la generación de documentos evaluativos, la creación de nuevos programas con registro calificado y la implementación de al menos 50 proyectos anuales bajo convocatorias específicas para 2034, metas que no solo evidencian el reconocimiento institucional de las debilidades existentes, sino que también reflejan un compromiso explícito con su superación progresiva, mediante procesos planificados y medibles.

Las causas de este problema son diversas. En primer lugar, se identifica la insuficiencia de recursos financieros destinados a proyectos de Proyección Social en general en la Universidad y sus sedes regionales, lo que limita su alcance y sostenibilidad. En segundo lugar, la falta de indicadores y métricas dificulta la evaluación del impacto de los proyectos, impidiendo una gestión basada en evidencia.

Además, pese a las cercanías de los vínculos con las comunidades en las regionales, no son suficientes las iniciativas y los recursos necesarios para llegar con mayor pertinencia y efectividad a todas las comunidades donde la Universidad hace

presencia en las subregiones, lo que en muchos casos reduce la pertinencia de las iniciativas y afecta su efectividad. Finalmente, la inexistencia de mecanismos formales para documentar aprendizajes y resultados provoca la dispersión del conocimiento generado y limita la posibilidad de mejorar y replicar experiencias exitosas.

Las consecuencias de esta problemática son importantes, es el caso de la falta de fortalecimiento del dialogo entre la universidad y las comunidades para una mejor caracterización de las necesidades reales de las comunidades que reduce la efectividad e impacto de las actividades de Proyección Social. A su vez, la desarticulación con el Sistema de Regionalización impide una adecuada integración y coordinación entre las diferentes sedes. También se observa una pérdida de oportunidades de colaboración con actores externos, como gobiernos locales, empresas y organizaciones comunitarias, lo que limita el acceso a recursos y redes estratégicas. Finalmente, la falta de información relevante para la toma de decisiones afecta la capacidad institucional de diseñar estrategias de proyección social más eficientes y alineadas con las necesidades del entorno.

En este contexto, se hace necesario identificar estrategias que permitan mejorar la sistematización y la medición del impacto de las actividades de proyección social en el Sistema de Regionalización de la Universidad del Valle, de manera que se fortalezcan sus procesos, se garantice su sostenibilidad y se logre una mayor incidencia en el desarrollo de las comunidades a las que sirve.

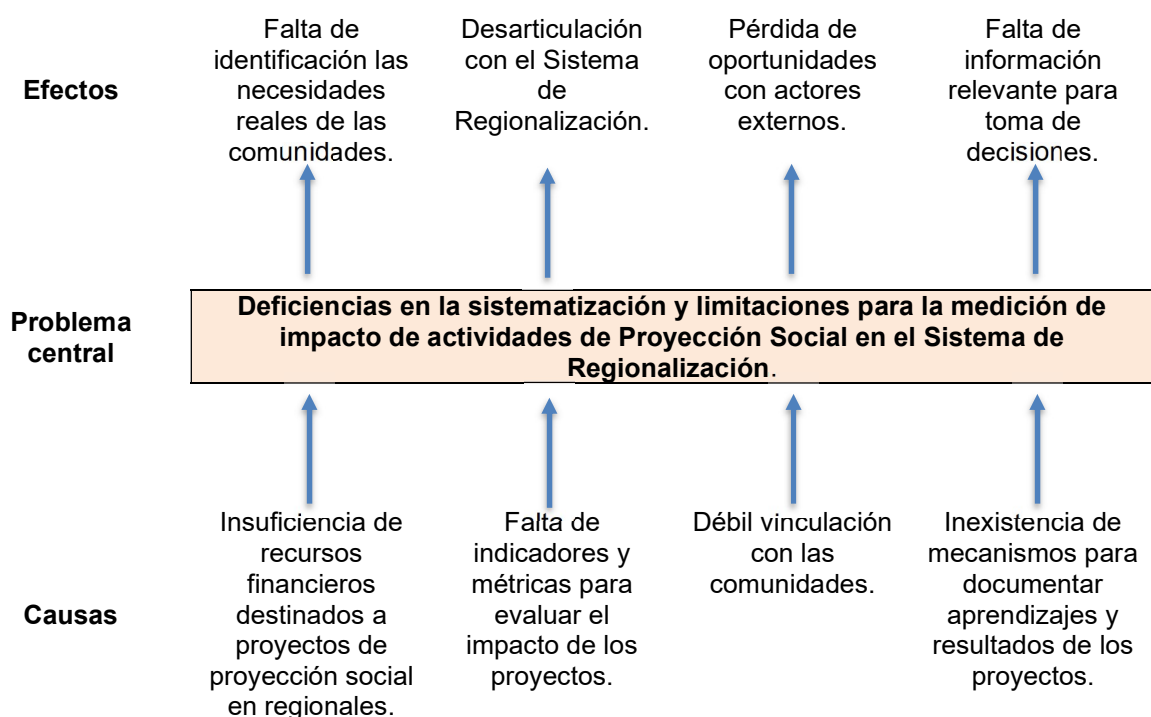
1.3 Formulación del problema

¿Qué estrategias pueden diseñarse para optimizar la sistematización y la medición del impacto de las actividades de Proyección Social en el Sistema de Regionalización de la Universidad del Valle durante el período 2019-2024?

Los anteriores aspectos de esta problemática que se presenta se encuentran sistematizados en la Tabla 2 por medio del árbol del problema.

Tabla 2.

Árbol del problema



Nota: elaboración de las autoras

1.4 Objetivos

1.4.1 General

Proponer una herramienta para optimizar la sistematización y la medición del impacto de las actividades de Proyección Social en el Sistema de Regionalización de la Universidad del Valle durante el período 2019-2024.

1.4.2 Específicos

Diagnosticar el estado actual de la sistematización y medición del impacto de las actividades de Proyección Social en las diferentes regionales de la Universidad del Valle en el período 2019-2024.

Analizar modelos para mejorar la recopilación, organización y análisis de información sobre las actividades de Proyección Social, para la evaluación de sus resultados e impactos.

Diseñar la propuesta de un modelo o instrumento de medición para el impacto de la Proyección Social en el Sistema de Regionalización de la Universidad del Valle.

1.5 Justificación

La extensión universitaria en América Latina ha pasado de ser un complemento en la educación superior a convertirse en un pilar clave para la transformación social y territorial, aunque su verdadero impacto sigue dependiendo de qué tan bien se logre medir y sistematizar su alcance. Según Eraso y Valenzuela (2023), ha habido avances en integración con la comunidad, cooperación internacional y relación con la docencia, pero aún enfrenta trabas dentro de la academia, donde no siempre se le da el

reconocimiento ni la estructura necesaria para fortalecer su gestión y evaluar de manera efectiva sus resultados.

El Sistema de Regionalización de la Universidad del Valle ha impulsado diversas estrategias para fortalecer la proyección social a partir de la interacción con la sociedad por medio de proyectos de impacto social, vinculación con el sector privado, y el desarrollo de iniciativas que respondan a necesidades específicas de las comunidades, pero la falta de una sistematización clara dificulta medir su impacto real y ampliar su alcance, dado que en otras instituciones, como CECAR, más de 77.000 personas han sido beneficiadas en cuatro años, mientras que la ULEU ha promovido la cooperación internacional con 16 encuentros en varios países, lo que evidencia la necesidad de mejorar la gestión y evaluación de estas iniciativas para garantizar su sostenibilidad y fortalecer su aporte al desarrollo regional.

La realización de este trabajo se fundamenta en la necesidad de fortalecer la gestión de las actividades de Proyección Social en el Sistema de Regionalización de la Universidad del Valle, mediante la optimización de estrategias para sistematización y medición de impacto. En la actualidad, la ausencia de una estructura adecuada para evaluar los resultados de estas actividades dificulta la toma de decisiones, limita la asignación eficiente de recursos y reduce la visibilidad del impacto real en las comunidades.

Desde una perspectiva académica y profesional, este trabajo representa una oportunidad para aplicar conocimientos en administración, gestión de proyectos y análisis organizacional, con el fin de diseñar estrategias y herramientas que contribuyan a la mejora de sistemas y procedimientos. La aplicación de metodologías

administrativas permitirá estructurar un modelo que facilite la recopilación, organización y análisis de la información, promoviendo la práctica efectiva de la gestión universitaria en el ámbito de la proyección social.

Además, la proyección social universitaria tiene el potencial de generar transformaciones significativas en las comunidades y fortalecer el vínculo entre la universidad y su entorno (Alzate et al., 2018). Sin embargo, para que estos esfuerzos sean efectivos y sostenibles, es imprescindible contar con un mecanismo de seguimiento y evaluación que garantice que las actividades desarrolladas respondan con mayor pertinencia a las necesidades reales de la sociedad y optimicen el uso de los recursos disponibles.

A nivel institucional, este trabajo contribuirá a la motivación de los actores internos docentes, estudiantes y administrativos, al brindar herramientas que evidencien los resultados tangibles de su trabajo, fomentando el compromiso y la participación activa en las actividades Proyección Social. Asimismo, fortalecerá el reconocimiento y prestigio de la Universidad del Valle, al consolidar y visibilizar su liderazgo en la gestión del impacto social en el contexto de la educación superior.

Adicionalmente, es importante tener en cuenta que la extensión universitaria y la proyección social juegan un papel clave en la acreditación de alta calidad de la institución (Mineducación, 2013) ya que reflejan el impacto real que tienen en su entorno y permiten demostrar su capacidad para responder a las necesidades del contexto mediante estrategias claras que establezcan vínculos con diversos sectores y generen beneficios tangibles para la sociedad como el desarrollo de proyectos de innovación o la transferencia de conocimiento que no solo fortalecen la relación entre

academia y comunidad sino que también evidencian que la educación trasciende el aula y se convierte en un motor de cambio que aporta al desarrollo social y cultural.

La importancia de la proyección social en la calidad institucional se ha reforzado con la actualización del Modelo de Acreditación, pues el Consejo Nacional de Educación Superior (CESU) ha ratificado la relación con el sector externo (extensión o proyección social) como un factor clave para la evaluación, y exige a las instituciones demostrar el impacto resultante del ejercicio de sus funciones misionales de formación, investigación y hacer universitario, al exigir la promoción del desarrollo social, económico y ambiental sostenible, y la capacidad de las instituciones para dar una respuesta ágil y efectiva a los cambios y las demandas de su entorno (CESU, 2025).

Finalmente, la relevancia de este estudio trasciende el ámbito de la Universidad del Valle, ya que la propuesta de un sistema de medición de impacto puede servir como referencia para otras instituciones de educación superior en Colombia y en América Latina. De esta manera, se busca aportar una solución replicable y adaptable que mejore la gestión de la proyección social en el contexto universitario, alineándose con las tendencias globales de responsabilidad social y sostenibilidad en la educación superior.

1.6 Metodología

1.6.1 Tipo de Estudio

Según Niño (2011), un estudio descriptivo-propositivo no solo permite una comprensión objetiva del fenómeno en estudio, sino que además orienta la formulación de metodologías o estrategias de abordaje fundamentadas en los hallazgos obtenidos,

por lo tanto, la investigación analizará la situación actual de la Proyección Social desde una perspectiva empírica, para posteriormente diseñar un modelo piloto que optimice su medición y seguimiento.

El presente estudio se enmarca en el tipo de estudio descriptivo-propositivo, dado que inicia con una caracterización detallada de la situación actual de la sistematización y medición del impacto de las actividades de Proyección Social en el Sistema de Regionalización de la Universidad del Valle, luego, a partir del análisis de esta realidad, se diseñarán estrategias que permitan mejorar la recopilación, organización y evaluación de la información sobre dichas actividades.

Desde el punto de vista metodológico, el estudio adopta un diseño no experimental y de corte transversal, ya que no implica la manipulación de variables, sino que se limita a observar y analizar la situación en su estado natural (Lerma, 2007). La recolección de datos se realizará en un solo momento, lo que permitirá obtener una perspectiva representativa de la problemática en el período de estudio 2019-2024. Al no haber intervención en los procesos analizados, los resultados reflejarán el comportamiento real del fenómeno sin alteraciones inducidas por las autoras del trabajo.

Este enfoque metodológico es el más adecuado para la investigación, dado que busca comprender a profundidad la situación actual y, con base en ello, diseñar estrategias que optimicen la gestión de la proyección social en la Universidad del Valle, sin necesidad de intervenir experimentalmente en su desarrollo.

1.6.2 Método de investigación

De acuerdo con Ñaupas et al. (2018), el método deductivo permite partir de marcos teóricos amplios para llegar a conclusiones más específicas, útiles, fundamentadas. Es decir, ayuda a organizar las ideas desde lo general hacia lo particular, facilitando la interpretación de fenómenos concretos a partir de conceptos más estructurados y previos.

Este estudio adopta dicho enfoque, el deductivo, porque inicia con una revisión conceptual amplia sobre la sistematización de datos, la medición de impacto en proyectos sociales y, claro está, la proyección universitaria como eje transversal en la educación superior. Desde allí, se construye un marco teórico que no es simplemente referencial, sino funcional: permite interpretar la realidad del Sistema de Regionalización de la Universidad del Valle con mayor claridad y profundidad.

Ahora bien, no se queda en lo abstracto, dado que ese marco se contrasta con el análisis de fuentes documentales clave por ejemplo, el Plan de Mejoramiento Institucional 2024–2034, el Informe de Acreditación de Alta Calidad, el informe Univalle en cifras, consolidados de indicadores de gestión de la Coordinación de Extensión y Proyección Social de Regionalización, entre otros, lo cual permite identificar vacíos importantes. Entre ellos, se detectan deficiencias en la estructuración de un modelo de gestión para las sedes y nodos, dificultades para articular territorialmente las actividades de proyección social, y una escasa implementación de instrumentos que realmente midan el impacto generado en las comunidades. Todo eso, por supuesto, evidencia limitaciones que no se pueden ignorar.

Al mismo tiempo, el análisis deja ver oportunidades: estrategias ya formuladas que están en camino, intenciones institucionales por mejorar, metas concretas con visión a 2035. Entonces, con base en este diagnóstico, se diseña una propuesta de modelo piloto. No es una solución cerrada, ni perfecta, pero sí una herramienta adaptable que busca optimizar tanto la sistematización como la evaluación de impacto de las actividades de extensión en las sedes regionales.

1.6.3 Recolección y tratamiento de la información

Siguiendo el enfoque mixto que permite la combinación de variables cualitativas y cuantitativas, es importante definir la recolección y tratamiento de la información (Eco, 2009). Por tanto, el proceso de recolección y análisis se estructura en función de los objetivos específicos del estudio, utilizando dicho enfoque para garantizar una comprensión integral del problema y la formulación de estrategias adecuadas. En la tabla 3 se presentan las fuentes y técnicas de recolección a utilizar según Méndez (2008):

Tabla 3.

Fuentes y técnicas de recolección de información

Objetivo específico	Técnica de recolección de información	Fuente de información
Diagnosticar el estado actual de la sistematización y	Revisión documental	Secundaria: Informes de gestión, reglamentaciones y políticas

Objetivo específico	Técnica de recolección de información	Fuente de información
medición del impacto de las actividades de proyección social en las diferentes regionales de la Universidad del Valle en el período 2019-2024		institucionales de la Universidad del Valle sobre extensión universitaria y su sistema de regionalización.
	Entrevistas semiestructuradas	Primarias: Docentes, administrativos, coordinadores de extensión vinculados a las actividades de Proyección Social.
Proponer herramientas para mejorar la recopilación, organización y análisis de información sobre las actividades de proyección social, para la evaluación de	Análisis de buenas prácticas	Secundaria: Modelos Implementados En Otras Instituciones De Educación Superior, Nacionales E Internacionales, Que Han Desarrollado Sistemas Efectivos De Medición De Impacto En Extensión Universitaria. Repositorio de la página de ASCUN respecto a documentos sobre extensión universitaria.

Objetivo específico	Técnica de recolección de información	Fuente de información
sus resultados e impactos	Análisis de contenido de la información	Secundaria: Información recopilada en la revisión documental y entrevistas, identificando patrones y tendencias para el diseño de herramientas eficientes.
		Secundaria: Literatura académica, metodologías previas y marcos normativos relacionados con la medición de impacto en la educación superior.
Formular una propuesta piloto para la evaluación del impacto de la Proyección Social	Revisión documental	Secundaria: Literatura académica, metodologías previas y marcos normativos relacionados con la medición de impacto en la educación superior.
	Construcción de la propuesta piloto	Secundaria: Información obtenida del diagnóstico y análisis de herramientas, con el fin de estructurar indicadores, procesos de evaluación y mecanismos de seguimiento.

Nota: elaboración de las autoras.

1.6.4 Instrumentos de recolección de información

Para el diseño del instrumento de recolección de información que permita la sistematización de experiencias de proyección social, que complemente el objetivo específico 1, inicialmente se identifican las categorías de estudio.

Tabla 4.

Categorías de análisis

Categoría	Descripción	Fuente de Información
Integración con docencia e investigación	Analiza cómo la proyección social universitaria se vincula con la enseñanza y la investigación, generando sinergias que enriquecen la formación académica, identifican problemas del entorno y fortalecen la producción de conocimiento.	ASCUN (2018) Eraso & Valenzuela, 2023
Transferencia y apropiación social del conocimiento	Examina cómo la universidad comparte, adapta y aplica el conocimiento en la sociedad, asegurando que este tenga un impacto significativo y responda a las necesidades del entorno.	ASCUN (2018) Fontecha et al. (2018)
Impacto en el desarrollo sostenible	Evalúa cómo la proyección social universitaria contribuye a la transformación social, la solución de problemas y la mejora de la calidad	D Andrea (2010) Jiménez et al. (2015)

Categoría	Descripción	Fuente de Información
	de vida en distintos niveles (local, regional, nacional e internacional).	
Participación y colaboración interinstitucional	Identifica el nivel de interacción de la universidad con comunidades, empresas y entidades gubernamentales, fortaleciendo su impacto y su proyección social.	Eraso & Valenzuela (2023)
Retroalimentación y mejora continua	Examina cómo los resultados de la proyección social contribuyen a la actualización del currículo, la cualificación docente y la pertinencia de la investigación dentro de la universidad.	ASCUN (2018) Eraso & Valenzuela (2023)

Nota: elaboración de las autoras con base en Ascun (2018)

Con base en lo anterior se presenta el diseño del instrumento para recolección de información en el Anexo A.

2. Marco de referencia

2.1 Marco Teórico

El marco teórico de esta investigación se basa en tres ejes fundamentales: el capital social, la relación universidad-entorno (que incluye la evaluación de impacto y evaluación de experiencias) y la extensión universitaria. Estos conceptos permiten comprender cómo las instituciones de educación superior generan vínculos con la sociedad, fomentan el desarrollo comunitario y contribuyen a la construcción de redes de cooperación.

2.1.1 *Teoría del capital social*

El capital social ha sido un concepto trabajado desde varios frentes, tanto en lo sociológico como en lo económico. Su importancia no es menor: se trata de esas conexiones, vínculos y relaciones que permiten el intercambio de recursos, el apoyo mutuo y la construcción de comunidades más fuertes, más cohesionadas. Pierre Bourdieu, por ejemplo, plantea que este capital no es algo individual sino colectivo, ligado a la pertenencia a ciertos grupos. Es decir, es en las redes sociales donde se cruzan el capital cultural, económico y simbólico. Para él, lo que realmente cuenta son esas relaciones duraderas que, al mantenerse en el tiempo, terminan siendo una fuente de recursos y ventajas para quienes las integran (Sánchez, 2004).

Desde otro ángulo, James Coleman también aborda el tema, pero con un enfoque un poco distinto. Lo que a él le interesa es cómo esas redes generan confianza, cómo se forman ciertas expectativas compartidas que hacen que las

personas cooperen, que compartan información, que se ayuden. Él hace una distinción interesante entre los vínculos débiles y los fuertes. Los primeros conectan a personas que no están tan cerca entre sí, pero que pueden abrir puertas. Los segundos, en cambio, son más íntimos, más cercanos, y son los que tienden a ofrecer apoyo emocional (Coleman, 1990). Ambas formas, claro, tienen su valor. A través de esas redes, las comunidades acceden a más oportunidades y se vuelven más eficientes para intercambiar recursos.

Ahora bien, desde la economía, Robert Putnam lleva el concepto aún más allá. Para él, el capital social tiene un efecto directo sobre cómo funcionan las instituciones. Porque reduce los costos de transacción, fomenta la innovación y, sobre todo, fortalece la resiliencia económica. Putnam afirma que este capital se apoya en redes de confianza y cooperación. Sin eso, poco se puede construir. Las normas sociales, la confianza mutua y esa disposición a colaborar son, para él, la base de un sistema funcional y próspero (Putnam, 2011). También menciona algo clave: el capital social puede traducirse en beneficios muy concretos, muy tangibles. Desde una mayor eficiencia económica hasta un mejor bienestar colectivo.

Pero el capital social no se queda ahí. También puede entenderse desde una perspectiva más ética y social. Eduardo Bueno (2002) propone que este tipo de capital tiene mucho que ver con la responsabilidad social. Habla de valores como la confianza, la lealtad y la ética, no solo entre individuos, sino también en las relaciones empresariales. Según este enfoque, cuando esos valores son compartidos dentro de una comunidad, los lazos se fortalecen. Y eso, en sí mismo, mejora la cohesión social. En pocas palabras, el capital social también se construye con principios.

De otro lado, Nahapiet y Ghoshal (1998) aportan una mirada estructural al asunto. Para ellos, este tipo de capital se compone de varias dimensiones: la estructura de las redes sociales, la calidad de las relaciones y el conocimiento que se comparte entre los miembros de una comunidad. Todo esto se interrelaciona, se retroalimenta. Cuando estas dimensiones se fortalecen, también lo hace la red en su conjunto. Y eso, a su vez, facilita que las personas trabajen juntas, compartan ideas, colaboren.

2.1.2 Relación entre Universidad y su entorno

La relación entre la universidad y su entorno no es un tema menor. De hecho, podría decirse que es uno de los pilares sobre los cuales se sostiene el sentido mismo de la educación superior. Porque la universidad no puede, o no debería, verse únicamente como un espacio para formar profesionales. Es mucho más que eso. Es, o al menos debería ser, un motor de transformación social, una institución que dialogue de forma constante con la realidad que la rodea.

Desde una mirada teórica la universidad está llamada a comprometerse con los problemas y necesidades de su comunidad. No basta con impartir conocimientos en un aula. No basta con investigar por investigar. Su papel es, o tendría que ser, activo. Y ahí está el desafío: lograr que ese conocimiento se convierta en una herramienta para el bienestar colectivo, tanto en lo social como en lo económico.

Remolina (2007) lo expresa de forma clara: la universidad es un bien social. Esto quiere decir que no puede actuar en función de intereses particulares. Su razón de ser está en el beneficio común. En otras palabras, su existencia se justifica por lo que aporta al conjunto de la sociedad. Por eso, tiene el deber de generar conocimiento que

no se quede encerrado entre libros o artículos, sino que se proyecte hacia afuera, que se traduzca en propuestas útiles para enfrentar los problemas reales que vive el país. No solo es formar estudiantes, es formar pensamiento crítico, generar reflexión, contribuir a transformar realidades.

Además, como también lo plantea Remolina, la universidad cumple una función política, aunque no en el sentido de hacer política partidista. Su rol es más estructural, más profundo, tiene que ver con su capacidad de ordenar, de articular, de orientar a la sociedad hacia el bien común. Lo que se investiga, lo que se discute, lo que se enseña, debería aportar a construir propuestas que mejoren las condiciones sociales y, si es posible, impulsen políticas públicas que sean realmente transformadoras.

Eso sí, también hay una advertencia importante, la universidad no puede dejar de ser universidad, es decir, no puede perder su esencia académica. No puede convertirse en una ONG ni en una maquinaria política. Su misión, su objetivo principal, es la generación y co-construcción de conocimiento riguroso, relevante y útil. Y esto, claro, no significa aislarse de lo social, significa, más bien, que su forma de contribuir a la sociedad debe partir del saber. Pero de un saber dialógico comprometido, con mirada crítica, con profundidad, lo cual también implica formar profesionales que no solo dominen lo técnico, sino que tengan una conciencia social clara, una ética fuerte, una voluntad de servicio.

En esta línea, Boisier (2005) aporta dos conceptos que resultan muy útiles para pensar esta relación: pertenencia y pertinencia. La pertenencia tiene que ver con esa conexión real, tangible, entre la universidad y su territorio. Una universidad que se reconoce parte de su comunidad, que construye identidad con ella, logra diferenciarse,

logra hacerse necesaria, porque cuando una comunidad siente que la universidad le pertenece, que está ahí para apoyarla, entonces la valora, la defiende, la sostiene.

La pertinencia, por su parte, va un poco más allá. Tiene que ver con la capacidad de la universidad para responder de forma concreta y oportuna a las necesidades de su entorno. A las del presente, pero también a las del futuro. En otras palabras, no se trata solo de estar, sino de estar de manera adecuada. Las universidades deben ser capaces de leer su contexto, de entender hacia dónde va el mundo, y formar profesionales que estén preparados no solo para insertarse en él, sino para transformarlo. Esa, en esencia, es su mayor contribución al desarrollo local, regional y nacional.

Duro y Gilart (2016), por su parte, señalan que para que la universidad contribuya efectivamente a la competitividad de su entorno, deben tenerse en cuenta varios factores. Uno de ellos es el entorno en el que se encuentra, que incluye aspectos como el nivel de desarrollo económico, las características del sector empresarial, el uso de capital humano, entre otros. Además, las universidades deben contar con recursos adecuados, tanto humanos como financieros, y una estructura organizacional eficiente para poder aportar de manera efectiva al desarrollo de su comunidad. Es importante también que exista una red de enlaces entre la universidad, el sector empresarial y otras instituciones de investigación, de manera que se genere un flujo constante de conocimientos que permita la innovación y el desarrollo económico.

2.1.3 Evaluación de impacto

Para Carl y Menter (2021), el impacto social de las universidades no se limita a su función académica, sino que influye directamente en la responsabilidad social de las empresas de su entorno, algo que, según ellos, va más allá de simples exigencias legales o económicas, en donde su propuesta evalúa este impacto considerando no solo el nivel de participación en actividades comunitarias, sino también las razones que motivan dicha participación ya sean incentivos financieros o un compromiso genuino con el bienestar social, además, resaltan que las universidades, a través de la enseñanza, la investigación y la transferencia de conocimiento, pueden potenciar este efecto, aunque no siempre en la misma medida.

Según este enfoque, la enseñanza es el motor principal del impacto social porque no solo desarrolla habilidades, sino que también despierta conciencia sobre problemas que afectan a la sociedad, algo que la investigación y la transferencia tecnológica no siempre logran, especialmente cuando su orientación se centra más en innovaciones técnicas que en necesidades reales de la comunidad. Esto deja claro que es necesario replantear la forma en que se transfiere el conocimiento, dándole un sentido más social y asegurando que la educación siga siendo el canal más efectivo para generar transformaciones positivas.

Respecto a la evaluación del impacto en la proyección social universitaria se centra en cómo las universidades contribuyen al cambio social y al desarrollo sostenible a través de la enseñanza, la investigación y la participación comunitaria, para ello, existen algunos métodos de evaluación como las que se presentan en la tabla 5.

Tabla 5.*Métodos de Evaluación*

Categoría	Descripción	Referencia
Capital Social y Movilidad Intergeneracional	La evaluación del impacto social considera el capital social y la movilidad intergeneracional, los cuales influyen en la comunicación interpersonal y el desempeño académico de los estudiantes. También afectan su participación en organizaciones estudiantiles y empleos a tiempo parcial.	Bao, Li, & Zhao (2023)
Innovación Social y Cambio	Las universidades analizan su aporte a la innovación social mediante investigaciones transdisciplinarias que buscan influir en políticas gubernamentales y en el ámbito organizacional. Para evaluar este impacto, se emplean teorías de cambio y análisis cualitativos.	Belcher, Claus, Davel, & Jones (2022)
Impacto de Actividades Sociales	Las actividades sociales en las universidades pueden fortalecer la reputación institucional y fomentar un ambiente más acogedor, lo cual resulta clave para la satisfacción de los estudiantes y la proyección social.	Khan & Yildiz (2020)

Nota: elaboración de las autoras.

Entre los factores clave que se deben considerar en la evaluación del impacto en la proyección social universitaria, está el capital social interno y externo, dado que

juega un papel significativo en el rendimiento institucional y en la proyección social de las universidades, el cual puede moderar la relación entre la flexibilidad institucional y el rendimiento (Chen, y otros, 2020), también, es importante el apoyo institucional y evaluación de impacto, considerando que las universidades deben proporcionar formación y apoyo para la investigación transdisciplinaria, prestando atención a la evaluación del impacto de la investigación en el cambio social (Belcher, Claus, Davel, & Jones, 2022).

Evaluar el impacto de la proyección social en las universidades va más allá de medir resultados aislados, requiere una visión que abarque el capital social, la innovación y las iniciativas comunitarias, pues estos factores influyen directamente en la transformación social y el desarrollo sostenible, por lo que es clave que las instituciones adopten estrategias de evaluación más completas que permitan entender cómo sus acciones generan cambios reales en la sociedad y no solo cumplir con indicadores formales.

2.1.4 La extensión universitaria

Según la Asociación Colombiana de Universidades (ASCUN), la extensión universitaria es una función sustantiva que se articula con la investigación y la docencia. Se define como un proceso de integración e interacción con el entorno que contribuye al desarrollo sostenible del país. Esta contribución se logra mediante la transferencia y la apropiación social del conocimiento, así como de las capacidades interinstitucionales en el marco de las agendas nacionales e internacionales (ASCUN, 2018).

La extensión universitaria busca promover el intercambio y la integración del conocimiento a través de diversas formas, con el fin de aportar a la solución de problemas, la transformación y el mejoramiento de la calidad de vida a nivel local, regional, nacional e internacional (ASCUN, 2018).

2.1.4.1 Articulación con docencia e investigación

ASCUN enfatiza las tres funciones que confluyen mutuamente en el logro de los objetivos institucionales. La articulación entre extensión, docencia e investigación se manifiesta de la siguiente forma:

- La extensión favorece el desarrollo de la docencia al identificar puntos de encuentro, generar sinergias entre ambas funciones, y tomar en cuenta el papel del docente en las actividades de extensión. La docencia se enriquece con contenidos provenientes de investigaciones que a su vez tienen origen en problemas identificados en el entorno.
- La extensión favorece el desarrollo de la investigación al establecer contacto con sectores sociales y advertir problemas que requieren solución. Parte del contenido de las investigaciones debe responder a los estímulos recibidos del entorno, integrando sus problemas.
- La extensión, docencia e investigación se favorecen mutuamente cuando las relaciones entre ellas se definen teniendo en cuenta los procesos generados a partir de la interacción entre docentes, estudiantes y comunidad académica. La extensión aporta a la docencia y a la investigación elementos significativos como el fortalecimiento de la formación integral y la consolidación de competencias.

La relación entre extensión, docencia e investigación se da en un proceso de retroalimentación donde los resultados de la extensión fortalecen la docencia y la investigación. Esta interacción permite la asimilación de conocimientos, la cualificación de docentes y el diseño curricular.

Por lo tanto, la extensión universitaria es un proceso que integra la docencia y la investigación, vinculando el conocimiento generado en la universidad con las necesidades del entorno.

2.1.4.2 Orígenes de la extensión universitaria

La extensión universitaria, tal como se entiende hoy en día en América Latina y especialmente en Colombia, no surgió de manera improvisada, su origen está profundamente entrelazado con la idea de que la universidad no debe limitarse a ser una fábrica de profesionales o un espacio reservado para la investigación académica. En sus primeras etapas, esta función se entendía como una forma de difusión cultural, casi como un acto de generosidad intelectual por parte de la academia hacia sectores sociales que no solían tener acceso al conocimiento formal, pero esa visión, aunque bien intencionada, resultaba insuficiente. Con el tiempo, fue cambiando, abandonando ese carácter vertical, un tanto paternalista, para asumir una postura más comprometida, participativa y transformadora, ahora, el enfoque se dirige hacia una relación horizontal entre universidad y comunidad, donde ambas partes se retroalimentan (Ortíz & Morales, 2011).

A nivel latinoamericano, el origen de la extensión universitaria como función misional se vincula directamente con el Movimiento o Reforma Universitaria de

Córdoba, iniciado en Argentina en 1918 (Morales y Ortiz, 2011; ASCUN, 2018). Este evento se considera el "primer cuestionamiento serio" a la universidad tradicional latinoamericana (Tünnermann, 2008, citado en Fontecha, López, et al., 2018), surgiendo como una exigencia de la clase media por acceder a la educación superior y buscando conquistas de carácter político-social (D'Andrea et al., 2010). La Reforma consagró el sentido social de la Universidad (ASCUN, 2018) y estableció su obligación de compartir la cultura y el conocimiento con la sociedad (D'Andrea, et al., 2010), considerándola de igual importancia que la docencia y la investigación (ASCUN, 2018). Este planteamiento marcó una ruptura con los cánones coloniales y napoleónicos, definiendo la misión social de la universidad en la región (D'Andrea, et al., 2010).

Retrocediendo aún más en el tiempo, el origen más sistemático de la extensión universitaria puede rastrearse hasta el siglo XIX, en Inglaterra. En plena Revolución Industrial, las universidades comenzaron a organizar actividades formativas para adultos que no habían tenido acceso a la educación formal. Uno de los hitos más importantes fue la fundación en 1842 del primer colegio obrero en Sheffield, diseñado específicamente para la clase trabajadora, este esfuerzo no era solo pedagógico, también era político, en el mejor sentido del término dado que buscaba democratizar el saber (Marcilese, 2019).

Años más tarde, en 1867, la Universidad de Cambridge institucionalizó esta iniciativa mediante un programa de extensión con cursos organizados directamente en los pueblos, atendiendo a solicitudes comunitarias, en donde el esquema era sencillo pero potente en donde una serie de doce conferencias dictadas por docentes o egresados, directamente en los territorios, además, lo revolucionario era precisamente

eso de llevar el conocimiento fuera de los muros de la universidad, derrumbando la idea de que sólo las élites tenían derecho al saber (Marcilese, 2019).

Este modelo se replicó pronto en otras universidades inglesas, y más adelante, en Francia, España y Estados Unidos, donde surgieron los Land Grant Colleges en 1862, estas instituciones ofrecían formación práctica en temas agrícolas e industriales, sentando las bases de un modelo educativo más útil, conectado con los problemas concretos de la gente y menos preocupado por el formalismo. Esa ruptura con la educación elitista marcó el inicio de una nueva manera de pensar la universidad: más abierta, más comprometida con la transformación social (Marcilese, 2019).

2.1.4.3 Manejo actual de la extensión y proyección social en el mundo,

Latinoamérica y Colombia

Actualmente la extensión y la proyección social son funciones sustanciales, tan importantes como la docencia o la investigación, así, en muchos países se reconoce que, si bien formar profesionales y generar conocimiento sigue siendo esencial, ninguna universidad puede considerarse completa si no está en diálogo constante con su entorno, además, a nivel global, las instituciones de educación superior están buscando formas de actuar como catalizadores del desarrollo social, cultural y económico, reconociendo que su impacto no termina en las aulas ni en los laboratorios (Valenzuela, 2018).

En el contexto latinoamericano, este enfoque se ha venido transformando con bastante fuerza dado que las universidades han pasado de ofrecer servicios aislados a construir vínculos más duraderos con sus comunidades, es decir, ya no se trata solo de

“llevar” el saber hacia fuera, sino de construirlo junto a la gente. La extensión se articula ahora con la transferencia de tecnología, la promoción de la diversidad cultural y la generación de conocimiento desde una lógica colaborativa, un ejemplo de este avance es el trabajo de la Unión Latinoamericana de Extensión Universitaria (ULEU), que se ha convertido en un escenario clave para compartir experiencias, prácticas y desafíos comunes (Valenzuela, 2018).

En Colombia, este proceso también ha tenido una evolución significativa en donde la Asociación Colombiana de Universidades (ASCUN) ha sido una pieza clave, particularmente a través de su Red Nacional de Extensión. Esta red ha impulsado debates conceptuales, reflexiones metodológicas y, sobre todo, la articulación de iniciativas entre distintas universidades. El objetivo va más allá del fortalecimiento institucional: se busca potenciar el desarrollo regional frente a los retos de la globalización, con un enfoque que mezcla ciencia, tecnología y compromiso territorial. Desde esta visión, la extensión no es sólo un “servicio”, sino una estrategia para transformar realidades concretas (Valenzuela, 2018).

El manejo actual de la extensión y la proyección social en el mundo, Latinoamérica y Colombia se ha visto influenciado por los avances tecnológicos y las dinámicas sociales recientes. La función extensionista se inscribe en un contexto de grandes avances tecnológicos que marcan el inicio del siglo XXI y el concepto de la "sociedad líquida de consumo" (Valenzuela, 2022). Las instituciones de educación superior (IES) han tenido que responder a los retos derivados de la Cuarta Revolución Industrial y la necesidad de incorporar las tecnologías 4.0 en sus acciones misionales (Polanía, 2021; Romero, et al., 2021). Este enfoque moderno se articula con la visión

de la extensión como un proceso clave para impulsar la innovación, la transferencia de conocimiento y la apropiación social, en el marco de agendas globales como los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) para 2030 (Alcázar y Dugarte, 2021; Gómez, et al., 2021; Valenzuela, 2022).

El hito más relevante en la gestión reciente de la extensión fue la declaración de la alerta de pandemia mundial a causa del COVID-19 en 2020, lo que impuso la urgente necesidad de reinventar la Extensión Universitaria, especialmente en América Latina y el Caribe (Valenzuela, 2022; Díaz y Hernández, 2021). La crisis sanitaria obligó a las IES a suspender o transformar las actividades presenciales de extensión y a considerar las tecnologías de la comunicación como indispensables para la continuidad de la labor (Valenzuela, 2022). Como estrategias de respuesta se implementó la continuación de actividades a través de canales virtuales o asistidos remotos, como los consultorios jurídicos en línea, y se amplió la oferta de formación continua gratuita (Valenzuela, 2022). También se fortalecieron los grupos de voluntariado estudiantil virtual y se generaron múltiples escenarios de intercambio interuniversitario en línea, lo que promovió la co-construcción de conocimiento y facilitó la reflexión sobre la extensión en el contexto de emergencia (Valenzuela, 2022).

La acelerada virtualización generada por la pandemia ha consolidado un “nuevo territorio digital” para la extensión (Valenzuela, 2022). Esto conlleva desafíos actuales que se centran en cómo incorporar esta virtualidad en la proyección social y cómo integrar las nuevas estrategias de aprendizaje digital al retomar los procesos presenciales (Valenzuela, 2022). Además, la experiencia de la pandemia no solo fue tecnológica, sino que también agudizó y profundizó las desigualdades sociales

preexistentes, incluyendo las raciales, de género y territoriales (Valenzuela, 2022; OPES, 2022). Por ello, la tendencia actual se orienta hacia la Extensión Crítica, que debe asumir el desafío ético y político de abordar estas desigualdades (Valenzuela, 2022) y utilizar metodologías dialógicas como la ecología de saberes, la investigación acción participativa y la sistematización de experiencias, para garantizar una praxis liberadora y construir sociedades más justas y dignas (OPES, 2022).

2.1.4.4 La apuesta de la Universidad del Valle por la Proyección Social

A lo largo de los últimos años, la Universidad del Valle ha demostrado un compromiso importante con la Proyección Social, no como una función aislada, sino como parte integral de su quehacer universitario. No se trata simplemente de cumplir con un mandato institucional, sino de asumir con responsabilidad su papel en la transformación de los territorios donde tiene presencia, por ello, desde los documentos oficiales se percibe una intención clara: convertir la Proyección Social en una plataforma desde la cual se articulen la docencia, la investigación y la creación artística con la realidad viva del entorno, lo que no solo reafirma el carácter público de la universidad, sino que también la legitima ante una sociedad que exige respuestas, no solo discursos (Universidad del Valle, 2015).

Este enfoque no pretende ser unilateral, por el contrario, la Universidad busca que la interacción con la sociedad sea recíproca, nutriente, dinámica, en donde el objetivo va más allá de extender conocimiento dado que se trata de participar activamente en procesos que fomenten el bienestar colectivo, de incidir, cuando es posible, en la resolución de problemas que afectan a las comunidades, al tiempo que

se fortalecen las capacidades locales productivas, sociales, incluso simbólicas que suelen ser ignoradas por las lógicas tradicionales del desarrollo. La Proyección Social, en ese sentido, no solo actúa como un puente, sino como un laboratorio de transformación social, desde allí, se construye ciudadanía, se democratiza el conocimiento y se propician formas más equitativas de convivencia (Universidad del Valle, 2012; Universidad del Valle, 2015).

Ahora bien, lo anterior no ocurre al azar ni se improvisa, pues la Universidad ha establecido un marco normativo y filosófico que orienta estas acciones, a través de principios que, aunque formulados institucionalmente, apelan a valores profundamente humanos. Entre ellos, la autonomía universitaria garantiza que las acciones no respondan a intereses coyunturales ni a presiones externas, mientras que la responsabilidad social obliga a medir el impacto real de las intervenciones, a hacerse cargo de sus consecuencias. La excelencia académica, aunque muchas veces reducida a indicadores, aquí se vincula con la pertinencia social, entendida como la capacidad de responder con sentido a lo que acontece en el territorio (Universidad del Valle, 2012).

Otros principios, como el diálogo de saberes, introducen una dimensión crítica que busca reconocer que el conocimiento académico no es el único ni necesariamente el más legítimo. Esta apertura epistémica implica reconocer saberes populares, comunitarios e incluso ancestrales, y trabajar con ellos, no sobre ellos. De igual forma, valores como la ética, la cooperación o la democracia no se limitan a la retórica institucional; son exigencias prácticas, muchas veces incómodas, que invitan a

repensar las formas en que la universidad se relaciona con lo público, lo diverso y lo conflictivo (Universidad del Valle, 2012).

En cuanto a sus propósitos, la Proyección Social en Univalle intenta conectar los procesos académicos con problemáticas reales, aunque esto, claro está, no siempre es sencillo ni lineal. Vincular la investigación con demandas sociales, por ejemplo, implica redefinir prioridades, ajustar metodologías, y en ocasiones, cuestionar la rigidez de los modelos científicos tradicionales. Sin embargo, en esa tensión es donde se producen avances significativo, además, el impulso a la educación continua, al voluntariado, a las prácticas profesionales y a la inserción de egresados en dinámicas sociales más amplias, muestra una voluntad clara por hacer de la universidad un actor activo, no solo un observador (Universidad del Valle, 2012).

Ejemplo de lo anterior son las Convocatorias de Proyección Social y Solidaria, mecanismos mediante los cuales se promueve no solo la ejecución de proyectos, sino una lógica de trabajo colectivo que involucra a comunidades, instituciones y otros actores sociales. Proyectos como el diseño de plataformas educativas ambientales, la promoción de prácticas sismorresistentes o el fortalecimiento de la identidad cultural campesina en jóvenes, no solo ilustran la variedad de temas abordados, sino también el tipo de relación que la Universidad busca construir con su entorno: una relación basada en la co-creación, en la confianza mutua y en el compromiso compartido (Universidad del Valle, 2025).

De acuerdo con lo anterior, lo que la Universidad del Valle ha construido en torno a la Proyección Social va más allá del cumplimiento formal de una función misional, se trata de un posicionamiento institucional que reconoce que el conocimiento

debe estar al servicio de la vida social, y que la universidad pública tiene el deber de participar activamente en los procesos que hacen posible una sociedad más justa, más plural y más consciente de sus propias capacidades para transformar su realidad (Universidad del Valle, 2015; Universidad del Valle, 2025).

2.2 Marco institucional

2.2.1 *Introducción*

La Universidad del Valle, es una de las principales instituciones públicas de educación superior en Colombia. Fundada en 1945, ha desempeñado un papel fundamental en la formación de profesionales, la investigación científica y el desarrollo social en la región del suroccidente colombiano. Con una proyección multicampus la Universidad está configurada por dos sedes en el nivel central, cuatro seccionales, cinco sedes regionales y seis nodos ubicados a lo largo y ancho del Departamento del Valle del Cauca y Norte del Cauca, posibilitando la accesibilidad a la educación superior.

2.2.2 *Misión*

La Universidad del Valle tiene como misión formar en el nivel superior, mediante la generación, transformación, aplicación y difusión del conocimiento en los ámbitos de las ciencias, la técnica, la tecnología, las artes, las humanidades y la cultura en general. Atendiendo a su carácter de universidad estatal, autónoma y con vocación de servicio social, asume compromisos indelegables con el desarrollo de la región, la conservación y el respeto del medio ambiente y la construcción de una sociedad más

justa y democrática.

2.2.3 Visión

Ser reconocida como una Universidad incluyente con altos estándares de calidad y excelencia, referente para el desarrollo regional y una de las mejores universidades de América Latina.

2.2.4 Valores de la Universidad del Valle

- Libertad: fundamental para el pensamiento crítico, la libertad de cátedra, expresión, y la investigación. Es inherente a la esencia humana y clave para la formación integral.
- Reconocimiento a la dignidad del otro: promueve el respeto por la diversidad étnica, cultural, de género y de pensamiento, destacando la igualdad de derechos y oportunidades para todos los miembros de la comunidad universitaria.
- Conocimiento: considerado un bien público y pilar de la universidad, busca la inclusión social y la búsqueda incesante de la verdad mediante la formación integral, la investigación y el servicio social.
- Solidaridad: refleja el mutuo apoyo y la colaboración entre miembros de la comunidad universitaria, fortaleciendo el interés común y el compromiso social.
- Respeto y promoción de los derechos humanos: defiende la integridad, libertad y dignidad de las personas, comprometiéndose con la preservación y promoción de los derechos humanos.
- Respeto y defensa del medio ambiente: reconoce la conexión intrínseca entre la

humanidad y la naturaleza, fomentando la protección y cuidado de los ecosistemas.

2.2.5 Principios de la Universidad del Valle

- Autonomía universitaria: garantiza la independencia de la institución frente a influencias externas, permitiendo la libertad de pensamiento y la búsqueda del conocimiento desde un fundamento racional.
- Interés colectivo: prioriza el bienestar general sobre los intereses particulares, promoviendo la institucionalidad y el enriquecimiento mutuo.
- Igualdad de derechos y oportunidades: asegura que todos los miembros de la comunidad universitaria tengan acceso equitativo a los beneficios y oportunidades.
- Tolerancia: fomenta el respeto y la comprensión de las diferencias, enriqueciendo la identidad cultural y académica de la comunidad universitaria.
- Solidaridad: como práctica cotidiana, refuerza el apoyo mutuo y la cooperación entre los integrantes de la comunidad.

2.3 Marco normativo

El marco normativo de la proyección social en Colombia se cimenta en la Ley 30 de 1992, la cual organiza el servicio público de la educación superior y le otorgó un reconocimiento jurídico a la extensión universitaria, definiéndola como los programas de educación permanente y actividades de servicio destinados a la difusión de conocimientos y al bienestar general de la comunidad. Sobre esta base legal, la

Asociación Colombiana de Universidades (ASCUN) consolidó el debate conceptual con la Política de Extensión, actualizada mediante el Acuerdo 02 de 2018, la cual define la extensión como una función sustantiva articulada con la docencia y la investigación, concebida como un proceso de integración e interacción con el entorno que contribuye al desarrollo sostenible del país mediante la transferencia y apropiación social del conocimiento (ASCUN, 2018).

Tabla 6.

Resolución 028 del 6 de julio de 2012 del Consejo Superior de la Universidad del Valle

Artículo	Descripción	Relación con el Trabajo
Artículo 1 - Definición	Explica que la proyección social y la extensión universitaria son funciones misionales de la Universidad del Valle. Se integran con la docencia, la investigación y la creación artística para articular la universidad con su entorno cultural, institucional, social y económico.	Este artículo justifica el estudio al establecer que la proyección social y la extensión son funciones misionales de la Universidad
Artículo 2 - Objeto	Define que la proyección social busca la interacción amplia y recíproca de la Universidad con la sociedad, contribuyendo al bienestar, la solución de problemas, la transformación y el desarrollo de la comunidad.	Explica que la proyección social busca una interacción recíproca entre la Universidad y la sociedad.
Artículo 3 - Principios	Establece los principios fundamentales que rigen la proyección social y la extensión, tales como: Autonomía	Proporciona un marco ético y operativo para evaluar la proyección social. Permitiendo

Artículo	Descripción	Relación con el Trabajo
	universitaria, responsabilidad social, Fortalecimiento de lo público, etc.	analizar si las actividades desarrolladas en las regiones han cumplido con principios como autonomía, responsabilidad social.
Artículo 4 - Propósitos	Especifica los objetivos de la proyección social y la extensión, como: Fortalecer la integración de la Universidad con la sociedad, vincular la docencia, la investigación y la producción cultural a la solución de problemas sociales, etc.	Define los objetivos de la proyección social, lo que te permitirá comparar las metas institucionales con los resultados reales en el sistema de regionalización. Lo que permite medir el impacto en términos de integración con la comunidad como la generación de soluciones a problemas locales y fortalecimiento del emprendimiento y la educación continua.
Artículo 5 - Naturaleza de la Proyección Social y la Extensión	Explica que estas actividades deben organizarse mediante procesos académicos que vinculen docencia, investigación y producción intelectual con actividades sistemáticas que faciliten la interacción dinámica entre la Universidad y su entorno.	Destaca la importancia de organizar estas actividades de manera sistemática. El enfoque en sistematización y medición del impacto puede evaluar si el sistema de regionalización ha implementado estructuras y metodologías adecuadas para garantizar una proyección social efectiva.
Artículo 6 -	Define diferentes tipos de actividades que	Define diversas formas en que se

Artículo	Descripción	Relación con el Trabajo
Modalidades de la Proyección Social y la Extensión	pueden enmarcarse dentro de la proyección social, como educación continua, consultorías, prácticas profesionales, voluntariados, actividades artísticas y deportivas, entre otras.	lleva a cabo la proyección social, como educación continua, consultorías, prácticas profesionales y voluntariados. Permitiendo analizar qué modalidades han sido más efectivas en las distintas sedes regionales y cómo se han adaptado a las necesidades locales.

Nota: elaboración propia con base en Resolución 028 del 6 de julio de 2012. del Consejo Superior de la Universidad del Valle

Tabla 7.

Acuerdo No. 011 del 1 de noviembre de 2023 del Consejo Superior de la Universidad del Valle

Acuerdo	Descripción	Relación con el Trabajo
1. Artículo 1 - Definición del Sistema de Regionalización	Destaca la importancia del sistema de regionalización como un modelo de gestión descentralizado y participativo que fortalece el liderazgo de las autoridades académicas y administrativas en las regiones.	Enfatiza la necesidad de una estructura que permita articular mejor la proyección social con la misión educativa.

Acuerdo	Descripción	Relación con el Trabajo
Artículo 2 - Principios del Sistema de Regionalización	Define principios clave como igualdad, equidad, autonomía, calidad, coordinación y participación.	Refuerza la importancia de la participación de la comunidad y la equidad en la distribución de recursos, elementos clave para evaluar la efectividad de la proyección social.
Artículo 7 - Funciones del Consejo de Regionalización	Se encarga de discutir y aprobar los planes de docencia, investigación y extensión para fortalecer la presencia de la universidad en las regiones.	Facilita el estudio sobre cómo estas funciones han impactado en la comunidad y si han cumplido los objetivos de la proyección social.
Artículo 10 - Funciones de la Vicerrectoría de Regionalización	Lidera la gestión académica y administrativa del sistema de regionalización, incluyendo la proyección regional y la formulación de presupuestos.	Su rol en la coordinación de iniciativas de proyección social es fundamental para evaluar si existen políticas efectivas de medición de impacto.
Artículo 14 - Comité de Extensión y Proyección Social de Regionalización	Tiene la responsabilidad de sistematizar experiencias exitosas, evaluar impacto y apoyar iniciativas de formación.	Se vincula directamente con la necesidad de medir el impacto de la proyección social y desarrollar estrategias para optimizar estos procesos.
Artículo 21 - Funciones del Consejo de Seccional	Se encarga de aprobar y recomendar propuestas de proyección social y extensión	Permite analizar cómo estas propuestas han sido implementadas y si han generado impacto real en

Acuerdo	Descripción	Relación con el Trabajo
	en cada región.	las comunidades.

Nota: elaboración propia con base en Acuerdo No. 011 del 1 de noviembre de 2023.

Tabla 8.

Resolución No. 3.546 del 4 de noviembre de 2016 del Consejo Superior de la Universidad del Valle

Artículo	Descripción	Relación con el Trabajo
Artículo 1 - Prohibición de tercerización de la extensión universitaria	La resolución establece que la extensión universitaria (incluyendo educación no formal, asesorías y consultorías) es una actividad misional permanente de la Universidad del Valle y no puede ser tercerizada a través de fundaciones o entidades privadas.	Este artículo subraya la necesidad de que la universidad tenga control directo sobre sus actividades de proyección social, reforzando la importancia de desarrollar sistemas de sistematización y medición de impacto internos.
Artículo 2 - Uso exclusivo de instalaciones para actividades misionales	Las sedes regionales sólo pueden ser utilizadas para actividades relacionadas con la misión de la universidad.	Refuerza la idea de que la extensión y proyección social deben estar alineadas con la estrategia institucional y contar con infraestructura adecuada para su desarrollo.
Artículo 3 - Contratos con fundaciones y prestación de	Se prohíbe que las fundaciones privadas promuevan o realicen actividades de extensión y asesorías.	Implica que la medición del impacto debe hacerse dentro de la universidad, sin depender de terceros. Esto justifica la necesidad

Artículo	Descripción	Relación con el Trabajo
servicios		de implementar herramientas propias de seguimiento y evaluación.
Artículo 4 - Supervisión y sanciones	Se establece que la Dirección de Regionalización debe supervisar el cumplimiento de esta resolución y sancionar los incumplimientos.	Refuerza la importancia de una gestión administrativa eficiente y transparente en la proyección social, alineada con el enfoque de sistematización y medición de impacto propuesto.

Nota: elaboración propia con base en Resolución No. 3.546 del 4 de noviembre de 2016

Tabla 9.

Acuerdo 017 de 2022 del Consejo Superior de la Universidad del Valle

Norma	Descripción	Relevancia en el Trabajo
Artículo 1º: Creación de la Vicerrectoría de Extensión y Proyección Social	Se crea la Vicerrectoría de Extensión y Proyección Social de la Universidad del Valle	Fundamenta la existencia de una instancia académica-administrativa encargada de la proyección social, lo que permite evaluar los cambios en la gestión e impacto en la regionalización desde su creación.
Artículo 2º: Función principal de la Vicerrectoría	Define el alcance de la Vicerrectoría en la formulación de políticas y la evaluación de actividades de extensión en las sedes de regionalización.	Justifica la necesidad de sistematizar y medir el impacto de la proyección social en los distintos territorios.

Norma	Descripción	Relevancia en el Trabajo
Artículo 3º: Funciones de la Vicerrectoría	•Fortalecer la gestión de la política de extensión. •Promover alianzas estratégicas con actores públicos y privados. •Fomentar la cultura de innovación y emprendimiento en la Universidad.	Proporciona los lineamientos estratégicos clave para el análisis de la proyección social en la Universidad. Algunas funciones como la articulación con actores externos, la identificación de problemáticas regionales, el fomento de la innovación y la integración de la docencia e investigación con la extensión pueden ser indicadores para medir el impacto en el sistema de regionalización.
Artículo 4º: Estructura organizacional de la Vicerrectoría	Incluye distintas coordinaciones para administrar proyectos, educación continua, emprendimiento, egresados y extensión en las sedes regionales.	Muestra cómo está organizada la gestión de la proyección social en la Universidad, lo que puede servir para analizar cómo se implementan las políticas de extensión en las sedes regionales y si la estructura facilita o limita su impacto.
Artículo 5º: Funciones del Vicerrector de Extensión y Proyección Social	Se encargará de diseñar políticas, coordinar estrategias, promover relaciones interinstitucionales y garantizar el seguimiento y evaluación de la Extensión.	Es clave para identificar líneas estratégicas y metodologías de evaluación en la proyección social. La formulación de políticas, la gestión de información y la evaluación de extensión que lidera el Vicerrector pueden ser elementos fundamentales para la sistematización de la investigación.
Artículo 6º y 7º: Creación del Comité	Detallan sus funciones, enfocadas en definir políticas y	Aporta un marco para la toma de decisiones sobre la proyección social este

Norma	Descripción	Relevancia en el Trabajo
Central de Extensión y Proyección Social	evaluar la gestión de la Vicerrectoría.	comité puede ser un actor clave para analizar la implementación de estrategias en las sedes regionales y su impacto.
Artículo 17º: Facultades del Rector para ajustes presupuestales y administrativos	Faculta al Rector para realizar los ajustes presupuestales y administrativos necesarios para implementar lo dispuesto en el acuerdo.	Es relevante para entender cómo la Universidad del Valle ha destinado recursos para fortalecer la proyección social, y poder evaluar si estos ajustes han impactado en la ejecución de proyectos en las sedes regionales.
Artículo 18º: Período de revisión de la normatividad de proyección social y extensión	Establece un período de revisión de 60 días con la representación estudiantil para actualizar las normas relacionadas con la proyección social y la extensión.	Permite evaluar cómo han evolucionado las políticas desde 2019 hasta la implementación de este acuerdo en 2022, identificando mejoras o desafíos en la medición de impacto.

Nota: elaboración propia con base en Acuerdo 017 de 2022

2.4 Marco conceptual

Conviene definir los conceptos más utilizados a lo largo del trabajo, como elemento importante para su comprensión.

Proyección Social: Es una función sustantiva articulada con la investigación y la docencia, concebida como un proceso de integración e interacción con el entorno. Esta interacción dinámica, entendida como un intercambio de doble vía, busca aportar soluciones a problemáticas sociales y contribuir al desarrollo sostenible del país mediante la transferencia y apropiación social del conocimiento (ASCUN, 2018).

Sistema de Regionalización: En el contexto de la Universidad del Valle, el

Sistema de Regionalización se define como un modelo de gestión descentralizado y participativo (Acuerdo No. 011, 2023). Este modelo tiene el propósito de fortalecer el liderazgo de las autoridades académicas en los diversos territorios de influencia y es clave para la articulación efectiva de la Proyección Social con la misión educativa de la institución (Acuerdo No. 011, 2023).

Regionales: En el marco institucional de la Universidad del Valle, son las sedes descentralizadas que componen el Sistema de Regionalización (Acuerdo No. 011, 2023). Son los territorios donde la institución establece vínculos con el entorno y despliega sus funciones misionales para abordar y dar respuesta a las problemáticas locales y regionales (Acuerdo No. 011, 2023).

Impacto: Se define como las transformaciones que los proyectos y componentes de la extensión generan en personas, grupos, organizaciones y regiones (Quintero Uribe, 2018). Va más allá de los resultados inmediatos y evalúa si las acciones universitarias logran un cambio de estructuras, comportamientos o símbolos en los beneficiarios o en la sociedad. Para demostrar la verdadera contribución de la universidad a la innovación social, es necesario utilizar teorías de cambio e indicadores cualitativos y cuantitativos (Belcher et al., 2022).

Medición: Es el proceso mediante el cual se cuantifican o valoran los resultados y las transformaciones de las actividades de Proyección Social. Su objetivo es generar datos y cifras para evaluar y visibilizar los aportes sociales de la extensión (ASCUN, 2018). Se requiere que este proceso utilice un enfoque mixto (cuantitativo y cualitativo) para asegurar que se capture la pertinencia y el cambio social, y no solo las cifras de participación (Belcher et al., 2022; ASCUN, 2018).

Actividades de Proyección Social: Son los programas, proyectos y servicios concretos que materializan la función de Extensión. Estas se estructuran a partir de planes y actividades generadas por iniciativa de la IES o por solicitudes de la sociedad. Las modalidades de actuación son amplias e incluyen: Educación continua o continuada, Prácticas y pasantías universitarias, Servicios docentes asistenciales (como consultorios jurídicos), Gestión cultural y Programas interdisciplinarios que integran formación e investigación (ASCUN, 2018; Polanía Obando, 2021).

Pertinencia Social: Es la capacidad de la universidad para responder de manera concreta y oportuna a las necesidades de su entorno. Implica que la institución debe ser capaz de leer su contexto para que su acción se alinee con los problemas sentidos de la sociedad (Boisier, 2005). El conocimiento universitario tiene el deber de proyectarse hacia afuera para enfrentar los problemas reales del país (Remolina, 2007).

Transformación Social: Es el cambio duradero y positivo que la universidad busca generar en la sociedad. El concepto de Extensión Crítica impulsa esta transformación al concebir la extensión como un proceso dialógico y crítico que debe contribuir a la liberación y transformación radical de la comunidad nacional (D'Andrea, et al., 2010; Morales y Ortiz, 2011). La Extensión Crítica aspira a construir sociedades más dignas y solidarias, combatiendo las estructuras de explotación, racismo y colonialismo (Tommasino y Rodríguez, 2010; OPES, 2022).

3. Diagnóstico del estado actual de la sistematización y medición del impacto de las actividades de proyección social en las regionales de la Universidad del Valle 2019-2024

3.1 Análisis previo de la situación actual

El presente capítulo da inicio al desarrollo del primer objetivo específico de la investigación, el cual consistió en diagnosticar el estado actual de la sistematización y medición del impacto de las actividades de Proyección Social (PS). Para obtener los resultados presentados, se aplicó una metodología descriptiva-propositiva con un diseño no experimental y de corte transversal. El enfoque adoptado fue deductivo y de carácter mixto, combinando variables cualitativas y cuantitativas. La información primaria se recolectó mediante entrevistas semiestructuradas dirigidas a docentes, administrativos y coordinadores de extensión de las diferentes sedes del Sistema de Regionalización de la Universidad del Valle, cubriendo el periodo 2019–2024.

Este proceso de diagnóstico se complementó con la revisión documental de informes institucionales y el análisis de buenas prácticas de otras instituciones de educación superior. La estructura que sigue este análisis se organiza por cada una de las nueve s sedes regionales, presentando en detalle las experiencias significativas de Proyección Social identificadas, el estado de su sistematización, evaluación y sostenibilidad, y finalmente los retos y oportunidades que enfrenta cada territorio.

3.1.1 Diagnóstico de experiencias significativas de proyección social en las sedes regionales de la Universidad del Valle (2019–2024)

3.1.1.1 Sede Buga

- **Sección 1: Generalidades**

En la regional Buga de la Universidad del Valle se entrevistó al profesor Ricardo Canizales, quien actualmente se desempeña como Coordinador de Extensión y Proyección Social. Su trayectoria en este ámbito aún es reciente, con una experiencia que oscila entre uno y tres años, pero eso no ha sido un obstáculo para asumir un rol activo en los procesos de articulación con la comunidad. Desde su posición, entiende la proyección social no como un componente accesorio, sino como un verdadero eje misional de las instituciones de educación superior, al mismo nivel que la docencia o la investigación.

El entrevistado expresó que la proyección social se materializa en proyectos y programas que permiten a la universidad cumplir con la responsabilidad de contribuir al desarrollo de las comunidades que la rodean. Para él, esta función no se limita a una oferta de servicios, sino que se fundamenta en la Ley 30 de 1992, que habilita a las instituciones para establecer una relación directa con el entorno. Lo que resalta es la idea de articulación: la universidad no actúa sola ni impone sus agendas, sino que trabaja junto a la sociedad, generando un diálogo que le da sentido a la formación académica.

La manera en que el coordinador lo explica deja ver que, aunque su experiencia es todavía breve, percibe la proyección social como un puente entre la universidad y la

comunidad, un espacio en donde el conocimiento se transforma en acciones que responden a las necesidades locales. En sus palabras se reconoce también cierta convicción de que esta misión no es una tarea secundaria, sino un compromiso ineludible de la educación superior en Colombia.

- **Sección 2: Experiencias Significativas**

En la segunda sección de la entrevista, el profesor Ricardo Canizales recordó tres experiencias de proyección social que tuvieron lugar en el periodo 2019-2024: la iniciativa “Toma de lugares” realizada en 2022, el Foro intercolegiado, así como la consolidación del Observatorio Empresarial y el consultorio empresarial. Aunque cada uno de ellos tuvo un propósito particular y alcanzó públicos distintos, se evidenció que todos guardan una misma intención de acercar la Universidad a su entorno inmediato, favoreciendo un diálogo constante con la comunidad y generando aprendizajes colectivos que trascienden lo estrictamente académico. No obstante, al revisar con mayor detalle el valor de estas experiencias, el entrevistado resaltó que no todas tuvieron la misma capacidad de incidir en la sociedad ni de convocar esfuerzos interdisciplinarios dentro de la institución.

De manera especial, señaló que el proyecto “Toma de lugares 2022” fue el más significativo, pues no se limitó a una acción puntual, sino que integró a varias disciplinas y programas de la Universidad en un ejercicio de ciudad que buscó transformar realidades sociales, culturales y comunitarias. En su opinión, el carácter integral de esta propuesta permitió articular actores diversos como juntas de acción comunal, colectivos artísticos, grupos de turismo y patrimonio, además de espacios

ligados al desarrollo comunitario e histórico de la región. Se trató, según él, de un esfuerzo que no solo fortaleció la proyección social universitaria, sino que dejó una huella palpable en la comunidad, al generar un tejido de colaboración que difícilmente se habría logrado con proyectos más sectoriales o aislados. La relevancia de esta experiencia radica entonces en su capacidad para demostrar cómo la extensión universitaria puede convertirse en un motor de ciudad, donde convergen múltiples saberes con un impacto duradero tanto dentro de la institución como en los territorios con los que esta se vincula.

Ahora se ampliará la información correspondiente a cada una de las tres experiencias significativas de la sede Buga:

Proyecto 1: Toma de lugares

El proyecto “Toma de lugares”, desarrollado en 2022, se consolidó como una de las experiencias más representativas de proyección social en la sede Buga, principalmente por la diversidad de actores que se articularon a lo largo de su formulación y ejecución. En él participaron docentes universitarios que asumieron la tarea de coordinar los programas académicos y diseñar la intervención, estudiantes que pusieron en práctica los lineamientos planteados, líderes comunitarios vinculados a través de las juntas de acción comunal, así como instituciones educativas, organizaciones sociales y entidades públicas como las secretarías de cultura y educación. También se contó con la presencia y apoyo de instituciones privadas, entre ellas la Cámara de Comercio, la Casa de la Historia y la Casa de la Cultura, que aportaron gestión y respaldo logístico. Esta amplia red de cooperación convirtió al

proyecto en un escenario de encuentro donde la universidad y la sociedad local compartieron objetivos comunes.

La población beneficiaria fue igualmente heterogénea, pues se trabajó con niños, jóvenes, mujeres, adultos mayores, comunidades LGTBQ+ y personas en condición de discapacidad, además de la comunidad universitaria que también resultó fortalecida. El enfoque permitió abordar problemáticas vinculadas con la educación y la formación, la participación ciudadana, el patrimonio cultural y el turismo, de manera que la iniciativa no solo tuvo un carácter académico, sino también social y cultural, con implicaciones directas sobre la vida comunitaria. La pertinencia del diseño, la claridad en la definición de la población objetivo y la adaptación a los calendarios académicos se sumaron a la disposición de los diferentes sectores, lo cual garantizó la efectividad de la propuesta. No obstante, hubo retos importantes, entre ellos la necesidad de construir canales de comunicación más fluidos con la comunidad, fortalecer los procesos de investigación en el territorio y superar las dificultades logísticas propias de un evento de ciudad que buscaba captar la atención de públicos diversos.

De esta experiencia surgieron aprendizajes importantes, especialmente la comprensión de que cada comunidad requiere un lenguaje particular y estrategias de acercamiento diferenciadas. El entrevistado subrayó que la Universidad debe mantener abiertos y constantes los canales de comunicación con los líderes de las juntas de acción comunal, pues este vínculo resulta ser el punto de partida para generar confianza y lograr una participación activa.

Por lo tanto, “Toma de lugares” no solo demostró la capacidad de la Universidad del Valle para convocar y articular a múltiples actores, sino también la importancia de

concebir la proyección social como un proceso dinámico en el que la comunicación, la escucha y la adaptabilidad son condiciones indispensables para alcanzar transformaciones significativas.

Proyecto 2: Foro intercolegiado

El Foro Intercolegiado se configuró como un espacio de encuentro entre distintos niveles educativos donde participaron docentes universitarios, estudiantes vinculados al semillero de investigación DILILE y profesores de educación básica y media de instituciones de Buga y municipios cercanos. Los primeros se encargaron de diseñar la estructura general de la propuesta y coordinaron el apoyo logístico y pedagógico con sus estudiantes, mientras que los docentes de secundaria y media tuvieron un rol clave en la preparación de los equipos de ponentes, conformados por jóvenes de grados noveno, décimo y once que llevaron al foro reflexiones e investigaciones surgidas en sus aulas. Esta articulación permitió que la actividad no fuera solo un evento aislado, sino un proceso formativo que conectó la investigación universitaria con las dinámicas escolares, generando un diálogo interinstitucional valioso.

La población participante estuvo conformada principalmente por jóvenes, pero también se integraron estudiantes en condición de discapacidad, grupos provenientes de comunidades rurales y representantes de comunidades étnicas. Esa diversidad enriqueció el foro porque aportó perspectivas variadas sobre las problemáticas sociales discutidas, entre ellas la educación y la formación, la participación ciudadana y los retos que plantea la tecnología y los medios de comunicación en la vida cotidiana de los adolescentes. Este pluralismo de voces permitió que el proyecto trascendiera los

límites académicos y se consolidara como un ejercicio de ciudadanía, donde la palabra de los estudiantes adquirió un peso real en la construcción de conocimiento compartido.

Entre los factores que facilitaron el éxito del foro se resalta la estrecha vinculación entre la educación media y la superior, lo cual abrió caminos para fortalecer la investigación formativa en edades tempranas. También influyó el entusiasmo de los profesores de secundaria, quienes encontraron en el foro una oportunidad para motivar a sus estudiantes hacia el pensamiento crítico y la reflexión sobre temas de actualidad. No obstante, los desafíos no fueron menores: la necesidad de ampliar la convocatoria a un nivel regional, la dificultad de asegurar la sostenibilidad en el tiempo y la importancia de garantizar la participación de áreas fundamentales como lengua castellana y filosofía aparecen como puntos pendientes.

Finalmente, uno de los aprendizajes más valiosos de esta experiencia fue reconocer la potencia de articular dos mundos que a veces parecen distantes: la educación básica y media con la universitaria. La práctica demostró que cuando se seleccionan temas cercanos al interés de los jóvenes y se les da la oportunidad de investigarlos y debatirlos en escenarios académicos, estos asumen un rol activo y propositivo que difícilmente se logra en contextos tradicionales de clase. De ahí que este tipo de prácticas no solo sean replicables, sino necesarias para consolidar procesos educativos más integrales y conectados con la realidad social.

Proyecto 3: Observatorio Empresarial Económico de Buga

El Observatorio Empresarial Económico de Buga surgió como un ejercicio

colaborativo que logró articular la academia, el sector público y la esfera privada en torno a un propósito común: producir información confiable que sirviera tanto para la investigación universitaria como para la toma de decisiones de política pública y empresarial. La formulación y ejecución estuvo marcada por la participación activa de docentes universitarios, la Alcaldía del municipio y la Cámara de Comercio, quienes asumieron responsabilidades específicas que fueron desde la coordinación técnica y de comunicaciones hasta el procesamiento de datos.

No se trató de un esfuerzo improvisado, sino del resultado de un diálogo en el que cada actor identificó su papel y los beneficios que podía obtener de la iniciativa. Así, mientras la universidad canalizaba el observatorio hacia la investigación académica, la Alcaldía lo veía como un insumo estratégico para el diseño de políticas locales y la Cámara de Comercio lo entendía como una herramienta de apoyo al sector productivo.

La población beneficiaria fue diversa, pues aunque la comunidad universitaria se convirtió en un usuario directo del observatorio, su alcance trascendió hacia el tejido empresarial y la ciudadanía en general, que necesitaba información para comprender mejor el entorno económico local. La problemática abordada giró en torno a la falta de datos sistemáticos para orientar decisiones en el municipio, una carencia que limitaba tanto la gestión institucional como la proyección de las empresas.

El éxito del proyecto estuvo asociado al compromiso de las entidades y a la calidad del recurso humano involucrado, aunque también enfrentó desafíos derivados de la limitada disponibilidad de tiempo y recursos, ya que los profesionales aportados por cada organización debían atender además sus funciones habituales. No obstante,

el mayor aprendizaje que dejó esta experiencia fue la constatación de que las alianzas interinstitucionales no solo son posibles, sino necesarias para construir soluciones sostenibles. La práctica de vincular de manera equilibrada la academia, el sector privado y el Estado se perfila como una estrategia que podría replicarse en otros contextos, especialmente donde la información económica y social es insuficiente y se requiere de una mirada conjunta para fortalecer la planeación y el desarrollo.

Proyecto 4: Consultorio empresarial

El consultorio empresarial de la sede Buga se consolidó como una experiencia de articulación entre la academia y el sector productivo local, ya que permitió que estudiantes y docentes del programa de Administración trabajaran de manera directa con empresarios de la región convocados por la Cámara de Comercio. La dinámica de este proyecto resultó bastante práctica: los docentes orientaban el proceso, los estudiantes asumían la parte operativa de las asesorías y las empresas, a través de la Cámara, exponían sus problemáticas reales, relacionadas con gestión, administración y procesos internos. De esta manera, no solo se ofreció un espacio gratuito de acompañamiento a los empresarios, sino que también se fortaleció la formación de los estudiantes, quienes pudieron aplicar en la práctica los conocimientos vistos en el aula.

La población beneficiada estuvo compuesta principalmente por empresas locales y estudiantes del programa, lo cual generó un doble impacto: por un lado, los empresarios recibieron soluciones parciales a dificultades específicas, y por otro, los estudiantes adquirieron experiencia en la resolución de problemas reales, lo que sin duda contribuye a su preparación profesional. Entre las problemáticas abordadas

sobresalieron aquellas relacionadas con la formación y el desarrollo económico, campos en los que las sinergias entre academia y sector productivo mostraron su mayor potencial.

El éxito del proyecto se explica en buena medida por el compromiso constante de la Cámara de Comercio, que facilitó la convocatoria y el vínculo con las empresas, y por la disposición tanto de docentes como de estudiantes, motivados además porque la actividad hacía parte de su proceso evaluativo. No obstante, también se identificaron retos, como el número limitado de empresas participantes y el poco tiempo disponible por parte de los empresarios para involucrarse en los procesos de asesoría, lo que restringió el alcance de algunas intervenciones. A pesar de esas dificultades, uno de los aprendizajes más significativos fue comprobar que los problemas empresariales pueden recibir un abordaje inicial desde el entorno académico, con propuestas que, si bien no resuelven de manera total cada situación, sí abren caminos de mejora y demuestran que la universidad tiene capacidad de incidir positivamente en el tejido productivo de la ciudad.

Sección 3: Sistematización, evaluación y Sostenibilidad

Proyecto 1: Toma de lugares

En lo que respecta a la sistematización del proyecto “Toma de lugares”, el entrevistado señaló que sí se llevaron a cabo procesos en esta línea, aunque con matices importantes. La responsabilidad de dicha tarea recayó en gran parte en el trabajo desarrollado por Paola Cañas, quien recopiló y organizó la información vinculada a las actividades, garantizando que quedara un registro de lo ejecutado. Sin

embargo, a pesar de contar con estos insumos, la percepción general fue que la sistematización no alcanzó el nivel de detalle ni la rigurosidad necesaria, especialmente porque no se incorporaron herramientas de medición del impacto. En otras palabras, se generaron memorias del proceso, pero sin un componente evaluativo que permitiera dimensionar con mayor claridad la magnitud de los cambios provocados en la comunidad y al interior de la Universidad.

La ausencia de medición del impacto fue reconocida como una de las principales limitaciones, ya que no se utilizaron indicadores, metodologías o instrumentos que ofrecieran evidencia cuantitativa o cualitativa sobre los resultados alcanzados. Tampoco hubo una alineación explícita con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), lo cual representa un área de oportunidad importante, pues proyectos de esta naturaleza podrían contribuir directamente a metas como el ODS 4 (educación de calidad), el ODS 11 (ciudades y comunidades sostenibles) o el ODS 16 (instituciones sólidas). La recomendación planteada por el entrevistado fue clara: es necesario fortalecer la medición de impacto para que, además de ejecutar, se logre demostrar la relevancia y el alcance real de estas iniciativas.

En contraste, en materia de sostenibilidad el proyecto sí logró consolidar avances significativos. Se identificaron dos elementos clave: por un lado, la sostenibilidad financiera se encuentra asegurada mediante el presupuesto que la Universidad destina a estas actividades, lo cual brinda cierta estabilidad a mediano plazo. Por otro, la gestión del equipo ha permitido que el proyecto se presente y gane respaldo en diferentes convocatorias, tanto internas como externas, entre ellas la Convocatoria de Proyección Social de la propia Universidad y los estímulos otorgados

por el municipio. Esta capacidad de diversificar fuentes de apoyo no solo refuerza la permanencia del proyecto, sino que además abre la posibilidad de escalarlo y replicarlo en nuevos escenarios. Así, aunque la sistematización y la evaluación aún muestran vacíos, la sostenibilidad aparece como un factor sólido que augura continuidad y expansión en el tiempo.

Proyecto 2: Foro intercolegiado

En la fase de sistematización, el Foro Intercolegiado contó con un proceso organizado que permitió registrar de manera general las actividades realizadas y las dinámicas de participación. Sin embargo, aunque se logró consolidar información sobre el desarrollo del evento, los propios actores reconocieron que aún es necesario fortalecer aspectos relacionados con la socialización y la visibilización de los resultados, pues gran parte del valor del proyecto se pierde cuando no trasciende más allá de los espacios inmediatos en los que se ejecuta. Este señalamiento no deslegitima lo alcanzado, pero sí deja ver que la sistematización, más que un ejercicio técnico, debería convertirse en una estrategia de difusión y diálogo con la comunidad académica y con la sociedad en general.

En cuanto a la medición de impacto, el proyecto no implementó mecanismos formales para evaluar de manera cuantitativa o cualitativa los efectos en la comunidad y en la universidad, lo cual se traduce en una limitación importante. Aunque se reconoce que la experiencia generó aprendizajes significativos y abrió la posibilidad de un diálogo interinstitucional valioso, no hubo herramientas que permitieran traducir esos logros en indicadores concretos o en evidencias alineadas con los Objetivos de

Desarrollo Sostenible. Esto genera una brecha, pues sin un sistema de evaluación más riguroso resulta difícil dimensionar el alcance real del proyecto y proyectarlo como referente replicable en otras sedes o instituciones.

En términos de sostenibilidad, el foro sí contó con algunos elementos que permiten darle continuidad. Por un lado, la financiación ha sido garantizada a través del presupuesto de la universidad, lo que asegura recursos básicos para su ejecución. Y, por otro, se conformó una red de pensamiento y lenguaje integrada por profesores de lengua castellana y filosofía de distintas instituciones educativas, un factor que no solo fortalece la dimensión académica del proyecto, sino que también crea comunidad alrededor de la práctica investigativa. Esa red, al consolidarse, puede convertirse en el soporte más fuerte para mantener vivo el foro en el tiempo y seguirlo transformando en un escenario de reflexión que articule la educación media con la superior.

Proyecto 3: Observatorio Empresarial Económico de Buga

En la tercera sección, el Observatorio Empresarial Económico de Buga mostró avances claros en cuanto a la sistematización de la experiencia. Desde el inicio se implementó un proceso de organización y registro de la información, disponible incluso en su portal digital, lo que ha permitido darle continuidad y visibilidad al trabajo realizado.

Sin embargo, aunque la sistematización fue considerada adecuada por los actores involucrados, surgió la recomendación de mejorar la manera en que los resultados se presentan, pues si bien los informes cumplen su función técnica, se percibe la necesidad de hacerlos más atractivos y didácticos para lograr mayor

apropiación por parte de los usuarios. Este detalle revela que el proyecto no solo debe producir datos, sino también transmitirlos de manera que conecten mejor con el público al que están dirigidos.

En cuanto a la evaluación del impacto, se reconoció que este aspecto ha sido intermitente. En algunos casos se ha recurrido a indicadores cuantitativos como las visualizaciones en redes sociales o las descargas de informes en la página web (<https://www.observatoriosocioeconomicobuga.org/>), lo que permite medir el alcance, aunque de manera limitada. No se trabajaron indicadores cualitativos ni se alinearon de manera explícita con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, lo que deja ver un vacío metodológico que podría ser una oportunidad de mejora en el futuro.

Aun así, la sostenibilidad del proyecto se ha venido fortaleciendo gracias a la firma de convenios de cooperación cada vez más estables y con compromisos a mayor plazo, lo cual garantiza una base mínima de actividades y asegura que el observatorio no dependa únicamente de esfuerzos aislados. Este mecanismo de continuidad institucional es quizás uno de los logros más sólidos, pues permite proyectar el observatorio como una iniciativa de largo aliento que, con algunos ajustes en su evaluación y comunicación, podría consolidarse como un referente regional en la producción de información socioeconómica.

Proyecto 4: Consultorio empresarial

En el proyecto 4, la sistematización jugó un papel esencial porque permitió dejar registro de los procesos y resultados alcanzados a lo largo de su desarrollo. La construcción de informes dirigidos a la Cámara de Comercio, junto con los trabajos

elaborados por los estudiantes, se constituyó en la principal evidencia del impacto generado. Aunque la información recopilada fue considerada adecuada, se señaló la necesidad de mejorar el tipo de informes que se entregan, haciéndolos más claros y estructurados de manera que puedan servir no solo como insumo académico, sino también como guía práctica para las empresas atendidas. Esta observación refleja que la sistematización, si bien fue cumplida, todavía puede fortalecerse en aspectos de forma y presentación.

En cuanto a la medición de resultados, el impacto se evaluó de manera directa a partir del número de empresas beneficiadas con las asesorías, lo cual ofreció un indicador sencillo pero concreto del alcance del proyecto. Sin embargo, la riqueza de la experiencia no se limitó a la cantidad de organizaciones atendidas, pues se buscó articular este ejercicio con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, en particular con el ODS 8, que promueve el crecimiento económico sostenido y el trabajo decente. Bajo esta perspectiva, la iniciativa no solo se valoró como una práctica académica, sino como una contribución real al fortalecimiento empresarial de la región.

La sostenibilidad del proyecto, por su parte, se aseguró al incorporarlo dentro de la nueva malla curricular, lo que significa que ya no depende únicamente de voluntades aisladas o de convocatorias puntuales, sino que se institucionalizó como parte del proceso formativo. Este aspecto le da una proyección de continuidad que refuerza la confianza de los actores externos y permite que los estudiantes, año tras año, puedan dar seguimiento y generar nuevos aportes a los empresarios locales. En conjunto, los resultados evidencian un ejercicio que combina formación académica con impacto

social y económico, pero también dejan entrever la necesidad de perfeccionar la manera en que se comunican los logros alcanzados.

- **Sección 4: Retos y Oportunidades**

En la cuarta sección, los resultados muestran que la región de la sede Buga enfrenta necesidades muy diversas, que van desde el fortalecimiento del tejido social y el desarrollo comunitario hasta la creación de espacios de formación ciudadana y de educación continua. También se resalta la urgencia de una mayor articulación interinstitucional, ya que muchos de estos procesos requieren del trabajo conjunto entre universidades, entidades públicas, incluso centros penitenciarios y otras organizaciones que puedan ampliar el alcance de las acciones formativas. Esta amplitud de problemáticas refleja un escenario complejo, pero al mismo tiempo lleno de posibilidades si se logra consolidar una estrategia colectiva.

En cuanto a los retos, el más reiterado ha sido la dificultad de articular de manera sostenida con el sector gubernamental, lo que limita la capacidad de dar continuidad a los proyectos. De igual manera, se señala la necesidad de vincular de forma más estrecha al sector productivo, tanto industrial como empresarial, pues su participación es clave para generar impacto económico y social a mediano plazo. Frente a esto, las alianzas emergen como el apoyo más decisivo, ya que son vistas como la vía que permitiría sumar esfuerzos y superar la fragmentación actual.

Por último, se plantea que la relación entre las regionales y la sede central debe mejorar a través de un reconocimiento más claro de la potencialidad de la proyección social en el sistema de regionalización. No se trata solo de coordinar, sino de valorar lo

que cada sede aporta, de darle mayor visibilidad y respaldo institucional. Solo así se podría lograr que los proyectos no queden aislados, sino que se inserten en una estrategia más amplia que potencie su verdadero impacto.

- **Sección 5: Reflexión Final**

En la reflexión final, los resultados de la sede regional de Buga ponen en evidencia la necesidad de avanzar hacia proyectos de proyección social que se conecten más de cerca con los procesos populares y comunitarios. Se considera que la universidad aún conserva un enfoque demasiado fragmentado, donde investigación, formación y extensión aparecen como mundos separados, sin un vínculo orgánico con las dinámicas sociales del territorio. Apostarle a un enfoque comunitario permitiría superar esas barreras y asumir un papel más coherente con la realidad en la que la institución está inmersa, generando proyectos que no solo respondan a una necesidad académica, sino que acompañen la vida cotidiana de las comunidades.

El mensaje que se comparte a otros actores es contundente: la universidad no puede pensarse como una entidad aislada, sino como parte viva del entramado social. Su papel en la construcción de mejores procesos comunitarios resulta ineludible, pues es allí donde se fortalece el tejido social y se gestan transformaciones duraderas. Desde esa mirada, la proyección social deja de ser un complemento de la academia para convertirse en un eje central que articula el conocimiento con la realidad, haciendo de la universidad un actor indispensable en la generación de cambios que parten desde lo popular y se proyectan hacia el conjunto de la sociedad.

3.1.1.2 Sede Caicedonia

- **Sección 1: Generalidades**

En la sede Caicedonia, según Francia Milena Mejía Lotero, Docente de apoyo a Extensión y la Proyección Social ha sido comprendida como un vínculo esencial entre la Universidad y la región, un puente que no solo comunica y difunde los avances académicos, sino que también abre la posibilidad de generar desarrollos tecnológicos, innovaciones y procesos que fortalezcan a las comunidades. La experiencia acumulada de más de cinco años en este campo ha permitido a los docentes involucrados reconocer que la verdadera riqueza de estas iniciativas radica en la capacidad de transformar realidades locales, acercando el conocimiento universitario a las necesidades de la población.

- **Sección 2: Experiencias significativas**

Durante el periodo 2019-2024 se implementaron tres proyectos destacados: Tertulia literaria, artística y creativa, Tejiendo futuros y la Masterclass de procesos experienciales en cafés especiales. Cada uno de ellos ofreció escenarios de interacción distintos, desde la expresión cultural y artística hasta la formación técnica y vocacional. Sin embargo, fue Tejiendo futuros el que adquirió mayor trascendencia, ya que no solo marcó un hito en la comunidad educativa local, sino que incluso inspiró la reformulación del programa “Conéctate con la U” en 2025. Su impacto se reflejó en la posibilidad de acercar a los estudiantes de instituciones educativas al mundo universitario mediante talleres inmersivos, fomentando la construcción de proyectos de vida y ampliando las aspiraciones académicas de los jóvenes de la región.

Proyecto 1: Tertulia literaria, artística y creativa – Sede Caicedonia

El proyecto de tertulia literaria, artística y creativa en Caicedonia se configuró como un espacio vivo de encuentro cultural. Su esencia no estuvo en perseguir metas rígidas, sino en propiciar la libre expresión y la creación colectiva. Participaron diversos actores: docentes universitarios y egresados que guiaron la iniciativa, estudiantes que encontraron un escenario para escribir y dialogar, líderes comunitarios y organizaciones sociales que sumaron su voz, además de docentes de instituciones educativas y algunos representantes de entidades privadas que ocasionalmente apoyaron con recursos. La diversidad de participantes le otorgó al proyecto un carácter plural, donde se mezclaban miradas académicas con experiencias comunitarias.

La comunidad beneficiaria fue amplia y heterogénea: jóvenes, adultos mayores, mujeres, personas con discapacidad, colectivos LGBTIQ+, víctimas del conflicto, comunidades rurales y étnicas, además de la propia comunidad universitaria. Esta variedad refleja la capacidad del proyecto para abrir sus puertas a múltiples realidades, generando un espacio de inclusión donde la palabra y la creación artística se convirtieron en herramientas de encuentro.

En cuanto a las problemáticas sociales abordadas, se trabajó principalmente en dos frentes: la educación y la cultura. La lectura y la escritura creativa funcionaron como vehículos para fortalecer la formación y, al mismo tiempo, rescatar el patrimonio cultural local. El éxito del proyecto, según lo expresado por los actores, radicó en el disfrute mismo de la experiencia, en la posibilidad de compartir y crear sin presiones externas. Sin embargo, la continuidad apareció como un reto: mantener el entusiasmo sostenido después de las primeras sesiones no siempre resultó sencillo, lo cual plantea

la necesidad de repensar estrategias que garanticen mayor permanencia. Como aprendizaje destacado, se resalta la acogida que tienen los espacios donde la comunidad puede escucharse mutuamente y la riqueza que aporta la diversidad de participantes.

Proyecto 2: Tejiendo Futuros – Sede Caicedonia

El proyecto Tejiendo Futuros buscó abrir un horizonte distinto para los jóvenes de varias instituciones educativas, ofreciendo un espacio de reflexión sobre su propio proyecto de vida. A partir del cuento El fin del mundo, los participantes fueron invitados a pensar en sus capacidades individuales y en la forma como estas podían convertirse en cimientos de un futuro oficio o profesión. Lo interesante es que la actividad no se redujo a lo académico: involucró tanto a estudiantes de grados décimo y once de seis municipios de los departamentos de Quindío y Valle del Cauca, como a docentes y padres de familia, lo cual le dio un carácter integral y comunitario.

Los actores principales fueron los docentes universitarios y un egresado de la universidad, que aportaron al diseño y ejecución, mientras que los profesores de las instituciones educativas, los estudiantes y algunos padres participaron en las sesiones prácticas. Se trató de un esfuerzo colectivo que evidenció que la escuela, muchas veces, se encuentra sola frente a los retos que impone la sociedad actual, pero que también puede transformarse en un escenario donde se articulan esfuerzos diversos.

La población beneficiada estuvo compuesta mayoritariamente por jóvenes, aunque también hubo participación de adultos, en especial padres que acompañaban el proceso. Las problemáticas sociales trabajadas se centraron en la educación y la formación, con un énfasis en la construcción de identidad vocacional y en el

fortalecimiento del vínculo familia-escuela. Factores como la metodología utilizada dinámica, participativa y reflexiva y el enfoque integral fueron claves para el éxito del proyecto. Aun así, surgieron desafíos, especialmente la baja o irregular participación de algunos docentes y de los propios padres de familia, lo que evidenció la necesidad de fortalecer el compromiso de estos actores. Entre las buenas prácticas resaltadas aparece la capacidad de escuchar y reconocer las necesidades reales de los estudiantes, así como la urgencia de brindar mayor apoyo a las familias para que logren acompañar de manera más efectiva a sus hijos en la definición de sus trayectorias educativas.

***Proyecto 3: Masterclass Procesos experienciales en cafés especiales –
Sede Caicedonia***

El proyecto Masterclass Procesos experienciales en cafés especiales se concibió como un puente entre la investigación universitaria y la práctica cotidiana de los caficultores de Caicedonia y Sevilla. Su propósito fue divulgar hallazgos sobre procesos de beneficio húmedo y seco que inciden directamente en la calidad de la taza, al tiempo que se buscaba sensibilizar sobre el impacto ambiental de dichas prácticas. Lo más valioso del proyecto es que no se trató solo de una transferencia de conocimiento, sino de un diálogo en el que productores, docentes, egresados y estudiantes compartieron experiencias, compararon métodos y encontraron puntos de mejora conjunta.

Los actores involucrados fueron diversos: docentes universitarios que diseñaron y guiaron la metodología, estudiantes que participaron como asistentes y observadores

activos, egresados que aportaron su mirada práctica y productores de café que asistieron a las sesiones como protagonistas de la experiencia. También participaron líderes comunitarios y entidades privadas, lo que permitió dar mayor legitimidad y alcance al ejercicio. La comunidad beneficiaria estuvo compuesta principalmente por productores, muchos de ellos mujeres rurales, quienes encontraron en la masterclass un espacio para reflexionar sobre la calidad del café y los factores técnicos que intervienen en ella.

El proyecto abordó problemas de orden educativo y formativo, pero también desafíos ambientales y de desarrollo económico. Los participantes fueron motivados a reconocer la importancia de los procesos de secado y beneficio, no solo como una técnica que afecta el sabor, sino como una práctica que tiene efectos directos en la sostenibilidad de las fincas. Entre los factores que explican el éxito se destacan la seriedad del conocimiento generado por el grupo de investigación y la capacidad de establecer vínculos de confianza con la comunidad cafetera. Sin embargo, uno de los retos fue ampliar la cobertura hacia productores que viven en zonas alejadas o que, por las dinámicas de la cosecha, carecen de tiempo para asistir a estos espacios de formación. Como aprendizaje, quedó en evidencia la urgencia de diseñar estrategias más flexibles que faciliten la participación y el acceso al conocimiento en comunidades rurales dispersas.

- **Sección 3: Sistematización, evaluación y sostenibilidad**

Proyecto 1: Tertulia literaria, artística y creativa – Sede Caicedonia

El proyecto contó con un proceso básico de sistematización. Cada sesión fue documentada a través de carpetas que incluían listados de asistentes, material de divulgación y flyers. Al cierre del año se elaboró un informe consolidado, además de la recopilación de microcuentos que ahora se pretende agrupar en una publicación tipo cuadernillo. Aunque este registro es significativo, los propios actores reconocen que se podría fortalecer mediante el uso de nuevas herramientas, como la producción de pódcast que permitan difundir más ampliamente la experiencia y convertirla en un referente institucional.

No se realizaron mediciones formales de impacto, ni en la comunidad ni dentro de la universidad. Esto limita la posibilidad de contar con indicadores claros, tanto cualitativos como cuantitativos, que evidencien el aporte del proyecto a los Objetivos de Desarrollo Sostenible, especialmente aquellos relacionados con educación de calidad y cultura de paz. Pese a ello, los participantes perciben un efecto positivo en términos de cohesión social y valoración de la cultura.

Respecto a la sostenibilidad, el proyecto parece sostenerse por sí mismo, impulsado por el interés de quienes participan y la acogida que ha tenido en la comunidad. No existe todavía un plan estructurado de permanencia a largo plazo, pero la fuerza que ha mostrado su dinámica cultural sugiere que puede mantenerse como una práctica recurrente en la sede, siempre que se logre renovar la motivación y se fortalezcan mecanismos de apoyo institucional.

Proyecto 2: Tejiendo Futuros – Sede Caicedonia

En cuanto al registro de la experiencia, el proyecto contó con un proceso de sistematización bastante organizado. Se elaboraron informes de cada sesión, además de reportes mensuales que incluían listados de asistencia y un archivo de evidencias fotográficas. Esto permitió contar con un insumo claro para evaluar el alcance del proyecto y dar continuidad a la experiencia en nuevas versiones.

La evaluación del impacto fue positiva y se llevó a cabo mediante la revisión de la cobertura alcanzada, los comentarios de docentes y la retroalimentación de los talleristas. Estos indicadores sirvieron no solo para medir el nivel de sensibilización logrado en torno al tema de proyecto de vida, sino también para rediseñar la iniciativa. De hecho, la evolución hacia Conéctate con la U en 2025 se deriva de ese aprendizaje, incorporando ahora un énfasis en cinco habilidades clave: eficiencia, liderazgo, trabajo en equipo, ética y uso responsable de herramientas tecnológicas. Esta transición refleja una maduración del proyecto, que pasó de una reflexión inicial a una propuesta más estructurada de preparación para la vida universitaria y profesional.

Los resultados obtenidos guardan relación directa con el ODS 4, referido a garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad, ya que no solo se promovió la formación académica, sino también el aprendizaje personal y colectivo con un impacto duradero. Finalmente, la sostenibilidad del proyecto se garantiza gracias a la existencia de un equipo dedicado y al interés que manifiesten las instituciones educativas por continuar la colaboración. Mientras haya demanda y disposición de las escuelas, la iniciativa puede permanecer activa, ajustándose en cada ciclo a las necesidades emergentes de los estudiantes y sus familias.

***Proyecto 3: Masterclass Procesos experienciales en cafés especiales –
Sede Caicedonia***

La experiencia contó con un proceso básico de sistematización que incluyó listados de asistencia, registro fotográfico y elaboración de informes, lo que permitió dejar trazabilidad del trabajo realizado. Aunque los registros fueron útiles, se reconoció la necesidad de contar con instrumentos más sólidos que permitan medir de manera concreta el impacto en las prácticas productivas y en la calidad del café de la región.

En cuanto a la evaluación del impacto, no se realizaron mediciones formales dentro de la comunidad ni en la universidad, lo cual limitó la posibilidad de dimensionar el alcance real de la iniciativa. No obstante, se percibió que los productores participantes se llevaron aprendizajes aplicables en sus fincas, especialmente en torno a la mejora de los procesos de beneficio. Aquí hay un punto crítico: si bien la transmisión de conocimiento fue clara, su verificación en términos de resultados concretos quedó pendiente.

En lo relativo a la sostenibilidad, el proyecto logró trascender su carácter inicial de taller puntual. Actualmente, se ofrece un curso especializado en análisis del beneficio húmedo y seco del café, con posibilidades de escalamiento hacia procesos de agregación de valor. Esto sugiere que la iniciativa no solo sembró interés, sino que dejó una línea abierta para futuras acciones de formación continua y acompañamiento técnico, posicionando a la universidad como un aliado relevante del sector cafetero local.

- **Sección 4: Retos y oportunidades**

Pese a los avances, la sede enfrenta limitaciones importantes. Se ha identificado la necesidad de contar con personas formadas en estructuración y ejecución de proyectos, además de fortalecer las llamadas habilidades blandas, que son fundamentales para la integración laboral y social. Otro desafío es la baja participación de la comunidad en las actividades propuestas, lo que se convierte en una barrera para alcanzar un mayor impacto. A estos retos se suma la necesidad de ampliar los recursos disponibles, consolidar alianzas estratégicas y contar con el apoyo de personal experto que potencie las iniciativas. La articulación con la sede central también aparece como una oportunidad clave: se plantea la conveniencia de que haya mayor movilidad de las facultades hacia las regionales, lo que permitiría ampliar el alcance y enriquecer los procesos formativos en territorio.

- **Sección 5: Reflexión final**

De cara al futuro, se vislumbra el diseño de un proyecto orientado a la gastronomía tradicional, con la intención de sistematizar saberes ancestrales y revalorizar alimentos autóctonos desde el cultivo hasta la preparación. Esta apuesta refleja no solo un interés cultural, sino también una mirada hacia la sostenibilidad y la identidad regional. Finalmente, desde la sede se plantea un mensaje claro a otros actores de la Proyección Social: es necesario avanzar en la apropiación social del conocimiento, logrando que las comunidades no solo reciban información, sino que la hagan propia, la transformen y la devuelvan enriquecida al mismo entorno del que surge.

3.1.1.3 Sede Cartago

- **Sección 1: Generalidades**

La experiencia relatada por la profesional de Extensión y Proyección Social Carolina Aguirre Marín con más de cinco años de trayectoria refleja cómo la sede Cartago ha entendido este componente como un puente directo entre la universidad y su entorno. Para ella, la proyección social significa aportar al bienestar y al desarrollo cultural y comunitario de la región, fortaleciendo los lazos sociales y generando transformaciones que no se limitan a lo académico. Esa comprensión le da un carácter práctico: no se trata de un discurso vacío, sino de acciones concretas que buscan mejorar la vida de las comunidades.

- **Sección 2: Experiencias significativas**

En el período 2019–2024 se desarrollaron proyectos variados, entre los que se destacan el taller de lengua de señas colombiana, los diálogos sociales y empresariales, y los conversatorios de género. Aunque cada iniciativa tuvo su importancia, los diálogos empresariales y sociales fueron identificados como los de mayor impacto. Su relevancia radica en la diversidad de temas abordados desde género, política y cultura hasta tecnología e innovación y en la modalidad híbrida que permitió llegar a más públicos. La riqueza del proyecto también estuvo en los expertos invitados, quienes aportaron visiones diversas que lograron articular lo académico con las problemáticas reales del territorio.

El impacto, según lo narrado, fue alto y positivo tanto en la comunidad universitaria como en la sociedad en general. No solo se consolidó como un espacio de reflexión, también como una práctica constante que, con entre cinco y seis encuentros anuales, ha logrado sostenerse y ganar reconocimiento. En otras palabras, se convirtió en una iniciativa que refuerza el valor de la universidad como agente cultural y social en la región.

Proyecto 1: Taller de Lengua de Señas Colombiana

El taller de lengua de señas colombiana se consolidó como una experiencia que trascendió la simple enseñanza de un lenguaje, pues permitió abrir un espacio de encuentro y sensibilización hacia la diversidad. La iniciativa fue formulada por un docente universitario y contó con el apoyo de estudiantes con discapacidad auditiva, quienes aportaron desde la práctica para facilitar la comprensión de la lengua. Además, participaron instituciones educativas locales, funcionarios de la Universidad del Valle, la Secretaría de Educación y, de manera activa, la comunidad universitaria y la sociedad en general.

La población beneficiaria fue amplia: niños, jóvenes, adultos mayores, mujeres y personas con discapacidad, lo que generó un escenario de interacción intergeneracional y diverso. En términos de problemáticas sociales, el proyecto respondió a dos frentes claves: la educación y la inclusión. Se buscó superar la barrera comunicativa que muchas veces limita la participación de personas sordas en los espacios académicos y sociales, mientras que al mismo tiempo se promovió una cultura de respeto hacia la diferencia.

Entre los factores de éxito se destacó la conciencia social generada y la sensibilización frente a la importancia de manejar esta lengua en las instituciones. Sin embargo, también se identificaron desafíos significativos: la falta de docentes especializados, el bajo nivel de compromiso en algunos sectores y la ausencia de formación sistemática en las escuelas. Como aprendizajes relevantes, el proyecto dejó la certeza de que la participación directa de personas con discapacidad en la enseñanza enriquece la experiencia, y que la práctica constante abre la puerta a la creación de entornos inclusivos y a la posibilidad de replicar estos talleres en otros espacios comunitarios.

Proyecto 2: “Diálogos sociales y empresariales”

El proyecto de Diálogos sociales y empresariales logró consolidarse como un espacio de interacción donde convergieron docentes universitarios, estudiantes, representantes de entidades públicas y privadas, quienes contribuyeron desde distintos roles. Mientras los docentes se encargaron de la formulación de preguntas y la orientación de los encuentros, los estudiantes y la comunidad universitaria participaron activamente en la discusión, y los sectores externos aportaron desde su experiencia profesional. Esta articulación permitió generar debates en torno a temas nacionales y regionales con un enfoque práctico, lo que enriqueció el ejercicio académico.

En cuanto a la comunidad beneficiada, los participantes se ubicaron en diversos rangos etarios, destacando la asistencia de jóvenes, adultos mayores y miembros de la comunidad universitaria, lo que dio al proyecto una naturaleza plural. Los diálogos abordaron problemáticas complejas como la educación, la salud, el medio ambiente, el

emprendimiento, la equidad de género, la participación ciudadana y el patrimonio cultural, aspectos que, aunque variados, se conectan en el interés por fomentar una comprensión crítica de la realidad social. La calidad de los expertos invitados y el compromiso de la institución se consideran factores clave para el éxito del proyecto, aunque también se reconocieron limitaciones logísticas y presupuestales que restringieron su alcance.

De la experiencia se desprendieron aprendizajes valiosos, como la necesidad de fortalecer la conexión entre la universidad y el sector externo, la relevancia de la retroalimentación constante y el papel transformador que estos espacios cumplen en la formación ciudadana. Se trata, en síntesis, de una práctica que puede replicarse en otras sedes, siempre y cuando se cuente con una adecuada planificación de recursos y mayor difusión.

Proyecto 3: “Diálogos de género y diversidad”

El proyecto “Diálogos de género y diversidad” se consolidó como un espacio abierto para la reflexión y el aprendizaje compartido en torno a la igualdad de género, los derechos humanos y la diversidad sexual. A lo largo de su ejecución, participaron docentes universitarios, estudiantes, instituciones educativas, organizaciones sociales y entidades privadas, lo que permitió un diálogo amplio y diverso en voces y perspectivas. Los docentes asumieron el diseño de los temas y la formulación de preguntas a los panelistas, mientras que los estudiantes y la comunidad en general se vincularon como asistentes activos, aportando a la discusión desde sus experiencias.

La población beneficiada fue variada, con presencia de jóvenes, adultos mayores, mujeres y miembros de la comunidad universitaria, lo cual dio al espacio un carácter intergeneracional. En cuanto a las problemáticas abordadas, los diálogos se enfocaron en la educación en temas de género, la equidad, la participación ciudadana y la cultura, entendida también como un componente para reconocer la diversidad. Estos encuentros tuvieron éxito gracias al uso de un lenguaje inclusivo y respetuoso, al diseño de materiales didácticos y a la pertinencia de los temas seleccionados. Asimismo, la capacitación del equipo formador fue determinante, ya que garantizó un enfoque serio y sensible.

De esta experiencia surgieron varias prácticas que merecen replicarse, entre ellas la creación de espacios donde se fomente la escucha activa y la participación estudiantil, la promoción de la sensibilidad frente a la diferencia, así como el fortalecimiento del compromiso institucional en la construcción de una sociedad más justa. Se podría decir que estos diálogos, más que eventos puntuales, se convirtieron en oportunidades para sembrar una cultura de respeto hacia la diversidad.

- **Sección 3: Sistematización, evaluación y sostenibilidad**

- ***Proyecto 1: Taller de Lengua de Señas Colombiana***

En este proyecto no se realizaron procesos formales de sistematización, lo que limitó la posibilidad de construir un registro sólido de la experiencia más allá de las listas de asistencia. La entrevistada sugiere que sería pertinente diseñar una propuesta enfocada en visibilizar los avances de este lenguaje dentro de la universidad, acompañada de informes periódicos que permitan evidenciar su impacto.

Respecto a la evaluación, no se aplicaron indicadores ni metodologías específicas para medir el impacto en la comunidad universitaria o en la sociedad en general. En consecuencia, tampoco se alineó la medición con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, a pesar de que claramente la iniciativa dialoga con el ODS 4 (educación de calidad) y el ODS 10 (reducción de las desigualdades).

Sobre la sostenibilidad, el proyecto careció de estrategias que aseguraran su continuidad en el tiempo. Aunque la idea resultó altamente valorada por la comunidad, su permanencia dependió de voluntades individuales y no de un plan estructurado. Este vacío deja entrever la necesidad de institucionalizar este tipo de talleres como parte de la oferta formativa regular de la universidad, para garantizar que la inclusión no sea un esfuerzo aislado, sino una práctica permanente en el ámbito académico y social.

Proyecto 2: “Diálogos sociales y empresariales”

En relación con la sistematización, aunque se llevaron registros de asistencia y evidencias fotográficas, se reconoce que no hubo un proceso formal ni profundo que permitiera dejar memoria institucional del impacto real de los diálogos. La ausencia de indicadores claros para medir resultados dificultó valorar con mayor precisión los efectos sobre la comunidad y la universidad, por lo que algunos participantes sugirieron la elaboración de informes y mecanismos de seguimiento que den continuidad y solidez a lo aprendido.

Ahora bien, lo que sí resulta evidente es que la iniciativa cuenta con una estrategia de sostenibilidad implícita, pues desde 2018 se viene desarrollando con

buena acogida y cada año logra mantener vigencia gracias a la pertinencia de los temas. Esa permanencia es, en cierto modo, una forma de validación social y académica. No obstante, la falta de una evaluación estructurada, alineada incluso con algunos Objetivos de Desarrollo Sostenible, se presenta como un desafío pendiente si se pretende proyectar el impacto más allá de lo anecdótico.

Por lo tanto, los diálogos han demostrado ser una herramienta eficaz para acercar a la comunidad universitaria y a los sectores productivos, pero aún queda camino por recorrer en términos de evaluación y formalización de los aprendizajes. Esa debilidad no opaca sus logros, sino que abre un campo de mejora para darle aún más fuerza y legitimidad a una experiencia que ya es significativa en la región.

Proyecto 3: “Diálogos de género y diversidad”

En cuanto a la sistematización, aunque se reconoce que existieron registros y algunos esfuerzos, el proceso fue limitado y no se desarrolló de manera formal. Esto impidió que la experiencia quedara documentada de manera sólida, aunque se sugirió como recomendación avanzar hacia talleres, cursos o diplomados que permitan dar continuidad académica al tema de género y equidad, evitando que quede solo en un ciclo de charlas.

Respecto a la evaluación, no hubo un proceso riguroso para medir el impacto dentro de la universidad ni en la comunidad, lo que refleja una debilidad recurrente en este tipo de iniciativas. No obstante, la buena acogida que tuvo el proyecto desde su inicio en 2023 es, en sí misma, un indicador de relevancia y pertinencia. La

sostenibilidad del programa se respalda justamente en esa aceptación, pues ha encontrado un público interesado y sensible a las discusiones que propone.

En resumen, los Diálogos de género y diversidad lograron abrir un espacio fundamental de conversación sobre temas urgentes para la sociedad, pero enfrentan el reto de fortalecer su sistematización y evaluación para asegurar que los aprendizajes puedan trascender más allá de cada encuentro. Su continuidad, apoyada en la respuesta positiva de la comunidad, muestra que existe un camino fértil para seguir construyendo prácticas inclusivas desde la universidad.

Sección 4: Retos y oportunidades

La sede Cartago enfrenta limitaciones claras. Una de las más recurrentes es la disponibilidad de presupuesto y el reto de mantener alianzas sólidas con el sector externo. Además, se requiere lograr mayor compromiso por parte de la comunidad para garantizar una participación activa en las actividades. La articulación con las empresas y la construcción de espacios seguros y atractivos también aparece como un desafío permanente.

A esto se suma la sostenibilidad: no basta con organizar diálogos o talleres de forma aislada, lo importante es asegurar su continuidad y consolidar procesos de largo aliento. La entrevistada considera que el apoyo adicional debería traducirse en recursos financieros, capacitación constante, alianzas estratégicas y más talento humano para dinamizar las iniciativas. Respecto a la articulación con la sede central, se percibe la necesidad de crear una red colaborativa clara, con objetivos comunes y líderes asignados que fortalezcan la comunicación y el trabajo conjunto.

- **Sección 5: Reflexión final**

Al pensar en nuevos proyectos, se propone enfocar la mirada en el adulto mayor, un sector que suele ser relegado y al que se le brinda poca atención desde la proyección social. Actividades de recreación, cuidado y acompañamiento podrían convertirse en un eje novedoso que le otorgue a la universidad un papel más humano y cercano a quienes requieren apoyo en etapas de mayor vulnerabilidad.

El mensaje final subraya la relevancia de la proyección social como motor de cambio cultural y social. Se destaca su capacidad de motivar, incluir y visibilizar poblaciones diversas niños, mujeres, personas mayores o comunidades en procesos de inclusión, como las personas sordas, lo que la convierte en un elemento vital para mejorar la sociedad. En la visión expresada, los proyectos no son únicamente programas académicos, son también gestos de reconocimiento hacia la comunidad y apuestas de transformación con un trasfondo ético.

3.1.1.4 Sede Norte del Cauca

- **Sección 1: Generalidades**

La experiencia de la sede Norte del Cauca descrita por Karem Michell Cantillo Lasprilla,

Profesional de Extensión y PS, en materia de proyección social se articula con una comprensión amplia del papel de la Universidad en el territorio. Para la entrevistada, esta labor no se reduce a la simple extensión de programas o actividades, sino que constituye una responsabilidad social frente al entorno inmediato, frente a comunidades y actores sociales diversos, desde el sector público y privado hasta

organizaciones solidarias y grupos étnicos. La proyección social, en este contexto, aparece como una estrategia para entregar herramientas útiles que fortalezcan capacidades, complementen saberes y atiendan necesidades que atraviesan lo social y lo regional. No se trata solo de formar académicamente, sino de generar vínculos reales con el territorio.

- **Sección 2: Experiencias Significativas**

Entre 2019 y 2024 la regional participó en proyectos que marcan huella en la memoria colectiva de la comunidad académica y de su entorno. Sobresalen tres iniciativas: el Diplomado en Litigio Estratégico para la defensa de un ambiente sano, el Diplomado “Mujeres Constructoras de Paz”, orientado al reconocimiento de derechos y empoderamiento, y el Programa de Comercio Justo. Cada uno responde a necesidades concretas y refleja distintas formas de construir relación con el territorio.

De todas estas experiencias, el programa de comercio justo es señalado como el más representativo, en parte porque logró mantenerse en el tiempo y consolidar vínculos con grupos sociales vulnerables, en especial minorías étnicas y campesinos. Aunque no se centró directamente en la comunidad universitaria, sí tejió relaciones con actores estratégicos del entorno, lo que evidencia que el impacto de la proyección social no debe medirse únicamente por su efecto dentro del campus, sino también por la capacidad de articularse con sectores más amplios de la sociedad.

Proyecto 1: Diplomado litigio estratégico para la defensa y protección del derecho a un medio ambiente sano

El Diplomado en Litigio Estratégico para la Defensa y Protección del Derecho a un Medio Ambiente Sano representó una de las apuestas más consistentes de la sede Norte del Cauca entre 2019 y 2024. Su propósito fue formar a líderes sociales, comunidades étnicas y organizaciones de base en estándares nacionales e internacionales vinculados al derecho humano al ambiente y en herramientas jurídicas para la defensa de la naturaleza. La propuesta contó con una amplia participación: 42 personas en total, entre ellas representantes comunitarios, organizaciones sociales y un grupo diverso de actores institucionales.

En la formulación y ejecución se vincularon docentes universitarios, quienes diseñaron contenidos y dictaron módulos; líderes comunitarios y organizaciones sociales que asistieron como estudiantes; y un docente internacional, articulado a través del Instituto Interamericano de Derechos Humanos (Costa Rica), quien no solo facilitó el contacto institucional sino que también contribuyó en la estructuración académica del diplomado y en su enseñanza. Esta confluencia de saberes le otorgó al proyecto un carácter plural, donde el conocimiento académico dialogó con la experiencia de las comunidades.

El diplomado se dirigió especialmente a poblaciones rurales, comunidades afrodescendientes, indígenas y víctimas del conflicto armado, sectores que históricamente han enfrentado problemáticas de despojo y deterioro ambiental. La iniciativa abordó dimensiones formativas, ambientales y culturales, generando un espacio de encuentro en el que el derecho al ambiente se discutió no como un tema

abstracto, sino como un asunto íntimamente ligado a la vida cotidiana y a la defensa del territorio.

Entre los factores que favorecieron el desarrollo del proyecto se resalta el fuerte interés de las comunidades por capacitarse y adquirir herramientas legales para proteger sus recursos naturales. Sin embargo, también se enfrentaron desafíos, especialmente relacionados con las dificultades de transporte y desplazamiento de los participantes desde sus territorios hasta la Universidad. Pese a estos obstáculos, la experiencia dejó como aprendizaje la necesidad de seguir promoviendo programas de formación gratuitos que integren a comunidades indígenas, afro y campesinas, pues son ellas quienes más requieren este tipo de herramientas para enfrentar problemáticas socioambientales.

Proyecto 2: Diplomado mujeres constructoras de paz, a través del conocimiento de sus derechos

El Diplomado Mujeres Constructoras de Paz, a través del Conocimiento de sus Derechos, impulsado en la sede Norte del Cauca, se configuró como un ejercicio formativo profundamente conectado con las realidades de las comunidades afrodescendientes y rurales de la región. La iniciativa tuvo como propósito fortalecer las capacidades de liderazgo femenino, promoviendo tanto la apropiación de derechos como la articulación de los procesos de etnodesarrollo con agendas nacionales e internacionales de paz y equidad.

La propuesta nació de un esfuerzo colectivo: los docentes universitarios acompañaron la redacción técnica del proyecto y asumieron parte de la enseñanza,

mientras que los líderes comunitarios y las organizaciones sociales entre ellas la Asociación de Consejos Comunitarios (ACONC), la Asociación de Mujeres del Norte del Cauca (ASOM) y el Proceso de Comunidades Negras (PCN), participaron no solo como beneficiarias, sino también como coautoras de contenidos y facilitadoras del diplomado. Esa forma de cocreación permitió que el proyecto tuviera una legitimidad real, construida desde el territorio.

La población participante estuvo integrada mayoritariamente por mujeres afrodescendientes, lideresas comunitarias y miembros de la comunidad universitaria, quienes encontraron en el espacio una oportunidad para dialogar sobre sus derechos, reflexionar en torno a la equidad de género y reforzar su rol como agentes de transformación. Las problemáticas sociales que guiaron la formación giraron en torno a la educación, la equidad de género y, de manera más amplia, al reconocimiento de las mujeres como actoras políticas dentro de procesos de paz locales.

Entre los factores que facilitaron el éxito del proyecto se destaca que respondía a una necesidad latente del territorio: el fortalecimiento del liderazgo femenino en un contexto atravesado por el conflicto armado y la desigualdad histórica. El principal obstáculo, sin embargo, fue la dificultad de traslado de las participantes desde las zonas rurales hasta la sede universitaria, una condición que limitó la participación de algunas mujeres que deseaban hacer parte de la experiencia. Aun así, el diplomado dejó instalada la convicción de que este tipo de actividades deben replicarse, pues representan un aporte directo al empoderamiento y crecimiento de las mujeres lideresas del Norte del Cauca.

Proyecto 3: Programa Comercio Justo

El Programa de Comercio Justo en la sede Norte del Cauca logró consolidarse como una iniciativa profundamente ligada a los principios del desarrollo sostenible y al reconocimiento de prácticas económicas más humanas y solidarias. La docente María Fanny Olaya, como principal gestora, transformó su ejercicio pedagógico en un espacio de articulación con diversas comunidades, lo que permitió que pequeños productores, artesanos y transformadores de productos fueran visibilizados en mercados locales y, poco a poco, alcanzaran proyección nacional y en algunos casos internacional. La participación de estudiantes, líderes comunitarios, instituciones académicas y dependencias como la Vicerrectoría de Regionalización generó un tejido de cooperación que fortaleció el vínculo entre la Universidad y su entorno.

Este proyecto no solo impulsó procesos de comercialización con criterios de equidad y sostenibilidad, sino que también contribuyó a la formación de redes solidarias que reforzaron la identidad cultural y productiva de las comunidades involucradas. Uno de los hitos más significativos fue el reconocimiento de Santander de Quilichao como ciudad del comercio justo, lo que refleja cómo un trabajo de carácter académico puede incidir en procesos sociales más amplios. Los aprendizajes adquiridos muestran que la cercanía con la gente, la escucha activa y la sensibilidad hacia la diversidad cultural son elementos decisivos para el éxito de estas experiencias.

- **Sección 3: Sistematización, evaluación y Sostenibilidad**

Proyecto 1: Diplomado litigio estratégico para la defensa y protección del derecho a un medio ambiente sano

El proyecto logró documentarse a través de un proceso básico de sistematización que incluyó informes finales, listados de asistencia y registros fotográficos. Aunque la estrategia fue considerada adecuada, se recomendó mejorarla mediante herramientas que permitan organizar y filtrar con mayor facilidad la información de los participantes. Esta limitación en la gestión de datos reflejó cierta fragilidad administrativa, lo que dificultó en parte el análisis posterior.

Un aspecto crítico fue la ausencia de una medición formal del impacto, ya que no se aplicaron indicadores ni metodologías de evaluación que permitieran dimensionar los resultados en la comunidad o al interior de la Universidad. Esta falta de evaluación sistemática resta evidencia sobre el alcance real del proyecto, aunque no anula la percepción positiva que quedó en los actores participantes.

En cuanto a la sostenibilidad, el diplomado tiene un potencial de permanencia, pues las temáticas abordadas siguen siendo de alto interés para las comunidades del Norte del Cauca. El hecho de que los participantes hayan manifestado la relevancia del tema es, de por sí, un indicador de continuidad, ya que garantiza que la formación no quede como un ejercicio aislado, sino como un insumo que alimenta procesos comunitarios más amplios. En suma, aunque faltó robustecer los mecanismos de evaluación, el proyecto dejó un precedente valioso que puede servir como base para nuevas propuestas formativas en defensa del territorio y los derechos ambientales.

Proyecto 2: Diplomado mujeres constructoras de paz, a través del conocimiento de sus derechos

El diplomado fue acompañado por un proceso básico de sistematización, sustentado en un informe final, listados de asistencia y registros fotográficos. Aunque se consideró adecuado, se evidenció la necesidad de implementar herramientas más ágiles para organizar la información, sobre todo en lo referente al seguimiento de las participantes y la consolidación de datos.

En cuanto a la evaluación del impacto, no se aplicaron indicadores formales que permitieran medir de manera objetiva los resultados en la comunidad o al interior de la Universidad. Esta ausencia de herramientas cuantitativas o cualitativas impidió dimensionar en cifras el alcance de la experiencia, aunque la percepción general fue positiva y dejó un reconocimiento claro de su pertinencia en el territorio.

Respecto a la sostenibilidad, el proyecto tiene un potencial fuerte de continuidad, pues la temática abordada no solo es de interés para las comunidades, sino que se conecta con procesos más amplios de equidad de género y construcción de paz. La apropiación del diplomado por parte de organizaciones locales, sumada al interés de las mujeres participantes, constituye una base sólida para que experiencias similares puedan repetirse y, sobre todo, consolidarse como una estrategia permanente de fortalecimiento comunitario.

Proyecto 3: Programa Comercio Justo

La experiencia fue acompañada por procesos de sistematización que permitieron documentar cada actividad mediante informes, registros de asistencia y caracterización de participantes. Aunque se reconoce que estos ejercicios podrían perfeccionarse a través de estudios de caso o acompañamientos más constantes, los esfuerzos realizados facilitaron evidenciar los impactos en la comunidad universitaria y en los productores rurales. La evaluación se apoyó en indicadores tanto cualitativos como cuantitativos, orientados a medir participación, asistencia y resultados en mercados campesinos, lo cual brindó un marco de análisis vinculado directamente con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, especialmente aquellos relacionados con la reducción de la pobreza, el trabajo decente, la igualdad de género y el cuidado del medio ambiente.

El impacto más visible fue el reconocimiento institucional y social del comercio justo como una práctica viable y transformadora. El programa demostró capacidad de sostenerse en el tiempo gracias a la perseverancia de sus actores principales y a la voluntad de seguir fortaleciendo la alianza entre la academia y los sectores productivos. La sostenibilidad no solo se proyecta en términos de continuidad, sino también en la posibilidad de que esta iniciativa siga creciendo y consolidándose como una alternativa que articule conocimiento académico, prácticas ancestrales y necesidades contemporáneas. En últimas, este proyecto reafirma que la proyección social universitaria puede convertirse en un motor de cambio cultural y económico cuando se construye desde la convicción y el compromiso colectivo.

- **Sección 4: Retos y Oportunidades**

La sede del Norte del Cauca enfrenta condiciones complejas que afectan directamente la proyección social. Las problemáticas derivadas del conflicto armado, el desplazamiento forzoso y la escasa inversión estatal limitan las posibilidades de ejecutar proyectos de largo alcance. A ello se suma la dificultad de acceso entre las zonas rurales y la sede universitaria, lo que interfiere con la continuidad y los tiempos previstos para las actividades.

En este panorama, los retos no se reducen a lo académico o lo institucional, sino que dependen de variables externas que, en ocasiones, superan las capacidades de la Universidad. Por eso se identifican como apoyos fundamentales la consecución de más recursos económicos y el fortalecimiento de alianzas con actores externos que permitan sostener procesos y garantizar su permanencia. También se percibe la necesidad de articular de manera más efectiva las acciones entre la sede central y las regionales, de modo que los proyectos nazcan de una planeación compartida y adaptada a las realidades del territorio.

- **Sección 5: Reflexión Final**

Cuando se piensa en el futuro de la proyección social en esta sede, la mirada se orienta hacia proyectos que recuperen las raíces culturales y fortalezcan los conocimientos ancestrales, además de incorporar enfoques ambientales y herramientas de resolución de conflictos. La historia reciente del Norte del Cauca, marcada por tensiones sociales y por la defensa de su identidad, hace que estas temáticas no sean un capricho académico, sino una necesidad vital para la comunidad.

En la misma línea, se destaca un mensaje que atraviesa toda la reflexión: para que la proyección social tenga un verdadero alcance en zonas con altos índices de vulnerabilidad, es indispensable contar con apoyo estatal suficiente que permita ofrecer procesos gratuitos y accesibles. De otro modo, el conocimiento no logra circular entre quienes más lo requieren. La entrevistada insiste en que la universidad no puede desligarse del tejido social que la rodea, pues es parte de él, y en esa medida su labor debe orientarse hacia la construcción de oportunidades colectivas, no hacia la exclusión por falta de recursos.

3.1.1.5 Sede Pacífico

- **Sección 1: Generalidades**

La sede Pacífico ha contado con la participación activa del docente Mauricio Payán Meneses como líder de la oficina de Extensión y Proyección Social, en la que lleva más de cinco años de experiencia. Su visión sobre este campo lo entiende como un puente entre la Universidad y la sociedad, capaz de generar transformaciones a partir de la transferencia de conocimientos, la identificación de necesidades colectivas y la formulación de alternativas para enfrentarlas. Desde su perspectiva, la proyección social también fortalece la presencia institucional de la Universidad como actor clave en los procesos de desarrollo regional.

- **Sección 2: Experiencias Significativas**

Durante el periodo 2019-2024 se destacan tres proyectos que reflejan la diversidad de enfoques que la sede Pacífico ha impulsado. El primero, desarrollado en

articulación con el colectivo Daniel Medrano Medrano en la comuna 11 de Buenaventura, permitió un trabajo más cercano con dinámicas comunitarias de base. El segundo, la Temporada de Teatro Mar Adentro, visibilizó el poder de las expresiones artísticas para movilizar reflexiones sociales y culturales en un territorio atravesado por la memoria y la resistencia. Finalmente, el Encuentro Universitario de la Cultura consolidó un espacio para reconocer la identidad y la pluralidad de expresiones que conviven en la región.

De estos, se reconoce un especial impacto del trabajo con el colectivo comunitario, ya que articuló la formación académica con procesos sociales de larga trayectoria en Buenaventura. Dicho proyecto no solo fortaleció la relación entre la Universidad y la comunidad, sino que también contribuyó a posicionar la sede como un espacio de diálogo con actores que históricamente han sido marginados de los escenarios institucionales.

Proyecto 1: Articulación con el colectivo Daniel Medrano Medrano, comuna 11 distrito de Buenaventura

El proyecto de articulación con el colectivo Daniel Medrano Medrano, en la comuna 11 de Buenaventura, se configuró como una apuesta conjunta entre la Universidad y la comunidad para fortalecer la organización barrial y, al mismo tiempo, apoyar a los estudiantes de grados décimo y undécimo en la preparación para las pruebas Saber. La iniciativa congregó una variedad amplia de actores: docentes y estudiantes universitarios, líderes comunitarios, organizaciones sociales y entidades privadas, junto con instituciones educativas locales que facilitaron espacios e

infraestructura. Cada uno cumplió un papel específico, desde la dinamización y gestión comunitaria, hasta la asesoría técnica, la facilitación de talleres y el acompañamiento pedagógico.

El impacto más visible se reflejó en los jóvenes participantes, de los cuales cerca del 60% logró mejorar sus puntajes en las pruebas, lo que a su vez generó una motivación adicional tanto en las familias como en los líderes comunales. Además, el involucramiento de las Juntas de Acción Comunal permitió que el proyecto trascendiera la simple preparación académica, consolidándose como un ejercicio de construcción colectiva donde se integraron las necesidades de la comunidad con el conocimiento académico. No obstante, la experiencia también enfrentó dificultades, especialmente en la conciliación de intereses entre líderes locales y directivos de la institución educativa, además de las tensiones propias del contexto urbano de Buenaventura, que limitaron la participación plena de algunos actores.

Entre los aprendizajes más valiosos quedó la importancia de trabajar de manera colaborativa, involucrando a la comunidad en todas las fases del proceso. Se comprendió que la academia, cuando se articula de forma horizontal con los actores sociales, puede generar transformaciones concretas en la calidad de vida y, sobre todo, en las perspectivas de futuro de los jóvenes.

Proyecto 2: Temporada de teatro Mar Adentro

La Temporada de Teatro Mar Adentro se constituyó en una plataforma para visibilizar el talento joven de Buenaventura y, al mismo tiempo, promover la cultura como un vehículo de cohesión social. El proyecto se sostuvo gracias a la participación

de diversos actores: docentes universitarios que asumieron la orientación académica y cultural de la agenda, estudiantes que no solo aportaron desde la actuación sino también en la producción y logística, instituciones educativas que facilitaron el contacto con jóvenes interesados en el teatro, y la entidad privada Comfenalco Valle, que contribuyó de manera decisiva ofreciendo su auditorio en un punto estratégico de la ciudad. Esta articulación hizo posible que las funciones se llevaran a cabo con una periodicidad constante y con un alcance amplio hacia la comunidad en general, la cual se convirtió en el público principal y en el motor que legitimó la iniciativa.

En la práctica, el teatro se transformó en un refugio para los jóvenes, pues ofreció un espacio alternativo frente a problemáticas sociales persistentes como la violencia, la desigualdad y la pobreza. La participación masiva de asistentes evidenció la necesidad latente de actividades culturales que sirvan como opción de uso creativo del tiempo libre. Sin embargo, la experiencia también enfrentó limitaciones importantes: el conflicto urbano obligó a reducir o ajustar los horarios de las presentaciones, lo que en algunos casos restringió la asistencia de la comunidad, y los recursos económicos fueron insuficientes para garantizar una escenografía de mayor calidad o una logística más ambiciosa. Pese a ello, la experiencia dejó en claro que cuando existe receptividad y apertura por parte de las instituciones aliadas, se logran procesos significativos que difícilmente se detendrían por la falta de presupuesto.

Entre los aprendizajes más valiosos está la posibilidad de replicar la articulación con instituciones educativas, pues se demostró que los espacios artísticos pueden convertirse en una alternativa pedagógica para vincular a los jóvenes, no solo como espectadores sino como protagonistas activos de iniciativas culturales. El proyecto,

más que una serie de presentaciones teatrales, terminó configurándose como un laboratorio de convivencia, creatividad y resistencia cultural en medio de un entorno urbano complejo.

Proyecto 3: Encuentro universitario de la cultura

El Encuentro Universitario de la Cultura se consolidó como una de las iniciativas más representativas de la sede Pacífico, al reunir en un solo escenario expresiones de danza, música, folclor y diversas manifestaciones artísticas que reflejan la riqueza cultural del territorio. Lo interesante es que no fue únicamente un evento para la comunidad universitaria, sino que logró articular a un abanico de actores que aportaron desde distintos frentes. Los docentes universitarios se encargaron de organizar la agenda cultural y académica, mientras los estudiantes participaron activamente en la planeación y logística, e incluso en actividades deportivas relacionadas. Paralelamente, la Alcaldía de Buenaventura apoyó con la vinculación de grupos culturales del distrito, lo que fortaleció el sentido de pertenencia y la legitimidad de la iniciativa.

Organizaciones sociales y entidades privadas también se sumaron, aportando recursos logísticos, patrocinios y, sobre todo, la diversidad de agrupaciones que enriquecieron el encuentro.

La comunidad destinataria fue amplia: jóvenes, familias, artistas locales y ciudadanos en general se encontraron en un mismo espacio de integración. Aunque el proyecto se centró en resaltar el patrimonio cultural, también se convirtió en un escenario de participación ciudadana y de reconocimiento de las identidades colectivas. Esa apertura explica por qué la articulación entre entidades públicas y

privadas fue vista como uno de los factores decisivos para el éxito del evento, mientras que las limitaciones presupuestales representaron un desafío constante para sostener la calidad y la logística de la agenda. A pesar de esa dificultad, el evento demostró que cuando se logran acuerdos de cooperación, es posible generar espacios de encuentro que trascienden lo meramente recreativo y se transforman en una oportunidad para tejer lazos comunitarios más sólidos.

Un aprendizaje destacado es el valor de las alianzas público-privadas, no solo como mecanismo para financiar actividades, sino como una estrategia sostenible para mantener vivo un espacio cultural que cada año convoca a más asistentes y refuerza el sentido de pertenencia hacia la universidad y hacia la ciudad misma.

- **Sección 3: Sistematización, evaluación y Sostenibilidad**

Proyecto 1: Articulación con el colectivo Daniel Medrano Medrano, comuna 11 distrito de Buenaventura

En cuanto a la gestión de la información, el proyecto sí contó con un proceso de sistematización, principalmente mediante informes escritos que recogieron avances y resultados. Sin embargo, se reconoce que dicho esfuerzo resultó insuficiente, ya que se careció de registros más completos como grabaciones, material gráfico o mecanismos propios de recolección de datos. Esta limitación impidió llevar a cabo una evaluación más precisa del impacto, razón por la cual no se aplicaron metodologías ni indicadores cuantitativos o cualitativos formales vinculados a los ODS, a pesar de que el proyecto en la práctica respondía a varios de estos objetivos, en especial los relacionados con educación de calidad y reducción de desigualdades.

Un aspecto positivo fue que se incorporaron estrategias claras de sostenibilidad. Entre ellas se destaca la capacitación de docentes y líderes comunitarios en la formulación de proyectos sociales, con la intención de dejar instaladas capacidades en las instituciones educativas locales y en la propia comunidad. Esta decisión otorga al proyecto un valor adicional, pues garantiza que los aprendizajes no se pierdan con el paso del tiempo y que la comuna cuente con herramientas para dar continuidad a procesos similares en el futuro.

En conclusión, el proyecto no solo cumplió con su propósito de mejorar el rendimiento académico de los estudiantes, sino que abrió un camino para la consolidación de vínculos más sólidos entre la Universidad y la comuna. Aunque las limitaciones en la evaluación del impacto dejan vacíos en términos de medición, lo logrado en términos de participación, formación y sostenibilidad permite considerar esta experiencia como un ejercicio replicable y con alto potencial de transformación comunitaria.

Proyecto 2: Temporada de teatro Mar Adentro

En este caso, la sistematización fue uno de los aspectos más cuidados. El proyecto dejó evidencia mediante informes escritos, registros fotográficos, vídeos y material promocional como afiches y volantes, lo que permitió reconstruir el proceso con un nivel de detalle suficiente para dar cuenta de su evolución y sus logros. Además, se aplicaron indicadores sencillos pero efectivos, entre los cuales destacan el número de entidades vinculadas y el crecimiento progresivo en la asistencia a las

funciones, lo que dio soporte a la evaluación del impacto tanto en la comunidad como dentro de la Universidad.

La medición estuvo alineada con el ODS 11: Ciudades y comunidades sostenibles, al considerar el teatro como un medio para hacer de la ciudad un espacio más inclusivo y resiliente. No obstante, aunque los esfuerzos de evaluación fueron significativos, se evidenció una ausencia de estrategias de sostenibilidad claras. El proyecto no definió mecanismos para garantizar su permanencia en el tiempo, lo que deja un vacío preocupante dado el potencial transformador de la iniciativa. En consecuencia, si bien los resultados fueron satisfactorios en términos de participación y visibilidad cultural, el reto pendiente es traducir este impulso en una política o programa estable que asegure la continuidad de la agenda teatral como parte de la vida cultural de Buenaventura.

Proyecto 3: Encuentro universitario de la cultura

El proyecto contó con procesos de sistematización que quedaron plasmados en informes, registros fotográficos, vídeos y material promocional, lo que permitió dejar una memoria clara de la experiencia. Sin embargo, se reconoce que la sistematización aún puede mejorar si la universidad asume con mayor formalidad mecanismos propios de recolección de información y no delega toda la responsabilidad en los líderes de los grupos culturales. De ese modo, se garantizaría una mirada más institucional y ordenada sobre el impacto real de la actividad.

La evaluación del proyecto se realizó con indicadores tanto cuantitativos como cualitativos, especialmente el número de entidades participantes y el incremento

progresivo de asistentes a la agenda cultural. Estos resultados se vincularon directamente con los ODS 11 (Ciudades y comunidades sostenibles) y ODS 16 (Paz, justicia e instituciones sólidas), pues el evento contribuyó a consolidar una ciudad más incluyente y a promover escenarios pacíficos de convivencia a través de la cultura.

Aunque el Encuentro ya se ha convertido en un evento institucional de la universidad, lo que garantiza cierta estabilidad en su realización, no se han definido estrategias explícitas de sostenibilidad más allá de esa institucionalización. Esto plantea un reto: transformar el carácter anual del encuentro en un proceso cultural de mayor continuidad, capaz de irradiar sus efectos en la formación universitaria y en el fortalecimiento de las dinámicas sociales y culturales del Pacífico. Sin embargo, la experiencia ya dejó claro que el arte y la cultura son lenguajes poderosos para integrar comunidades y proyectar a la universidad como un actor comprometido con el tejido social de su territorio.

- **Sección 4: Retos y Oportunidades**

Las problemáticas que enfrenta la seccional Pacífico, marcadas por la desigualdad social, la falta de oportunidades económicas y las tensiones derivadas de la violencia, plantean grandes desafíos para la proyección social universitaria. A estas condiciones se suma la necesidad constante de recursos, de procesos de capacitación para los equipos de trabajo y de alianzas estratégicas que fortalezcan el alcance de las iniciativas.

Entre los retos identificados está la dificultad para sostener los proyectos en el tiempo, pues la continuidad depende tanto del respaldo institucional como del

compromiso de los actores comunitarios. Otro desafío radica en lograr mayor articulación con la sede central, ya que todavía se perciben vacíos en la comunicación y en la planificación conjunta. Sin embargo, estas dificultades también abren oportunidades para repensar modelos de gestión más participativos y para consolidar redes interinstitucionales que potencien el impacto social y cultural en la región.

- **Sección 5: Reflexión Final**

Si se proyectara un nuevo ejercicio de proyección social, la mirada estaría orientada hacia iniciativas que fortalezcan los procesos culturales y comunitarios en Buenaventura, con un enfoque que privilegie la participación activa de la población local y la integración del conocimiento académico con los saberes tradicionales. Este tipo de propuesta permitiría no solo ampliar la incidencia de la Universidad en la transformación del territorio, sino también nutrir la formación de los estudiantes con experiencias vivas de compromiso social.

Finalmente, desde la sede Pacífico se comparte un mensaje que resalta la esencia de la proyección social: estos proyectos representan una fibra indispensable en la construcción de la sociedad, porque logran unir la capacidad reflexiva y técnica de la academia con la fuerza creativa y resiliente de las comunidades. Al comprender la importancia de estos vínculos, se reafirma que la Universidad no es un ente aislado, sino parte del tejido social que, en conjunto, busca transformar las realidades locales hacia horizontes más justos y sostenibles.

3.1.1.6 Sede Palmira

- **Sección 1: Generalidades**

En la sede Palmira, la Proyección Social se entiende como un ejercicio que atraviesa todas las funciones universitarias, no restringido únicamente a los proyectos gratuitos o comunitarios. Para John Freddy Chacón Pinzón, profesional de Extensión y Proyección Social con más de cinco años de experiencia, cada acción formativa que emprende la Universidad constituye un aporte directo al territorio. La formación de profesionales y tecnólogos no se limita al aula, pues sus egresados terminan generando impactos visibles en el tejido social y económico de la región. Desde esa perspectiva amplia, la Proyección Social se asume como un proceso transversal en el que la comunidad académica entera participa, lo que explica por qué la considera una práctica cotidiana y no un ejercicio aislado.

- **Sección 2: Experiencias Significativas**

Entre 2019 y 2024, la regional Palmira ha impulsado proyectos diversos que reflejan tanto la sensibilidad social de la sede como su capacidad de innovación. Tres experiencias destacan de manera particular: el Programa de Adulto Mayor, que buscó acompañar a esta población en dimensiones formativas, culturales y recreativas; el proyecto Mousestick, con un énfasis en soluciones tecnológicas de bajo costo que facilitan la accesibilidad y la inclusión de personas con discapacidad; y la iniciativa Plástico Precioso, cuyo propósito fue sensibilizar y generar alternativas frente al problema de la contaminación plástica, combinando pedagogía ambiental con prácticas sostenibles.

De todos ellos, el más significativo ha sido el Programa de Adulto Mayor, no solo por la continuidad y el alcance que logró en la comunidad, sino porque permitió visibilizar a la universidad como un actor comprometido con la inclusión y la dignidad de una población tradicionalmente marginada de los espacios académicos. El impacto no se limitó al bienestar de los beneficiarios directos, también transformó la dinámica interna de la sede, pues sensibilizó a estudiantes y docentes frente a la importancia del acompañamiento intergeneracional y la responsabilidad social universitaria.

Proyecto 1: Programa de adulto mayor

El proyecto de adulto mayor en Palmira se ha consolidado como una de las experiencias más estables y representativas de la proyección social universitaria, al mantener continuidad durante más de una década. Su propósito central fue ofrecer espacios de bienestar para personas mayores de 60 años, integrando actividades físicas, culturales y de formación, que no solo fortalecieron la salud de los participantes sino que también propiciaron vínculos comunitarios y académicos. La articulación entre docentes, estudiantes, líderes barriales y entidades públicas permitió sostener un trabajo colaborativo que, aunque enfrentó desafíos propios del cuidado de esta población, ha generado un impacto visible tanto en la comunidad como en la universidad.

Proyecto 2: Mousestick

El proyecto Mousestick surgió como una propuesta innovadora que buscó ampliar las posibilidades de inclusión tecnológica para personas con movilidad

reducida. El dispositivo, que funciona a partir de movimientos bucales como soplos y succiones, se convirtió en una herramienta práctica para el manejo de computadores y pantallas digitales, abriendo la puerta a experiencias académicas, laborales y recreativas que de otra forma serían muy limitadas. Su valor no radicó únicamente en el diseño técnico, sino en la sensibilidad social con que se planteó: la universidad asumió los costos de producción de los primeros dispositivos y los entregó gratuitamente a los usuarios, lo cual refuerza la dimensión solidaria de la proyección social universitaria.

Proyecto 3: Plástico precioso

El proyecto Plástico Precioso Univalle se consolidó como una iniciativa estudiantil con un marcado espíritu interdisciplinario, que buscó no solo transformar residuos plásticos dentro de la sede universitaria, sino también abrir espacios de aprendizaje colectivo alrededor de la sostenibilidad. Lo más valioso estuvo en la combinación de saberes: estudiantes de diferentes programas, docentes interesados y líderes comunitarios que se articularon con colectivos externos como Plástico Precioso Uramba,¹ logrando que la experiencia trascendiera el simple reciclaje y se convirtiera en un ejercicio pedagógico vivo. El grupo se organizó en comunidades de práctica, con reuniones frecuentes y un trabajo constante en el taller, donde además de la producción de pequeños objetos como llaveros, se gestaron ideas de mayor alcance, como la fabricación de pupitres y moldes a partir de residuos.

¹ Proyecto de reciclaje desarrollado en el Parque Natural Uramba.

- **Sección 3: Sistematización, evaluación y Sostenibilidad**

Proyecto 1: Programa de adulto mayor

La experiencia fue acompañada de informes periódicos que documentaron las actividades desarrolladas. Aunque la sistematización se consideró adecuada, se reconoció la necesidad de ampliar los canales de comunicación y aprovechar mejor las plataformas institucionales para dar mayor visibilidad al proyecto. La documentación, aunque cumplió su función de registro, podría fortalecerse con mecanismos que capturen de manera más cualitativa las vivencias y aprendizajes acumulados.

El impacto se midió principalmente en función del número de personas beneficiadas y de la participación activa en las actividades. Si bien estos indicadores cuantitativos reflejan la cobertura del programa, también se incorporó la alineación con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, particularmente el ODS 3 (Salud y bienestar), lo que otorgó un marco más amplio y coherente con las metas globales. La evidencia sugiere que el proyecto no solo contribuyó a mejorar las condiciones físicas y emocionales de los adultos mayores, sino que además fortaleció su sentido de pertenencia hacia la universidad.

El programa ha logrado sostenerse desde 2011 gracias al reconocimiento institucional y comunitario que ha ganado con el tiempo. La permanencia de la iniciativa demuestra que la sostenibilidad no se limitó a recursos financieros o logísticos, sino que descansó en la apropiación de los participantes y en el compromiso de los actores universitarios. Este equilibrio entre apoyo institucional y motivación de los beneficiarios explica, en buena medida, por qué el proyecto ha logrado mantenerse vigente durante catorce años.

En balance, el proyecto de adulto mayor en Palmira representa una práctica de proyección social que trascendió lo asistencial para convertirse en un espacio de encuentro intergeneracional y académico. Si bien requiere ajustes en la documentación y en la diversificación de sus indicadores de impacto, su sostenibilidad a largo plazo y su capacidad de articular distintos actores lo convierten en un referente para pensar la proyección social como una apuesta de transformación social y de fortalecimiento institucional.

Proyecto 2: Mousestick

El proyecto no contó con un proceso formal de sistematización, lo que limitó la posibilidad de generar un registro detallado y permanente de su desarrollo. Aunque algunos actores sugirieron que la seccional podría haber acompañado de manera más cercana esta parte, en la práctica no hubo una estrategia clara para documentar los avances ni para capitalizar las experiencias. Esta ausencia dejó al descubierto una de las debilidades más recurrentes en los proyectos innovadores: la dificultad para traducir logros técnicos en información organizada que permita su réplica o escalamiento.

A diferencia de otras experiencias, Mousestick no implementó metodologías de evaluación ni utilizó indicadores cualitativos o cuantitativos. Tampoco se midió de forma sistemática su aporte frente a los Objetivos de Desarrollo Sostenible, pese a que por su naturaleza se relaciona directamente con el ODS 10 (reducción de desigualdades) y con el ODS 3 (salud y bienestar). El impacto fue evidente en la vida de los beneficiarios iniciales y en el reconocimiento académico que recibió dentro de la comunidad

universitaria, pero la falta de métricas hace difícil dimensionar la magnitud de sus aportes más allá de percepciones puntuales.

En lo referente a sostenibilidad, el proyecto enfrentó limitaciones notables. Aunque la idea despertó interés en entidades como la Secretaría de Educación de Palmira o el Inder Valle, no se consolidó un esquema de apoyo financiero o institucional que garantizara la continuidad en la producción y distribución de los dispositivos. Sin patrocinadores ni recursos estables, la iniciativa terminó dependiendo casi en exclusiva de la voluntad de los docentes investigadores y de los estudiantes, lo que pone en riesgo su permanencia a largo plazo. La lección es clara: la innovación social necesita estructuras de respaldo más sólidas si se quiere trascender la fase experimental y alcanzar un impacto duradero.

Mousestick fue una experiencia con un enorme potencial transformador que puso en evidencia la capacidad de la universidad para articular conocimiento científico, sensibilidad social y compromiso estudiantil. Sin embargo, la falta de sistematización, la ausencia de indicadores de evaluación y las debilidades en sostenibilidad impidieron que alcanzara una mayor proyección. No obstante, su mayor valor reside en haber abierto una ruta para pensar cómo la tecnología universitaria puede convertirse en un vehículo real de inclusión y equidad social, siempre que se logre asegurar un respaldo institucional más fuerte.

Proyecto 3: Plástico precioso

Aunque no se llevó a cabo una sistematización formal, el proyecto avanzó con la recopilación de experiencias de manera más intuitiva y flexible. Algunos integrantes

reconocieron que sería útil establecer un proceso previo de planeación documental, pero también admitieron que, en la práctica, muchas cosas solo se entienden cuando el proyecto ya está en marcha. Esa mezcla de improvisación con aprendizaje sobre la marcha dejó enseñanzas valiosas, aunque todavía queda el reto de construir un registro más estructurado que sirva de insumo para futuras iniciativas.

En materia de evaluación, los resultados fueron más bien preliminares. Se hicieron acercamientos tomando como referencia la experiencia del proyecto Uramba, pero aún no se consolidaron métricas claras para medir el impacto dentro de la sede universitaria o en la comunidad externa. No obstante, la sola participación activa de los estudiantes y el interés creciente que despierta en la universidad ya son, en sí mismos, indicadores de relevancia. Aún así, falta traducir esas percepciones en datos más tangibles que permitan mostrar de manera objetiva los logros alcanzados.

El proyecto sí ha pensado en la sostenibilidad, aunque de una manera más cultural que financiera. La idea de sembrar la semilla en los estudiantes que ingresan a primeros semestres, y que estos a su vez contagien a otros mediante el “voz a voz”, ha dado cierta continuidad a la iniciativa. Se trata de un proceso que apuesta más por la permanencia en el tiempo a partir de la apropiación estudiantil que por la existencia de un financiamiento estable. El reto mayor está en conseguir la maquinaria necesaria para ampliar la escala de producción y hacer realidad ambiciones más grandes, como la fabricación de mobiliario universitario.

Según lo anterior, Plástico Precioso Univalle no es solo un proyecto de reciclaje, sino un esfuerzo colectivo que combina conciencia ambiental, trabajo interdisciplinario y pedagogía activa. Aunque aún enfrenta desafíos en términos de recursos técnicos y

metodológicos, su mayor logro ha sido instalar en la sede una cultura distinta frente al manejo de residuos, mostrando que la universidad puede generar soluciones sostenibles desde prácticas simples y colaborativas.

- **Sección 4: Retos y Oportunidades**

En Palmira y su zona de influencia, persisten necesidades estructurales que condicionan la Proyección Social: altos índices de desigualdad social, problemáticas ambientales ligadas al uso de plásticos y residuos, y la demanda de espacios para la integración de poblaciones vulnerables. Estas realidades plantean retos permanentes para la regional, entre los que se incluyen la escasez de recursos, la falta de continuidad presupuestal y la dificultad para sostener iniciativas que requieren de una articulación amplia con actores externos. A ello se suma el reto de lograr que los proyectos no se perciban como acciones puntuales, sino como procesos con capacidad de transformar realidades de manera sostenida.

Para fortalecer estas iniciativas, se considera necesario ampliar el acceso a recursos financieros, fortalecer la capacitación en formulación de proyectos y generar alianzas estratégicas que permitan conectar a la universidad con empresas, ONG y entidades públicas. Además, un desafío importante es mejorar la articulación entre las regionales y la sede central. Una coordinación más fluida, con canales de comunicación efectivos y apoyos administrativos homogéneos, permitiría potenciar el impacto de los proyectos y evitar la duplicidad de esfuerzos.

- **Sección 5: Reflexión Final**

Si se pensara en un nuevo proyecto de Proyección Social para Palmira, debería orientarse hacia la educación ambiental y la economía circular, no solo porque es una urgencia para la región, sino porque permitiría articular la innovación tecnológica con la conciencia ciudadana. El aprovechamiento de residuos, la reducción de plásticos y la promoción de alternativas sostenibles son líneas de acción en las que la universidad puede marcar una diferencia real.

Finalmente, el mensaje central que se busca transmitir a quienes participan en la Proyección Social es que estos proyectos tienen un valor que trasciende los indicadores y los informes: son oportunidades concretas para transformar vidas y para acercar a la universidad a las comunidades. La experiencia en Palmira confirma que la proyección no es un apéndice de la academia, sino una de sus razones de ser, pues allí es donde el conocimiento cobra sentido y se convierte en un motor de desarrollo.

3.1.1.7 Sede Tuluá

- **Sección 1: Generalidades**

En la sede regional de Tuluá, la Proyección Social se concibe como una vía a través de la cual la universidad logra acercar su capacidad académica y humana a las comunidades, identificando tanto problemas como oportunidades sin buscar una contraprestación económica. La entrevistada Bibiana Carolina Alvarez Arana, con más de cinco años de experiencia en este ámbito, plantea una visión en la que la universidad funge como un puente que traduce su potencial institucional en soluciones

y acompañamientos concretos, lo que configura una relación de confianza y cercanía con el entorno inmediato.

- **Sección 2: Experiencias Significativas**

Durante el periodo 2019-2024 se desarrollaron iniciativas variadas que van desde los talleres de nivelación en matemáticas, las campañas solidarias de donación en temporada navideña, hasta eventos culturales de mayor envergadura como el Encuentro Regional de Teatro Univalluno. Entre ellas, se reconoce este último como el más relevante por su continuidad y porque ha fortalecido la convivencia social mediante la apreciación artística, a la vez que consolidó una tradición cultural dentro de la sede. El valor de este proyecto no se limita a la actividad teatral, pues ha logrado articular la formación académica con un componente comunitario de gran simbolismo.

Proyecto 1: Talleres de nivelación en matemáticas

Los talleres de nivelación en matemáticas desarrollados en la sede Tuluá se consolidaron como una de las apuestas más significativas de Proyección Social, al estar dirigidos a estudiantes de grados décimo y undécimo de colegios públicos. Su objetivo principal fue identificar las falencias en el componente matemático y ofrecer herramientas para mejorar el desempeño académico, no solo de cara a la presentación de las pruebas Saber 11, sino también en los primeros semestres de vida universitaria. Este proyecto se distinguió por involucrar una diversidad de actores: docentes universitarios que diseñaron las estrategias de enseñanza junto a la oficina de extensión y proyección social, estudiantes que participaron con interés y compromiso,

instituciones educativas que facilitaron la convocatoria, y la alcaldía junto con la secretaría de educación que avalaron su desarrollo.

El impacto social fue evidente al dirigirse específicamente a jóvenes en formación, lo que reforzó el papel de la universidad como agente transformador de las dinámicas educativas locales. El proyecto enfrentó desafíos relacionados con la disponibilidad de tiempo de los estudiantes, especialmente quienes cursaban el último grado escolar, sin embargo, la motivación por mejorar sus puntajes y el interés en proyectarse hacia la vida universitaria se convirtieron en los principales factores de éxito. Entre las buenas prácticas que surgieron, destaca la identificación conjunta de los temas críticos, lo cual permitió ofrecer una enseñanza más cercana a las necesidades reales de los participantes.

Proyecto 2: Campañas de donación en temporada navideña

Las campañas de donación de alimentos, útiles y ropa en época navideña se convirtieron en una de las expresiones más claras de la dimensión solidaria de la sede Tuluá. Estas iniciativas, surgidas a partir de la identificación de comunidades vulnerables en el municipio o en zonas cercanas afectadas por situaciones críticas como inundaciones, movilizaron a la comunidad universitaria en torno a la idea de mitigar, aunque fuese parcialmente, las necesidades más urgentes. La participación fue amplia y variada: líderes comunitarios y organizaciones sociales ayudaron a ubicar las poblaciones con mayor afectación, mientras que docentes, estudiantes y demás integrantes de la universidad aportaron con donaciones y gestionaron alianzas para garantizar refrigerios o pequeños obsequios en las jornadas de entrega.

El proyecto se dirigió a grupos poblacionales diversos niños, jóvenes, mujeres, adultos mayores e incluso personas con discapacidad lo cual acentuó su carácter inclusivo y fortaleció el sentido de pertenencia de la universidad frente a realidades sociales complejas. El factor clave para el éxito fue la disposición de la comunidad académica a participar, aunque no estuvo exento de dificultades logísticas, especialmente relacionadas con el transporte seguro de las comunidades beneficiarias hacia los espacios de entrega, ya que la universidad está cada vez más restringida por normas y protocolos de seguridad en la contratación de servicios de movilidad. Pese a ello, de la experiencia se desprendió un aprendizaje relevante: la empatía y la solidaridad pueden convertirse en un componente formativo esencial para los estudiantes, que complementa los procesos académicos con vivencias humanas profundas.

Proyecto 3: Encuentro regional de teatro univalluno

El Encuentro regional de teatro univalluno ha sido una de las apuestas culturales más representativas de la sede Tuluá, pues logró consolidar un espacio anual de diálogo entre el arte, la pedagogía y la comunidad. La programación incluyó presentaciones teatrales, conversatorios y jornadas de capacitación en artes escénicas, todas abiertas de manera gratuita al público. La comunidad universitaria tuvo un papel activo no solo en la asistencia, sino también en el apoyo logístico a través de monitores, mientras que el público en general participó con entusiasmo en las actividades formativas y artísticas. A esto se sumó la articulación con proveedores para

garantizar transporte, alojamiento y aspectos de difusión, lo que permitió sostener el evento con relativa continuidad.

El proyecto estuvo dirigido principalmente a la comunidad universitaria y a la población en general, convirtiéndose en un espacio de encuentro que no solo buscaba entretenimiento, sino que permitía reflexionar sobre problemáticas sociales y culturales propias de la región. La calidad de los grupos teatrales y la gratuidad del acceso fueron factores clave para el éxito del encuentro, aunque la limitación de recursos económicos dificultó la presencia de colectivos de teatro provenientes de lugares más distantes. Pese a estas restricciones, la experiencia dejó un aprendizaje importante: el teatro, además de ser un ejercicio estético, constituye una herramienta de análisis crítico y de construcción de ciudadanía que refuerza el vínculo entre la universidad y la sociedad.

- **Sección 3: Sistematización, evaluación y sostenibilidad**

Proyecto 1: Talleres de nivelación en matemáticas

La experiencia fue objeto de procesos de sistematización, lo que permitió documentar y evaluar las distintas fases del proyecto. La información recopilada fue considerada adecuada, aunque se recomendó ampliar los mecanismos de registro para mejorar la trazabilidad de los resultados a futuro. El impacto se midió principalmente en la comunidad estudiantil a través de pruebas diagnósticas iniciales, intermedias y finales, diseñadas por los docentes de matemáticas; sin embargo, dentro de la universidad el seguimiento fue más limitado debido a que no todos los beneficiarios ingresaron posteriormente a la institución.

La evaluación estuvo enmarcada en indicadores tanto cualitativos como cuantitativos alineados con el ODS 4: Educación de calidad, dado que la iniciativa buscaba promover una educación inclusiva y equitativa que ampliara las oportunidades de aprendizaje. En cuanto a la sostenibilidad, se reconoció que el proyecto puede mantenerse en el tiempo siempre que se logre la vinculación de más actores institucionales y comunitarios que ayuden a cubrir los costos y refuercen su alcance. En esa medida, se evidencia un aprendizaje colectivo: la proyección social en temas de educación no solo requiere del conocimiento académico, sino también de una red de cooperación que garantice continuidad y profundización en el impacto.

Proyecto 2: Campañas de donación en temporada navideña

El proyecto fue objeto de procesos de sistematización, lo que permitió ordenar la información y dar cuenta de las acciones realizadas; no obstante, el registro aún presenta márgenes de mejora, particularmente en el seguimiento de los resultados. A diferencia de otras experiencias, en este caso no se aplicaron mecanismos formales de medición de impacto ni en la comunidad beneficiada ni al interior de la universidad, aunque el proyecto se reconoció alineado con el ODS 3 Salud y bienestar, al estar orientado a garantizar condiciones mínimas de vida digna y cuidado colectivo.

En cuanto a sostenibilidad, el valor del proyecto radica en su capacidad de apoyarse en el voluntariado y en la disposición espontánea de la comunidad universitaria, lo cual asegura cierta continuidad en la medida en que existan personas comprometidas con aportar recursos, tiempo o gestiones para su realización. Esta condición hace que la iniciativa no dependa exclusivamente de financiamiento

institucional, sino que se nutra de la voluntad solidaria que, año tras año, se activa como un rasgo propio de la cultura universitaria en Tuluá.

Proyecto 3: Encuentro regional de teatro univalluno

El proyecto fue sistematizado de manera formal, lo cual permitió dejar registro de las actividades y resultados alcanzados, aunque aún queda pendiente fortalecer algunos mecanismos de mejora en el proceso de documentación. El impacto se midió tanto en la comunidad universitaria como en el público externo, y uno de los indicadores más relevantes fue la articulación con asignaturas de distintos programas académicos, lo que otorgó al evento un carácter interdisciplinar.

En términos de sostenibilidad, el encuentro se reconoce alineado con el ODS 11 Ciudades y comunidades sostenibles, pues fomenta espacios culturales inclusivos que contribuyen a la cohesión social y a la construcción de comunidades más resilientes. Sin embargo, su continuidad depende en gran medida de la disponibilidad de recursos financieros de la universidad, lo que introduce una condición de fragilidad en su permanencia. Aun así, la trayectoria alcanzada demuestra que, con voluntad institucional y apoyo comunitario, el proyecto puede seguir siendo una plataforma para el fortalecimiento cultural y la formación integral de los estudiantes.

- **Sección 4: Retos y Oportunidades**

No obstante, los procesos de Proyección Social en Tuluá no están exentos de dificultades. La seguridad pública aparece como un obstáculo persistente, marcado por la presencia de actores que generan tensiones en la vida cotidiana de la región. A esto

se suma la limitación de recursos económicos, que condiciona la continuidad de los proyectos y la posibilidad de ampliarlos. Frente a ello, se identifican necesidades claras de financiamiento y de construcción de alianzas estratégicas, ya que la falta de lineamientos claros desde la sede central dificulta la articulación entre las regionales y debilita la capacidad de acción conjunta.

- **Sección 5: Reflexión Final**

Al proyectar nuevas iniciativas, surge la idea de trabajar en torno a la formación ciudadana, ajustando las propuestas a las dinámicas específicas de la zona centro del Valle y diseñando programas que fortalezcan las competencias cívicas y el tejido social. Esta orientación se entiende como una apuesta que busca responder de manera más directa a las necesidades regionales. Finalmente, el mensaje que se comparte con otros actores apunta a la construcción de alianzas sólidas, no solo para ampliar capacidades y recursos, sino para garantizar que los sectores más vulnerables puedan acceder a los beneficios de la Proyección Social. La experiencia en Tuluá deja ver que la universidad tiene un papel determinante como catalizadora de procesos comunitarios, pero su impacto real dependerá de su capacidad para articular esfuerzos colectivos.

3.1.1.8 Sede Yumbo

- **Sección 1: Generalidades**

En la sede de Yumbo, la Proyección Social se entiende como una forma concreta de responsabilidad social universitaria, una vía mediante la cual la academia

deja de ser un espacio aislado para responder a las dinámicas del territorio inmediato. Según la experiencia relatada por Jakgler Silva Garzón, con más de cinco años en este campo, la proyección no se limita a una extensión administrativa sino que se convierte en un puente entre la formación académica y la transformación social, un espacio donde la universidad dialoga con su entorno y lo reconoce como parte de su misión.

- **Sección 2: Experiencias Significativas**

Durante el periodo 2019-2024 se destacan tres iniciativas: Camino a la U, Escuela de Fútbol, Voleibol y baloncesto y por último, Los de la 4 pa' la U. Cada una responde a necesidades particulares de la comunidad, aunque es evidente que Camino a la U ha adquirido un lugar especial, tanto por su alcance como por el reconocimiento que ha generado dentro y fuera de la universidad. Este proyecto se convirtió en una referencia regional porque abrió oportunidades educativas a jóvenes que, de otro modo, difícilmente habrían encontrado acceso a la formación universitaria. Más que un programa, fue percibido como un punto de partida hacia procesos de movilidad social y de integración con la universidad, dejando una huella tanto en los beneficiarios como en la institución misma.

Proyecto 1: Camino a la U

El proyecto Camino a la U se configuró como una de las iniciativas más sólidas de la sede Yumbo, no solo por su alcance en el tiempo sino porque atendió una de las problemáticas más sensibles: la transición entre la educación media y la educación superior. Lo llamativo de este programa fue que no se limitó a ser un simple curso de

preparación para las pruebas Saber 11, sino que incorporó un componente de orientación vocacional y de acompañamiento integral, de tal manera que el proceso no culminaba en el examen, sino en la admisión efectiva de los jóvenes a la universidad. Esa continuidad, difícil de encontrar en propuestas similares, terminó siendo su sello distintivo.

En la formulación y ejecución participaron varios actores, aunque el liderazgo estuvo en manos de la Oficina de Extensión y Proyección Social, que aportó la experiencia de profesionales con formación en psicología organizacional. Poco a poco se sumaron profesores, programas académicos y dependencias como la Biblioteca y Bienestar Universitario, quienes facilitaron espacios, actividades y servicios a los beneficiarios. La población atendida fue diversa: principalmente jóvenes de educación media, pero también se vincularon adultos mayores interesados en continuar sus estudios, mujeres, población rural, migrantes y hasta estudiantes con vínculos previos a la universidad. El proyecto no solo se centró en mejorar resultados académicos, sino en derribar barreras sociales y emocionales que frenaban el tránsito educativo.

Los logros más visibles estuvieron en la mejora del desempeño en pruebas estandarizadas y, sobre todo, en el incremento de la tasa de tránsito inmediato a la educación superior. Mientras el municipio de Yumbo presentaba un indicador cercano al 10 %, el programa logró que sus grupos alcanzaran niveles de entre 40 y 50 %, lo cual evidencia el impacto real de la estrategia. Entre los factores de éxito se destacaron la cercanía con las familias, el acompañamiento constante y la coherencia entre el diseño del programa y las necesidades reales de los estudiantes. Sin embargo, también se enfrentaron desafíos complejos, principalmente la baja valoración social de

la educación en el municipio y el contraste entre la riqueza empresarial de la región y el rezago en los desempeños académicos.

Proyecto 2: Escuela de fútbol y voleibol

El proyecto de la Escuela de fútbol y voleibol en la sede Yumbo surgió como una alternativa formativa y recreativa dirigida a niños entre los 5 y 10 años, con un enfoque en el aprendizaje temprano de fundamentos deportivos y la creación de hábitos saludables. Su particularidad radica en la gratuidad, posible gracias a la alianza con la Fundación Único, que aportó el financiamiento dentro de su línea de programas afterschool, lo que permitió que el acceso no estuviera condicionado por la capacidad económica de las familias. El papel de Bienestar Universitario, a través de un instructor que ya tenía experiencia en Cali, y la Oficina de Extensión y Proyección Social, que gestionó la articulación institucional, fueron claves para que la escuela se consolidara como un espacio seguro y atractivo para la infancia.

El impacto inmediato se reflejó en la participación activa de los niños y el involucramiento progresivo de los padres de familia, quienes aunque en un principio eran más observadores, fueron entendiendo la importancia de su compromiso en la permanencia de los hijos en el programa. Además de la formación técnica en los deportes, la escuela abordó problemáticas sociales como la falta de oportunidades de recreación, el bajo acceso a actividades extracurriculares de calidad y la necesidad de fortalecer hábitos de disciplina y trabajo en equipo desde edades tempranas. Entre los factores de éxito, la sólida alianza interinstitucional fue el cimiento del proyecto, aunque uno de los mayores desafíos sigue siendo asegurar la participación sostenida de las

familias, pues su respaldo resulta determinante en cualquier iniciativa con población infantil.

Proyecto 3: “Los de la 4 pa la U”

El proyecto desarrollado en la comuna 4 de Yumbo se consolidó como una experiencia que buscó abrir horizontes a los estudiantes de grados 9, 10 y 11, no solo en términos de orientación vocacional sino también en el fortalecimiento de habilidades psicosociales y en la introducción a las ciencias y la vida universitaria. Una de sus mayores contribuciones fue haber puesto sobre la mesa la necesidad de acompañar a los jóvenes en un momento decisivo: la transición hacia la educación superior. Lo valioso no estuvo únicamente en los módulos o en la presencia de youtubers e influencers científicos, sino en el reconocimiento de que las decisiones vocacionales no pueden improvisarse, requieren un acompañamiento cercano y un marco de referentes positivos. De alguna forma, el proyecto fue una llamada de atención sobre la urgencia de trabajar la vocación desde la escuela y no esperar hasta que los jóvenes enfrenten el salto solos.

Un aspecto que merece resaltarse es la diversidad de actores que hicieron parte del proceso. La Universidad del Valle y varias fundaciones actuaron como gestores y articuladores, mientras que la comunidad juvenil y sus familias se convirtieron en el núcleo sobre el que giró toda la estrategia. Claro, no fue un camino sencillo: el proyecto chocó con realidades complejas de la comuna, donde los factores socioeconómicos y el entorno familiar condicionan fuertemente las trayectorias educativas. Aun así, los aprendizajes fueron potentes, entre ellos la confirmación de que la orientación

vocacional debería ser vista como una buena práctica transversal en el sistema educativo, y no como un complemento aislado.

- **Sección 3: Sistematización, evaluación y sostenibilidad**

Proyecto 1: Camino a la U

Uno de los aspectos que todavía aparece como una deuda pendiente es la sistematización. Aunque se reconocen intentos parciales, no se consolidó un proceso riguroso y constante de registro, en parte por la falta de personal destinado exclusivamente a esa labor. Esta carencia limita la posibilidad de medir con mayor precisión los aprendizajes acumulados y las dinámicas internas del proyecto, aunque no anula los resultados alcanzados.

En cuanto a la evaluación de impacto, sí se emplearon indicadores claros que permitieron comprobar avances. Entre ellos se encuentran el rendimiento en las pruebas Saber 11, la tasa de tránsito inmediato a la educación superior y la efectividad interna en los procesos de acompañamiento. Estos datos no solo validan la pertinencia de la propuesta, sino que muestran una alineación con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, especialmente con el ODS 4, relacionado con garantizar una educación inclusiva y de calidad, y con el ODS 1, en la medida en que ampliar el acceso educativo se traduce en oportunidades de superación de la pobreza.

La sostenibilidad ha sido posible gracias a la optimización de recursos institucionales y a la capacidad del proyecto de ser extrapolado a otros contextos. Sectores productivos y organizaciones externas se han interesado en financiar la propuesta, lo cual amplió su alcance y aseguró continuidad. Incluso, Camino a la U se

vinculó a los nodos de la universidad en municipios como Jamundí, Florida y Candelaria, garantizando estudiantes en esos espacios. Esto demuestra que, más que un programa local, terminó convirtiéndose en una estrategia replicable y de gran valor para la universidad y para las comunidades.

Proyecto 2: Escuela de fútbol y voleibol

En términos de sistematización, el proceso fue adelantado principalmente por la Fundación Único, que asumió el registro y organización de la experiencia. Aunque esto asegura un respaldo documental, se percibe como una debilidad que la sede Yumbo no tenga un repositorio propio con esta información, lo que limita la posibilidad de capitalizar la experiencia dentro de la universidad. Por ello, uno de los aprendizajes destacados fue la necesidad de fortalecer las capacidades internas de sistematización y no delegarlas por completo en los aliados externos.

Respecto a la evaluación del impacto, no se aplicaron indicadores formales desde la universidad, lo cual deja un vacío sobre el alcance real en términos de resultados medibles. No obstante, de manera indirecta se reconocen avances en la integración comunitaria y en la oferta de espacios que contribuyen al bienestar de los niños. Aunque no se vincularon de manera explícita a los Objetivos de Desarrollo Sostenible, es evidente que el proyecto dialoga con el ODS 3 (salud y bienestar) y el ODS 4 (educación de calidad) en la medida en que promueve estilos de vida saludables y fomenta aprendizajes no formales.

En cuanto a sostenibilidad, la escuela ha logrado mantenerse gracias al financiamiento de la Fundación Único, lo cual asegura continuidad, aunque también

genera cierta dependencia que deja en entredicho la autonomía del programa. Aun así, la experiencia ofrece un modelo replicable de cómo la articulación entre universidad, fundaciones y programas deportivos puede generar impacto social positivo cuando las alianzas están bien diseñadas y los objetivos son compartidos.

Proyecto 3: “Los de la 4 pa la U”

La experiencia fue documentada, lo cual permitió conservar memoria del trabajo realizado y de los aprendizajes surgidos. Aunque la sistematización fue valorada como adecuada, se reconoce que todavía habría oportunidades para profundizar en los registros y ampliar el alcance del análisis.

El impacto del proyecto sí fue evaluado. Un indicador clave utilizado fue la tasa de tránsito de la educación media hacia la educación superior, lo que ofreció evidencia concreta sobre la efectividad del acompañamiento. Además, se identificó una relación directa con el Objetivo de Desarrollo Sostenible 4, vinculado a garantizar una educación inclusiva y de calidad y, sobre todo, a abrir oportunidades reales para que más jóvenes logren continuar su formación académica.

En cuanto a la sostenibilidad, el proyecto no logró estructurar estrategias sólidas que garantizaran su permanencia más allá de las alianzas y recursos iniciales. Esta ausencia limita la continuidad, aunque deja sembrada una práctica que podría ser retomada y fortalecida en futuros escenarios con nuevas fuentes de financiamiento. En todo caso, el proyecto demostró que cuando se alinean esfuerzos intersectoriales, el impacto en la juventud es tangible, pero también evidenció que sin una visión de largo plazo los avances corren el riesgo de diluirse.

- **Sección 4: Retos y Oportunidades**

Los desafíos que enfrenta la sede de Yumbo se relacionan directamente con factores estructurales. Uno de los más críticos es la poca valoración social de la educación, lo que limita el interés de muchos sectores por participar en este tipo de proyectos. A esto se suma la dificultad de que la universidad comprenda y proyecte la extensión más allá de la educación continua, es decir, que asuma la proyección social como parte sustantiva de su misión. La carencia de recursos económicos y logísticos agrava la situación, pues sin una financiación adecuada no es posible garantizar continuidad ni alcance. Sin embargo, también emergen oportunidades: el fortalecimiento de alianzas locales, la capacitación constante y la búsqueda de mayor autonomía para las regionales frente a la sede central, lo que permitiría actuar con más flexibilidad y cercanía al contexto.

- **Sección 5: Reflexión Final**

El futuro de la proyección social en Yumbo, según lo expresado, debería orientarse hacia una educación continua de carácter más popular, es decir, una oferta formativa que sea accesible, cercana y que no se limite a los formatos tradicionales. Se trata de pensar en la universidad como una plataforma abierta que amplía capacidades y genera impacto real en las comunidades. El mensaje que deja esta experiencia es claro: las sedes regionales no deben entenderse como simples extensiones administrativas, sino como espacios estratégicos desde los cuales la universidad se conecta con la sociedad. Al hacerlo, no solo cumple con su misión académica, sino que

reafirma su papel como motor de transformación en contextos donde la educación aún no se reconoce como un valor central.

3.1.1.9 Sede Zarzal

- **Sección 1: Generalidades**

La experiencia de proyección social en la Sede Zarzal estuvo narrada por Amanda Lucía Pedroza Quintero, profesional encargada de Extensión y Proyección Social, quien acumula más de diez años de trayectoria en este campo. Su comprensión sobre la proyección social es clara: constituye una acción de la Universidad orientada a impactar el entorno inmediato y contribuir al desarrollo social. Esta definición, sencilla pero precisa, deja ver cómo la función universitaria se traduce en un compromiso directo con las realidades de las comunidades donde la institución se inserta.

- **Sección 2: Experiencias Significativas**

Durante el periodo 2019-2024, la sede registró al menos tres experiencias relevantes: el Diplomado en Planificación y Gestión del Turismo Sostenible, el Grupo de lectura ITACA y el Curso construyendo género, equidad y diversidad LGTBI. De estas, el grupo de lectura ITACA se reconoció como el proyecto más representativo, pues ha logrado mantenerse en el tiempo con una participación constante y amplia, además de consolidarse como un espacio valorado por la comunidad. Lo interesante es que, a pesar de ser una iniciativa aparentemente modesta, alcanzó un impacto positivo al instalar dinámicas de diálogo cultural y social que fortalecieron los vínculos entre la universidad y su contexto.

Proyecto 1: Diplomado Planificación y Gestión del Turismo Sostenible

El diplomado en Planificación y Gestión del Turismo Sostenible desarrollado en la sede Zarzal se distinguió por la diversidad de actores que participaron en su diseño y ejecución. Se articularon docentes universitarios, estudiantes locales y externos, entidades públicas como las alcaldías de Zarzal, Cartago y Caicedonia, además de empresarios vinculados al sector turístico. También se sumaron docentes internacionales y participantes de países como Cuba, México y Argentina, lo que le dio al programa un carácter global. En total, se inscribieron 246 personas, de las cuales 80 lograron certificarse tras cumplir con las 110 horas del proceso.

La población beneficiada fue heterogénea, incluyendo jóvenes, adultos mayores, mujeres, comunidades rurales y LGTBIQ+, así como funcionarios públicos y representantes de entidades privadas. El enfoque permitió abordar problemáticas sociales amplias: desde la necesidad de fortalecer la educación en turismo y fomentar el emprendimiento, hasta la concienciación sobre el cuidado ambiental y la participación ciudadana. Uno de los factores que favoreció el éxito fue la novedad del tema, la modalidad virtual que permitió ampliar fronteras y la calidad académica respaldada por docentes nacionales e internacionales. No obstante, el alto número de participantes y el seguimiento a la asistencia representaron desafíos que exigieron ajustes continuos en la gestión del diplomado. Entre los aprendizajes resalta la importancia de implementar un monitoreo constante de las actividades y de mantener una oferta innovadora que despierte interés y compromiso.

Proyecto 2: Grupo de lectura ITACA

El Grupo de Lectura ITACA, adscrito al Ministerio de Cultura y a la red Relata, nació como un ejercicio de voluntariado en 2015 y con el tiempo se consolidó en la sede Zarzal como un espacio permanente de encuentro alrededor de la literatura. La propuesta inicial surgió de un docente universitario con experiencia como escritor, quien articuló talleres de lectura y escritura creativa en la biblioteca de la seccional. A esta iniciativa se sumaron funcionarios de la misma biblioteca, que gestionaron los permisos y organizaron las sesiones quincenales.

El alcance poblacional fue amplio, ya que participaron niños, jóvenes, mujeres, adultos mayores y personas con discapacidad, además de comunidades rurales, étnicas, víctimas del conflicto armado y la propia comunidad universitaria. A esto se sumaron docentes de colegios de municipios vecinos como Roldanillo y Caicedonia, lo cual convirtió al grupo en un espacio diverso y plural. Las problemáticas abordadas giraron en torno a la educación, la equidad de género, la cultura y el patrimonio, así como al papel de los medios de comunicación en la construcción de relatos. Entre los factores que explican su éxito destacan la posibilidad de fortalecer habilidades comunicativas, la escritura creativa y la comprensión lectora, lo cual tuvo un impacto tangible, pues varios cuentos y poemas producidos en el marco del grupo fueron reconocidos en concursos nacionales e institucionales. Sin embargo, la diversidad de ponentes y escritores invitados supuso también un reto, ya que exigía una coordinación constante y una gestión cuidadosa de los recursos humanos y logísticos.

Proyecto 3: Curso construyendo género, equidad y diversidad LGTBI

El curso Construyendo género, equidad y diversidad LGTBI surgió como una iniciativa impulsada por estudiantes y docentes de Trabajo Social, quienes, en articulación con el grupo de juventudes de la Alcaldía de Zarzal, identificaron la necesidad de crear un espacio de aprendizaje y reflexión alrededor de la equidad de género y el reconocimiento de la diversidad. La experiencia contó con la participación activa de docentes universitarios, estudiantes y jóvenes vinculados a procesos comunitarios, lo que le otorgó un carácter colaborativo y dinámico.

La población convocada fue heterogénea pero con un énfasis particular en jóvenes, mujeres, comunidades étnicas, víctimas del conflicto y población universitaria, además de la comunidad LGTBI. La apuesta central fue generar un espacio de sensibilización que permitiera comprender, aceptar y valorar la diversidad, abordando problemáticas como la discriminación, la falta de reconocimiento de identidades diversas y las violencias basadas en género. Entre los resultados más visibles se destaca la construcción de un clima de confianza en el cual los participantes pudieron expresar sus experiencias personales, así como el aprendizaje compartido sobre la importancia de la inclusión y la aceptación como prácticas sociales que fortalecen la convivencia.

El proyecto enfrentó retos importantes, pues no siempre resultó sencillo que los asistentes logaran reconocerse y aceptarse plenamente, ni que extendieran ese mismo ejercicio hacia los demás. Sin embargo, esta dificultad también se convirtió en un aprendizaje valioso, ya que puso de manifiesto la necesidad de sostener este tipo de procesos en el tiempo y de trabajar con mayor profundidad en la formación

ciudadana orientada hacia la equidad y el respeto a la diversidad. Como buena práctica, se resalta la capacidad del curso para generar posturas de inclusión y motivar la réplica de experiencias similares en otros escenarios educativos y comunitarios.

- **Sección 3: Sistematización, evaluación y Sostenibilidad**

Proyecto 1: Diplomado Planificación y Gestión del Turismo Sostenible

En cuanto a la sistematización, el proyecto sí contó con registros y procesos de seguimiento, aunque se reconoció que la información debía articularse con mayor precisión a los procedimientos de Extensión y Proyección Social de la Universidad. A pesar de ello, la evaluación del impacto en la comunidad y en la propia institución no se llevó a cabo de manera formal, por lo que no se definieron indicadores cuantitativos ni cualitativos vinculados con los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Esto deja ver una debilidad metodológica, pues si bien el proyecto logró un alcance significativo en términos de cobertura y contenidos, no se tradujo en métricas objetivas que permitieran dimensionar sus efectos en el territorio.

En lo relacionado con la sostenibilidad, aunque no existe un documento oficial que respalde su continuidad, los comentarios positivos de los participantes y la aplicabilidad de los aprendizajes en sus contextos profesionales y comunitarios funcionan como un indicador indirecto de su impacto. El diplomado, por tanto, más que un ejercicio aislado, parece haberse convertido en una experiencia que dejó huellas en quienes participaron, aunque aún requiere un mayor esfuerzo institucional para garantizar su permanencia y medir de manera rigurosa sus resultados.

Proyecto 2: Grupo de lectura ITACA

El proyecto contó con procesos de sistematización apoyados en informes periódicos presentados tanto a la dirección de Bibliotecas como a la administración universitaria de la seccional, además de reportes en ejercicios de rendición de cuentas públicas. La sistematización, aunque adecuada en su contenido, se percibió poco institucionalizada dentro de los procesos de biblioteca, lo cual abre la necesidad de integrarla de forma más formal a la estructura de gestión universitaria.

A diferencia de otras iniciativas, en ITACA sí se realizó una medición de impacto, utilizando tanto indicadores cualitativos como cuantitativos. Se tomaron en cuenta la participación de la comunidad, la calidad de los productos literarios, la continuidad del grupo y los resultados en publicaciones. Estos elementos se alinearon con varios Objetivos de Desarrollo Sostenible, en particular los vinculados a educación de calidad, igualdad de género, reducción de desigualdades y fortalecimiento de instituciones culturales.

La sostenibilidad del grupo se ha visto favorecida por la presencia constante de un docente vinculado al área de bienestar universitario y el respaldo de un proyecto de inversión institucional. Este apoyo le ha permitido mantener la periodicidad de los encuentros y consolidar una comunidad lectora activa, que trasciende el campus y logra irradiar hacia la región. En términos prácticos, ITACA se ha convertido en una práctica cultural de largo aliento, difícil de medir únicamente en cifras, pero muy evidente en la transformación de hábitos de lectura y en la creación de vínculos sociales y académicos duraderos.

Proyecto 3: Curso construyendo género, equidad y diversidad LGBTI

En cuanto a la gestión del curso, se realizaron procesos básicos de sistematización, principalmente a través de registros de asistencia, evidencias fotográficas y la elaboración de un informe final, lo cual permitió dejar constancia del desarrollo de la actividad y de los compromisos adquiridos. Esta sistematización, aunque sencilla, fue considerada adecuada por los actores involucrados, dado que cumplió con el propósito de organizar la información y dar soporte al cierre del proyecto.

No obstante, la evaluación del impacto fue un aspecto débil, pues no se establecieron indicadores ni metodologías específicas para medir los efectos en la comunidad o en la universidad, lo que limita la posibilidad de valorar su alcance real en el tiempo. Tampoco se evidenció un alineamiento explícito con los Objetivos de Desarrollo Sostenible ni la incorporación de herramientas cuantitativas o cualitativas que permitieran proyectar los resultados más allá del curso.

La sostenibilidad del proyecto tampoco fue asegurada de manera formal, pues dependió en gran medida de la iniciativa puntual de docentes y estudiantes en conjunto con el grupo de juventudes de la Alcaldía. Esto hace que la continuidad de la propuesta esté condicionada a la voluntad de los actores y a la disponibilidad de recursos, lo cual representa un reto para consolidar procesos permanentes de sensibilización en género y diversidad dentro del territorio. Aun así, la experiencia deja abierta la posibilidad de replicarse en futuros escenarios y de convertirse en un referente para el fortalecimiento de prácticas inclusivas en la universidad y la región.

- **Sección 4: Retos y Oportunidades**

La sede enfrenta un panorama regional complejo, marcado por la presencia creciente de población migrante, el aumento del consumo de sustancias psicoactivas y la falta de oportunidades laborales para buena parte de sus habitantes. Estos problemas no solo exigen sensibilidad, sino también creatividad para diseñar proyectos que no se limiten a la oferta académica tradicional, sino que respondan a necesidades urgentes y heterogéneas. Los principales desafíos de la sede están ligados a la captación de recursos y a la dificultad de involucrar activamente a la población en los proyectos; sin embargo, se reconoce que con apoyos estratégicos en recursos, capacitación y la construcción de alianzas sería posible fortalecer las iniciativas y ampliar su cobertura.

Un punto reiterado por la entrevistada es la necesidad de que la sede central integre a las regionales en la planificación y ejecución de las actividades, no solo como receptoras, sino como actores que aportan desde la especificidad de sus territorios. La propuesta es que se reconozca la diversidad de realidades regionales y que se brinde apoyo concreto en la gestión y consecución de proyectos. Esta articulación, si se logra con mayor fluidez, permitiría no solo potenciar el impacto de la proyección social, sino también posicionar a las sedes regionales como laboratorios de innovación social en sus propios contextos.

- **Sección 5: Reflexión Final**

La proyección de futuro se orienta hacia un proyecto integral que contemple dimensiones culturales, sociales, económicas y territoriales, evitando la exclusión de

grupos o poblaciones. Lo que se plantea es un enfoque amplio que vincule diferentes instancias de la Universidad y que no se limite a una mirada parcializada. El mensaje que se desprende es contundente: los proyectos de proyección social deben generar un impacto tangible en la comunidad, pero sobre todo deben involucrar a múltiples poblaciones para que el beneficio sea real y compartido.

3.1.2 *Resumen de resultados del diagnóstico*

La revisión del diagnóstico de experiencias significativas de proyección social en las sedes regionales de la Universidad del Valle entre 2019 y 2024 permite observar un esfuerzo constante por vincular el conocimiento académico con las realidades locales, aunque con limitaciones notorias en la gestión y en la evaluación de resultados. Las iniciativas recogidas muestran que la universidad se ha asumido como un actor activo en la transformación social, cultural y económica de las comunidades, ofreciendo programas que van desde el fortalecimiento cultural en Tuluá hasta la inclusión tecnológica en Palmira o la formación ciudadana en el Norte del Cauca.

En su conjunto, los proyectos reflejan una apuesta por el capital social como base de la proyección universitaria. La creación de redes de confianza y cooperación es evidente en iniciativas como el Programa Comercio Justo en el Norte del Cauca o los diálogos sociales en Cartago. Esta realidad coincide con lo planteado por Coleman (1990), quien entiende el capital social como los vínculos que facilitan la acción colectiva, y con la visión de Nahapiet y Ghoshal (1998), para quienes estas redes se convierten en un recurso fundamental para generar valor colectivo. Sin embargo, la dificultad de sostener la articulación con sectores públicos y privados en varias sedes

muestra la fragilidad de estos vínculos, un aspecto que Putnam (2011) señala como crítico para garantizar resiliencia comunitaria y cohesión institucional.

Desde la perspectiva de la pertinencia universitaria, los hallazgos confirman la vigencia de la idea de Remolina (2007), según la cual la universidad no puede limitarse a la docencia y la investigación, sino que debe tejer un diálogo permanente con su entorno. Ejemplos claros se observan en Yumbo, con el programa *Camino a la U* que responde a la baja transición de estudiantes hacia la educación superior, o en Palmira, con el proyecto Mousestick, que abre oportunidades tecnológicas para personas con movilidad reducida. Ambas iniciativas encarnan lo que Boisier (2005) denomina pertinencia: la capacidad de las instituciones de responder con pertinencia a los problemas que enfrenta la sociedad.

La debilidad más reiterada en el diagnóstico está en la sistematización y en la medición del impacto, una carencia que coincide con lo advertido por ASCUN (2018), al señalar la urgencia de generar indicadores que visibilicen los aportes sociales de la extensión. Salvo excepciones como Zarzal, donde el Grupo ITACA reporta indicadores de lectura y producción cultural, la mayoría de sedes limitan sus registros a listas de asistencia o fotografías, lo cual dificulta traducir los logros en evidencias sólidas. Esta situación contrasta con las recomendaciones de Belcher, et al. (2022), quienes sostienen que sin teorías de cambio ni indicadores cualitativos y cuantitativos, resulta muy difícil demostrar la verdadera contribución de la universidad a la innovación social.

En cuanto a la sostenibilidad, la evidencia muestra contrastes. Algunos proyectos, como el Consultorio Empresarial en Buga, lograron institucionalizarse y permanecer en la oferta universitaria, mientras que otros dependen casi por completo

de la voluntad de docentes o de recursos externos. Este patrón confirma lo señalado por Eraso y Valenzuela (2023), quienes argumentan que la extensión aún lucha por obtener un reconocimiento institucional que le asegure continuidad y peso dentro de la estructura universitaria. Aun así, la persistencia de grupos como ITACA en Zarzal demuestra que, cuando existen apoyos internos y una mínima inversión, los proyectos alcanzan mayor proyección y estabilidad.

La siguiente tabla sintetiza algunos contrastes entre los hallazgos del diagnóstico y el marco teórico:

Tabla 10.

Contrastes entre los hallazgos del diagnóstico y la teoría

Dimensión	Diagnóstico (2019–2024)	Teóricos	Contraste
Capital social	Creación de redes en proyectos como Comercio Justo y Diálogos Sociales.	Coleman (1990); Nahapiet & Ghoshal (1998); Putnam (2011).	Se construyen redes, pero son frágiles por falta de continuidad con gobiernos y sector privado.
Pertinencia	Proyectos responden a problemas locales (educación, inclusión, cultura).	Remolina (2007); Boisier (2005).	Alta pertinencia, aunque limitada por la falta de articulación sostenida.

Dimensión	Diagnóstico (2019– 2024)	Teóricos	Contraste
Evaluación e impacto	Sistematización débil; pocos indicadores formales.	ASCUN (2018); Belcher et al. (2022).	Se reconoce la importancia de medir, pero no se consolidan metodologías rigurosas.
Sostenibilidad	Algunos proyectos institucionalizados, otros dependen de esfuerzos aislados.	Eraso & Valenzuela (2023).	La institucionalización es clave para la permanencia, pero aún insuficiente.

Nota: elaboración de las autoras

Al revisar los hallazgos del estudio se percibe que los proyectos de proyección social en la regional han tenido efectos diversos, algunos muy visibles en términos de formación estudiantil y acercamiento a la comunidad, mientras que otros han quedado diluidos por la falta de continuidad o de un sistema claro de evaluación. Se podría decir que la universidad ha logrado abrir espacios de diálogo y acción con su entorno, pero no siempre se alcanzan resultados que permanezcan en el tiempo o que trasciendan más allá del periodo inmediato en el que se ejecutan.

La teoría sobre extensión universitaria habla de una práctica transformadora, que implica trabajar de manera horizontal con los actores comunitarios, sin embargo, los resultados muestran que esta aspiración a menudo se queda corta dado que la participación de las comunidades, aunque valorada como necesaria, no siempre es protagónica y en ocasiones se reduce a un papel más bien receptivo. Esto plantea un

dilema sobre si realmente se está construyendo conocimiento en conjunto o si se mantiene todavía cierta lógica de transferencia unilateral.

Otro aspecto que genera reflexión crítica es la forma como se evalúan los impactos. La mayoría de los proyectos han optado por medir logros en términos de cobertura o de actividades realizadas, lo que da un panorama útil pero parcial, pues no permite dimensionar con claridad cómo estas acciones contribuyen, por ejemplo, al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Si bien es cierto que algunos de los ODS se relacionan directamente con las temáticas trabajadas, el seguimiento de esas contribuciones ha sido irregular y en ocasiones más nominal que práctico.

En cuanto al marco institucional, las políticas y lineamientos sobre proyección social están bien definidos, pero la brecha aparece en la manera de llevarlos a la práctica. Las dificultades para asegurar recursos estables y la carencia de mecanismos comunes de seguimiento hacen que muchos proyectos queden como experiencias valiosas pero aisladas, sin una verdadera articulación dentro de un plan de largo aliento. Esto afecta la sostenibilidad y también la capacidad de generar aprendizajes acumulativos dentro de la misma universidad.

De acuerdo con lo anterior, los proyectos de Proyección Social han dejado aportes significativos y han demostrado que la Universidad puede ser un actor activo en el desarrollo territorial, sin embargo, su alcance podría ser mucho mayor si se fortaleciera la evaluación con indicadores ligados a los ODS, si se promovieran procesos de co-creación genuina con las comunidades y si se diseñaran estrategias que aseguraran continuidad más allá de los ciclos administrativos. La función social de la Universidad está en camino, pero para consolidarse con mayor fortaleza y visibilizar

los resultados en términos de su contribución al desarrollo de los territorios necesita dar pasos más firmes hacia la sistematización y la sostenibilidad.

Para complementar este resumen, se procede a la elaboración de una tabla que integra la información del diagnóstico de las experiencias significativas de Proyección Social (PS) en las sedes regionales de la Universidad del Valle (período 2019-2024), aplicando la estructura DOFA (Debilidades, Oportunidades, Fortalezas, Amenazas. A continuación, se presenta la tabla resumen correspondiente al diagnóstico de 21 proyectos:

Tabla 11.
Resumen de resultados del diagnóstico: proyección social y DOFA (2019-2024)

Sede	Proyecto	ODS Impactado (Alineación)	DOFA (Debilidades, Oportunidades, Fortalezas, Amenazas)
Buga	Toma de lugares (2022),	No hubo alineación explícita con los ODS, aunque potencialmente contribuye a ODS 4 (Educación de calidad), ODS 11 (Comunidades Sostenibles) y ODS 16 (Instituciones sólidas).	F: Tejido Comunitario por articulación de actores diversos (JAC, sector privado, entidades públicas), Sostenibilidad financiera asegurada por presupuesto UV y capacidad de ganar convocatorias. D: Ausencia de medición de impacto. Sistematización sin rigurosidad ni detalle.

Sede	Proyecto	ODS Impactado (Alineación)	DOFA (Debilidades, Oportunidades, Fortalezas, Amenazas)
			O: Fortalecer la medición de impacto y la posibilidad de réplica en nuevos escenarios. A: Dificultades logísticas.
Buga	Foro intercolegiado,	No se alineó la medición. Potencialmente ODS 4 (Educación de calidad).	F: Fuerte Vínculo entre educación media y superior. Promueve el pensamiento crítico. D: No implementó mecanismos formales de evaluación de impacto. Es necesaria la ampliación de la convocatoria a nivel regional. O: Consolidar una red de pensamiento y lenguaje para dar soporte al foro. Potencial de réplica. A: Sostenibilidad dependiente del presupuesto universitario.
Buga	Observatorio Empresarial Económico,	No alineado explícitamente. Potencialmente ODS 8 (Trabajo Decente).	F: Articulación sólida con Alcaldía y Cámara de Comercio. Registro de la información en portal digital. Sostenibilidad fortalecida por convenios de cooperación estables. D: Evaluación de impacto intermitente; indicadores limitados

Sede	Proyecto	ODS Impactado (Alineación)	DOFA (Debilidades, Oportunidades, Fortalezas, Amenazas)
			(visualizaciones). Necesidad de hacer informes más didácticos. O: Mejorar la medición con indicadores cualitativos y alineación ODS. Alto potencial de réplica.
Buga	Consultorio empresarial,	ODS 8 (Trabajo decente y crecimiento económico).	F: Institucionalización dentro de la nueva malla curricular, asegurando continuidad. Articulación con la Cámara de Comercio. Genera Doble Impacto (formación y apoyo empresarial). D: Número limitado de empresas participantes. Necesidad de mejorar los informes como guías prácticas. O: Gran potencial de continuidad por estar curricularizado. Abordaje inicial de problemas empresariales desde lo académico.
Caicedonia	Tertulia literaria, artística y creativa,	No se realizaron mediciones formales. Potencialmente ODS 4 (Educación de calidad) y Cultura de paz.	F: Capacidad para incluir a población heterogénea y diversa (jóvenes, adultos mayores, LGBTIQ+, etc.). Acogida de la comunidad.

Sede	Proyecto	ODS Impactado (Alineación)	DOFA (Debilidades, Oportunidades, Fortalezas, Amenazas)
			D: No hay mediciones formales de impacto. Reto de mantener el entusiasmo y continuidad sostenida. O: Publicación de microcuentos y difusión ampliada (ej. pódcast).
Caicedonia	Tejiendo Futuros,	ODS 4 (Educación de calidad).	F: Evolucionó a "Conéctate con la U". Metodología dinámica, participativa y reflexiva. Enfoque integral. D: Baja o irregular participación de docentes y padres de familia. O: Diseñar estrategias más flexibles. Brindar mayor apoyo a las familias.
Caicedonia	Masterclass Procesos experienciales en cafés especiales,	No se realizaron mediciones formales. Potencialmente ODS 12 (Producción y Consumo Responsables) y ODS 8 (Trabajo Decente).	F: Vinculación Investigación-Producción (conocimiento generado por grupo de investigación). Vínculos de confianza con la comunidad cafetera. D: Necesidad de instrumentos más sólidos para medir impacto en prácticas productivas.

Sede	Proyecto	ODS Impactado (Alineación)	DOFA (Debilidades, Oportunidades, Fortalezas, Amenazas)
			O: Escalamiento a curso especializado de formación continua. Línea abierta para acompañamiento técnico. A: Limitaciones de cobertura en zonas rurales dispersas.
Cartago	Taller de Lengua de Señas Colombiana,	No se aplicaron indicadores. Dialoga con ODS 4 (educación de calidad) y ODS 10 (reducción de las desigualdades).	F: Generó conciencia social y sensibilización. Inclusión al participar personas con discapacidad en la enseñanza. D: No se realizaron procesos formales de sistematización. Ausencia de estrategias de sostenibilidad. Falta de docentes especializados. O: Institucionalizar los talleres como oferta formativa regular de la universidad. Replicabilidad en otros espacios comunitarios.
Cartago	Diálogos sociales y empresariales,	No se alineó la medición. Potencialmente ODS 16 (Paz, Justicia e Instituciones Sólidas) por su enfoque en formación ciudadana.	F: Sostenibilidad Implícita por su vigencia desde 2018 y buena acogida. Vínculo Universidad-Sector Externo. Transformador en la formación ciudadana.

Sede	Proyecto	ODS Impactado (Alineación)	DOFA (Debilidades, Oportunidades, Fortalezas, Amenazas)
			D: Ausencia de sistematización profunda. Limitaciones logísticas y presupuestales. O: Fortalecer la conexión con el sector externo y replicabilidad en otras sedes.
Cartago	Diálogos de género y diversidad,	No hubo proceso riguroso para medir el impacto. Potencialmente ODS 5 (Igualdad de Género) y ODS 10 (Reducción de las Desigualdades).	F: Pertinencia en temas urgentes para la sociedad (igualdad de género). Uso de lenguaje inclusivo y respetuoso. Buena acogida desde su inicio. D: Proceso de sistematización limitado y no formal. No hubo proceso riguroso de medición de impacto. O: Crear talleres, cursos o diplomados para dar continuidad académica. Fomentar la escucha activa y la participación.
Norte del Cauca	Diplomado litigio estratégico para la defensa y protección del derecho a un medio ambiente sano,	No se aplicaron indicadores. Potencialmente ODS 16 (Paz) y ODS 13 (Acción por el clima).	F: Fuerte interés de las comunidades por capacitarse. Articulación con docente internacional. Alto interés temático. D: Ausencia de medición formal del impacto. Dificultades de

Sede	Proyecto	ODS Impactado (Alineación)	DOFA (Debilidades, Oportunidades, Fortalezas, Amenazas)
			transporte y desplazamiento de participantes. O: Seguir promoviendo programas de formación gratuitos para comunidades étnicas y campesinas. A: Conflicto armado y vulnerabilidad en la región.
Norte del Cauca	Diplomado mujeres constructoras de paz, a través del conocimiento de sus derechos,	No se aplicaron indicadores formales. Potencialmente ODS 5 (Igualdad de Género) y ODS 16 (Paz, Justicia e Instituciones Sólidas).	F: Legitimidad por cocreación con organizaciones locales (ACONC, ASOM, PCN). Respondió a necesidad latente del territorio (liderazgo femenino en zonas de conflicto). D: No se aplicaron indicadores formales. Dificultad de traslado de participantes desde zonas rurales. O: Aporte directo al empoderamiento. Fuerte potencial de continuidad. A: Conflicto armado y vulnerabilidad en la región.
Norte del Cauca	Programa Comercio Justo,	Utilizó indicadores alineados con ODS 1,	F: Alto Reconocimiento social (ciudad de comercio justo). Usó indicadores cualitativos y

Sede	Proyecto	ODS Impactado (Alineación)	DOFA (Debilidades, Oportunidades, Fortalezas, Amenazas)
		ODS 5, ODS 8, ODS 10 y ODS 13 (Múltiples ODS).	cuantitativos. Capacidad de sostenerse en el tiempo. D: Necesidad de herramientas más sólidas de sistematización. O: Proyección nacional e internacional de productores. Articulación fuerte con sectores productivos. A: Conflicto armado y desplazamiento forzoso.
Pacífico	Articulación con colectivo Daniel Medrano Medrano, comuna 11 distrito de Buenaventura,	Respondía a ODS relacionados con educación de calidad y reducción de desigualdades: ODS 4 y ODS 10.	F: Alta Efectividad (60% de mejora en pruebas Saber). Estrategias de sostenibilidad por capacitación de líderes en formulación de proyectos. D: Sistematización insuficiente. Ausencia de indicadores formales ODS. O: Consolidación de vínculos más sólidos entre Universidad y comuna. Replicabilidad. A: Tensiones del contexto urbano de Buenaventura.
Pacífico	Temporada de teatro Mar Adentro,	Alineado con ODS 11 (Ciudades y	F: Buena Sistematización (informes, fotos, videos). Articulación con Comfenalco Valle.

Sede	Proyecto	ODS Impactado (Alineación)	DOFA (Debilidades, Oportunidades, Fortalezas, Amenazas)
		comunidades sostenibles).	Generó un espacio alternativo frente a la violencia. D: Ausencia de estrategias de sostenibilidad claras. Recursos económicos insuficientes. O: Replicar articulación con instituciones educativas. Transformar en programa estable. A: Conflicto urbano obligó a reducir horarios.
Pacífico	Encuentro universitario de la cultura,	Alineado con ODS 11 (Ciudades y comunidades sostenibles) y ODS 16 (Paz, justicia e instituciones sólidas).	F: Fomenta escenarios pacíficos de convivencia. Institucionalizado como evento anual. Articulación con Alcaldía y entidades privadas. D: Sistematización mejorable. Limitaciones presupuestales. Falta transformar el carácter anual en un proceso continuo. O: El arte y la cultura son lenguajes poderosos para integrar comunidades. A: Limitaciones presupuestales.
Palmira	Programa de Adulto Mayor,	ODS 3 (Salud y bienestar).	F: Estabilidad Institucional (sostenido por más de una década desde 2011). Sostenibilidad

Sede	Proyecto	ODS Impactado (Alineación)	DOFA (Debilidades, Oportunidades, Fortalezas, Amenazas)
			basada en la apropiación de participantes. D: Necesidad de ampliar canales de comunicación y aprovechar plataformas institucionales. Fortalecer la documentación cualitativa. O: Fortalecer la visibilidad del programa. Referente para pensar la PS. A: Ninguna amenaza externa clara mencionada.
Palmira	Mousestick,	Se relaciona con ODS 10 (reducción de desigualdades) y ODS 3 (salud y bienestar).	F: Innovación Social (solución tecnológica de bajo costo). Sensibilidad social por entrega gratuita. D: Ausencia de sistematización formal. No implementó indicadores ni metodologías de medición. Sostenibilidad frágil (dependencia de voluntad individual/financiera). O: Interés de entidades externas (Secretaría de Educación, Inder Valle).

Sede	Proyecto	ODS Impactado (Alineación)	DOFA (Debilidades, Oportunidades, Fortalezas, Amenazas)
			A: Dependencia de la voluntad de los docentes investigadores.
Palmira	Plástico Precioso,	Potencialmente ODS 12 (Producción y Consumo Responsables) y ODS 13 (Acción por el clima).	F: Instaló una cultura de manejo de residuos. Interdisciplinariedad y apropiación estudiantil. D: Sistematización no formal. Resultados de evaluación preliminares; falta traducir percepciones en datos tangibles. O: Conseguir maquinaria para escalar la producción (ej. mobiliario universitario). A: Limitaciones en recursos técnicos y metodológicos.
Tuluá	Talleres de nivelación en matemáticas,	ODS 4 (Educación de calidad).	F: Usó pruebas diagnósticas iniciales, intermedias y finales. Articulación con la alcaldía y secretaría de educación. D: Necesidad de vincular más actores para cubrir costos. Seguimiento limitado de los beneficiarios que no ingresaron a la UV.

Sede	Proyecto	ODS Impactado (Alineación)	DOFA (Debilidades, Oportunidades, Fortalezas, Amenazas)
			O: Consolidar una red de cooperación para garantizar continuidad. A: Seguridad pública en la región (obstáculo persistente).
Tuluá	Campañas de donación en temporada navideña,	ODS 3 (Salud y bienestar).	F: Clara expresión de solidaridad y empatía. Sostenibilidad basada en el voluntariado. D: No se aplicaron mecanismos formales de medición de impacto. Márgenes de mejora en la sistematización. O: Componente formativo esencial para los estudiantes (vivencias humanas). A: Dificultades logísticas relacionadas con el transporte seguro.
Tuluá	Encuentro regional de teatro univalluno,	ODS 11 (Ciudades y comunidades sostenibles).	F: Formalmente sistematizado. Interdisciplinariedad. Fomenta espacios culturales inclusivos. D: La sostenibilidad depende de la disponibilidad de recursos financieros. Limitación de recursos para colectivos de teatro distantes.

Sede	Proyecto	ODS Impactado (Alineación)	DOFA (Debilidades, Oportunidades, Fortalezas, Amenazas)
			O: Fortalecimiento cultural y formación integral. A: Dependencia de recursos financieros institucionales.
Yumbo	Camino a la U,	ODS 4 (Educación inclusiva y de calidad) y ODS 1 (Fin de la Pobreza).	F: Alta Efectividad (incremento de la tasa de tránsito a educación superior del 10% al 40-50%). Empleó indicadores claros (rendimiento Saber 11). Capacidad de Réplica a otros nodos/municipios. D: No se consolidó proceso riguroso y constante de registro/sistematización. O: Financiamiento potencial de sectores productivos. A: Baja valoración social de la educación en el municipio.
Yumbo	Escuela de fútbol y voleibol,	Potencialmente ODS 3 (salud y bienestar) y ODS 4 (educación de calidad).	F: Gratuidad posible por la alianza con Fundación Único. Enfocado en hábitos saludables. D: La sede Yumbo no tiene repositorio propio (sistematización delegada). No se aplicaron indicadores formales.

Sede	Proyecto	ODS Impactado (Alineación)	DOFA (Debilidades, Oportunidades, Fortalezas, Amenazas)
			O: Fortalecer capacidades internas de sistematización. Modelo replicable. A: Dependencia del financiamiento externo. Necesidad de asegurar la participación de las familias.
Yumbo	Los de la 4 pa' la U,	ODS 4 (Educación inclusiva y de calidad).	F: Usó indicador clave de tasa de tránsito a educación superior. Acompañamiento en transición educativa. D: No logró estructurar estrategias sólidas de sostenibilidad. O: Retomar y fortalecer la práctica con nuevas fuentes de financiamiento. A: Factores socioeconómicos y entorno familiar complejo en la comuna.
Zarzal	Diplomado Planificación y Gestión del Turismo Sostenible,	No se llevó a cabo evaluación formal ODS. Potencialmente ODS 8 (Trabajo decente) y ODS 11 (Comunidades Sostenibles).	F: Amplia Cobertura (246 inscritos) y alcance global (participantes internacionales). Modalidad virtual. D: No se llevó a cabo evaluación de impacto formal. Alto número de participantes exigió ajustes en el seguimiento.

Sede	Proyecto	ODS Impactado (Alineación)	DOFA (Debilidades, Oportunidades, Fortalezas, Amenazas)
			O: Aplicabilidad de los aprendizajes en contextos profesionales y comunitarios. A: Ninguna amenaza externa clara mencionada.
Zarzal	Grupo de lectura ITACA,	Alineado con ODS 4 , ODS 5 , ODS 10 e instituciones culturales.	F: Único con Medición de Impacto (indicadores cualitativos/cuantitativos). Largo Plazo (voluntariado desde 2015). Respaldo institucional (docente vinculado y proyecto de inversión). D: Sistematización percibida como poco institucionalizada. O: Irradiación de impacto hacia la región. A: Ninguna amenaza externa clara mencionada.
Zarzal	Curso construyendo género, equidad y diversidad LGTBI,	No se evidenció alineamiento explícito con ODS. Potencialmente ODS 5 (Igualdad de Género) y ODS 10 (Reducción de desigualdades).	F: Construcción de un clima de confianza. Articulación con el grupo de juventudes de la Alcaldía. D: Medición de impacto débil, no se establecieron indicadores. Sostenibilidad dependiente de la iniciativa puntual.

Sede	Proyecto	ODS Impactado (Alineación)	DOFA (Debilidades, Oportunidades, Fortalezas, Amenazas)
			O: Replicabilidad en futuros escenarios. Profundizar en formación ciudadana. A: Ninguna amenaza externa clara mencionada.

Nota: elaboración propia.

La estructura DOFA revela que la fortaleza dominante en todas las sedes es la pertinencia social y la capacidad de generar capital social (tejido comunitario), lo que se evidencia en la articulación de actores diversos, y en el diseño de proyectos que responden a necesidades latentes del territorio (ej., el aumento de la tasa de transición educativa en Yumbo).

Sin embargo, las debilidades se concentran en la gestión: solo un proyecto (ITACA en Zarzal) formalizó la medición de impacto con indicadores cualitativos y cuantitativos. Las oportunidades se encuentran en la institucionalización de las iniciativas (como en el Consultorio Empresarial de Buga) y en la capacidad de réplica a otros nodos, mientras que las amenazas clave son externas y estructurales, como la seguridad pública en Tuluá o la baja valoración social de la educación en Yumbo, que exigen alianzas estratégicas para mitigar riesgos.

4. Herramientas para mejorar la recopilación, organización y análisis de información sobre las actividades de proyección social, para la evaluación de sus resultados e impactos

El diagnóstico previo permitió constatar que la Proyección Social en el Sistema de Regionalización de la Universidad del Valle se ha convertido en un mecanismo vital para acercar el conocimiento académico a las realidades locales y relacionarse con actores sociales diversos. Sin embargo, también reveló que la solidez de estas iniciativas no siempre alcanza su máximo potencial, pues persisten limitaciones que dificultan tanto la sostenibilidad de los proyectos como la capacidad de demostrar, con evidencia clara, el verdadero alcance de sus impactos. Esta relación entre lo logrado y lo pendiente abre la necesidad de pensar en un plan de acción que no se quede en recomendaciones aisladas, sino que trace una ruta factible de mejora.

Las falencias más notorias giran en torno a la ausencia de mecanismos consistentes de sistematización y a la escasa medición de resultados. Aunque las sedes han acumulado experiencias ricas en aprendizajes, muchas de ellas se diluyen porque no quedan registradas con la rigurosidad necesaria para ser replicadas o analizadas en profundidad. Además, la falta de indicadores adecuados ha limitado la posibilidad de mostrar cómo esos esfuerzos se alinean con los Objetivos de Desarrollo Sostenible o con metas regionales de desarrollo. A esto se añaden dificultades operativas como la insuficiencia de recursos financieros y logísticos, la débil articulación con el sector productivo y gubernamental y, no menos importante, la desconexión que todavía persiste entre las regionales y la sede central.

Ante este panorama, el presente capítulo se plantea como una hoja de ruta para convertir esas debilidades en oportunidades de fortalecimiento. Aquí se proponen estrategias metodológicas que permitan ordenar y estandarizar los procesos de sistematización, junto con la formulación de un modelo de evaluación que aporte indicadores cualitativos y cuantitativos capaces de dar cuenta del impacto real de los proyectos. Asimismo, se sugieren acciones encaminadas a fortalecer la institucionalización de la proyección social, a consolidar alianzas internas y externas, y a diversificar las fuentes de financiamiento que aseguren la sostenibilidad a largo plazo.

Por tanto, lo que se presenta en este capítulo es un intento por traducir los hallazgos del diagnóstico en decisiones concretas de mejora, con la convicción de que la proyección social de Univalle puede y debe evolucionar hacia un modelo no solo creativo y pertinente, sino también medible, replicable y con una incidencia social verificable en los territorios donde hace presencia.

El segundo objetivo del trabajo responde directamente al problema más sensible identificado en el diagnóstico: la fragilidad de los procesos de sistematización y la poca capacidad de evaluar el impacto real de los proyectos desarrollados en las sedes regionales entre 2019 y 2024. Aunque se evidenció un gran dinamismo en iniciativas como Toma de lugares en Buga o Camino a la U en Yumbo, los resultados quedaban en gran parte como percepciones, sin registros sólidos que permitieran demostrar de manera objetiva los cambios logrados. Este vacío limita no solo la visibilidad institucional, sino también la posibilidad de aprender de las experiencias y replicarlas en otros contextos.

4.1 Propuesta

Para dar respuesta a lo anterior, se propone un proceso en cinco pasos que combina la revisión de referentes externos con la lectura crítica de los hallazgos internos, y que culmina en el diseño de instrumentos prácticos y adaptados a la realidad del Sistema de Regionalización. Esta propuesta busca establecer cohesión y articulación con el reciente Plan Estratégico de Desarrollo (PED) 2025-2035.

Específicamente, se alinea con el Desafío 3: Proyección social, extensión y regionalización: construyendo vínculos con la región y el mundo (Universidad del Valle, 2025). Este desafío institucional busca consolidar la Extensión y la Proyección Social (PS) como funciones misionales integradas y estratégicas, articuladas estrechamente con la formación, la investigación y la creación artística.

El reto estratégico del PED 2025-2035 implica que la proyección social debe dejar de ser un ejercicio periférico para convertirse en un eje estructurante del quehacer universitario, promoviendo el diálogo horizontal con los saberes ancestrales, populares y técnicos. Las herramientas propuestas contribuyen a esta visión al fortalecer el Sistema de Regionalización (Estrategia convergente 3.2), asegurando la pertinencia de las capacidades de extensión y proyección social en las dinámicas territoriales. Este fortalecimiento es imperativo para dinamizar el rol de la Universidad como agente transformador, generando impacto en la calidad de vida de las comunidades.

4.1.1 Paso 1: Exploración de buenas prácticas y modelos de referencia

La revisión de antecedentes que sirve de base a este trabajo encuentra en la exploración de buenas prácticas y modelos de referencia un punto de partida ineludible. No se trata únicamente de recoger experiencias dispersas, sino de observar cómo distintas universidades, tanto en Colombia como en América Latina, han logrado dar forma a mecanismos estables para el seguimiento y la evaluación de la extensión universitaria. Esa mirada comparativa abre la posibilidad de dialogar con el contexto particular del Sistema de Regionalización de la Universidad del Valle (Univalle), donde se han identificado debilidades persistentes como la ausencia de indicadores formales, la escasa sistematización de procesos y la poca visibilidad del impacto real de sus programas.

El marco rector en Colombia sigue siendo el propuesto por la Asociación Colombiana de Universidades (ASCUN). Sus lineamientos de 2018 representan un hito porque redefinieron la proyección social desde un enfoque asistencial y unidireccional hacia un modelo de construcción conjunta de saberes con la sociedad. Para un sistema como el de Univalle, que aún enfrenta vacíos en la medición de impactos, esta estructura constituye una ruta factible y, en cierta medida, urgente para transitar hacia una evaluación más rigurosa y transparente.

La experiencia latinoamericana complementa este marco y ofrece pistas adicionales. Investigadores como Eraso y Valenzuela (2023) recuerdan que en varios países la extensión universitaria dejó de ser marginal para convertirse en un eje articulador junto con la docencia y la investigación, aunque no siempre con el reconocimiento institucional que merece. La Unión Latinoamericana de Extensión

Universitaria (ULEU) aporta otro referente con sus más de dos décadas de encuentros y miles de ponencias compartidas, un espacio que demuestra que la cooperación y la socialización de aprendizajes pueden convertirse en instrumentos de institucionalización tan sólidos como cualquier reglamento interno. Por otro lado, universidades como la Corporación Universitaria del Caribe (CECAR) exhiben resultados tangibles en términos de cobertura e impacto social, con decenas de miles de beneficiarios en pocos años gracias a la articulación de consultorios y prácticas profesionales como vehículos de intervención comunitaria.

La comparación entre estas experiencias y el diagnóstico de Univalle permite identificar patrones útiles para el diseño de un modelo propio. Allí donde la universidad carece de indicadores, ASCUN ofrece esquemas probados para definir variables y sistemas de seguimiento. En los casos en que no se logra dimensionar el impacto de la proyección social en las comunidades, CECAR y ULEU muestran cómo la cuantificación de beneficiarios o la socialización sistemática de experiencias son mecanismos eficaces de visibilización. Y frente a la falta de mecanismos para documentar aprendizajes, la práctica profesional y los consultorios universitarios aparecen como herramientas de institucionalización del saber compartido.

Tabla 12.*Debilidades y herramientas a explorar*

Diagnóstico en las regionales de Univalle	Patrón o herramienta a explorar	Fuente
Ausencia de indicadores y métricas para evaluar el impacto	Sistema de seguimiento y evaluación con variables definidas, indicadores y subsistemas de información y comunicaciones	ASCUN (2018)
Desconocimiento del impacto real en las comunidades	Medición del alcance y número de beneficiarios; estrategias de socialización e intercambio regional	ASCUN (2018); Eraso y Valenzuela (2023); ULEU
Inexistencia de mecanismos formales para documentar aprendizajes	Sistematización estandarizada; uso de prácticas y consultorios como espacios integrados de registro y retroalimentación	ASCUN (2018); Eraso y Valenzuela (2023); CECAR

Nota: elaboración de las autoras

Al final, esta exploración no solo aporta un marco de referencia, también instala una postura: para Univalle, seguir trabajando con prácticas fragmentadas significaría prolongar las debilidades ya reconocidas. En cambio, adoptar y adaptar modelos como los de ASCUN o CECAR le permitiría construir un sistema más robusto, capaz de generar información confiable, dialogar con los Objetivos de Desarrollo Sostenible y, sobre todo, mostrar a las comunidades que la proyección social no es un conjunto de actividades dispersas sino una estrategia con impacto real y medible.

4.1.2 Paso 2. Análisis de contenido del diagnóstico realizado

El segundo paso dentro del desarrollo del objetivo específico se apoya en el análisis de contenido, una técnica que, como recuerda Méndez (2008), permite transformar hallazgos empíricos en insumos funcionales para el diseño metodológico. Lo que aquí se persigue no es repetir lo ya descrito en el diagnóstico del capítulo anterior, sino reinterpretar esa información a la luz de las necesidades de Univalle. En otras palabras, se trata de leer entre líneas lo que las sedes regionales expresaron sobre su experiencia en Proyección Social durante el periodo 2019-2024, para detectar patrones de debilidad que explican por qué la institución todavía enfrenta serias limitaciones al medir impactos, organizar sus datos o garantizar la sostenibilidad de sus iniciativas.

El primer hallazgo gira alrededor de la fragilidad en la sistematización. Los proyectos en las sedes regionales se apoyaron en registros mínimos, generalmente informes de cierre, listados de asistencia o algunas fotografías, que si bien cumplen una función de archivo, no alcanzan a capturar la riqueza de los procesos ni el aprendizaje acumulado. La ausencia de un repositorio propio, sumada a la falta de personal especializado, ha hecho que incluso experiencias valiosas queden a merced de la memoria individual o se deleguen a terceros, como sucedió con la Escuela de Fútbol en Yumbo, cuyo registro quedó en manos de una fundación externa. Este tipo de prácticas evidencia que lo logrado no se capitaliza dentro de la institución y que la permanencia de iniciativas depende más de voluntades personales que de una estructura sólida.

Un segundo patrón se relaciona con el vacío metodológico en la evaluación de

impacto. Las entrevistas y la revisión documental muestran que la mayoría de las regionales no cuentan con herramientas de medición objetiva, de modo que su alcance real permanece oculto. Algunos proyectos, como el Diplomado de Litigio Estratégico en el Norte del Cauca, avanzaron sin indicadores formales, mientras que otros se limitaron a contabilizar beneficiarios o sesiones realizadas, dejando de lado dimensiones más cualitativas como la transformación social o los cambios en las prácticas locales. Incluso en aquellos casos donde la naturaleza del proyecto dialogaba claramente con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, no hubo un esfuerzo sistemático por alinearlos ni incorporarlos en la medición. Ejemplos como el Consultorio Empresarial de Buga, directamente vinculado al ODS 8, o Mousestick en Palmira, que toca de lleno el ODS 10, muestran el potencial desaprovechado. Apenas unos pocos programas, como los Talleres de Nivelación en Tuluá o “Camino a la U” en Yumbo, mencionaron explícitamente su relación con el ODS 4, pero sin traducir esa mención en indicadores de seguimiento.

Finalmente, el análisis de contenido evidenció una serie de desafíos estructurales que condicionan la gestión de la proyección social. La fragilidad financiera es quizá el más notorio, pues muchos proyectos dependen de recursos temporales o de apoyos individuales sin un respaldo institucional asegurado, lo cual compromete su sostenibilidad a largo plazo. También se advierte la necesidad de articular de manera más consistente a las sedes con actores externos, tanto del sector público como privado, además de fortalecer las capacidades del personal en la formulación y ejecución de proyectos. A ello se suma una desarticulación perceptible entre la sede central y las regionales, que se traduce en dificultades de comunicación y en un

acompañamiento administrativo desigual.

Estos vacíos metodológicos y estructurales, más que simples hallazgos, deben ser entendidos como señales de alerta para orientar la construcción de herramientas en el siguiente paso. Si se aspira a que los formatos, guías e indicadores realmente funcionen en el Sistema de Regionalización de Univalle, tendrán que responder de manera directa a estas carencias, cerrando la brecha entre lo que se hace en la práctica y lo que se requiere para evaluar, mejorar y sostener los esfuerzos de proyección social.

4.1.3 Paso 3. Diseño de herramientas para la sistematización (recopilación y organización)

Con la exploración documental y el análisis del diagnóstico ya consolidados, el tercer paso se orienta a materializar propuestas concretas que permitan superar la debilidad más crítica: la ausencia de un sistema ordenado y homogéneo para registrar y preservar la memoria de los proyectos de Proyección Social. La apuesta no es crear instrumentos complejos que terminen archivados sin uso, sino construir herramientas simples, prácticas y flexibles, capaces de integrarse al día a día de los equipos regionales.

La pieza central de esta propuesta es una ficha estandarizada de proyectos, diseñada para acompañar todo el ciclo de vida de la iniciativa, desde su formulación hasta el cierre. Este instrumento busca garantizar que cada experiencia quede documentada con información mínima pero estratégica, de modo que pueda ser comparada, evaluada y eventualmente replicada en otras sedes. Además, se plantea

complementar la ficha con plantillas auxiliares que recojan aprendizajes, testimonios, resultados cuantitativos y evidencias gráficas. De esta forma, lo que antes quedaba disperso en listados de asistencia o fotografías aisladas pasaría a convertirse en un repositorio organizado, útil tanto para la gestión interna como para la visibilización externa. La siguiente tabla presenta la estructura sugerida para la ficha estandarizada:

Tabla 13.

Estructura sugerida para la ficha estandarizada

Sección	Contenido a Registrar	Observaciones
Identificación del Proyecto	Nombre, sede, coordinador responsable, aliados estratégicos	Datos básicos para trazabilidad
Justificación y Objetivos	Problema abordado, relación con ODS, objetivos específicos	Conexión explícita con Agenda 2030
Actores Involucrados	Comunidad beneficiaria, instituciones aliadas, docentes y estudiantes	Permite dimensionar redes de colaboración
Cronograma	Fechas de inicio y cierre, fases principales	Útil para seguimiento temporal
Recursos Utilizados	Financieros, humanos, logísticos	Visibiliza sostenibilidad y gestión
Resultados y Evidencias	Logros alcanzados, indicadores, fotografías, testimonios	Facilita procesos de rendición de cuentas
Lecciones Aprendidas	Reflexiones críticas, aspectos a mejorar, recomendaciones	Insumo directo para mejora continua

Nota: elaboración de las autoras.

A esta ficha se sumarían plantillas temáticas de uso complementario: por ejemplo, un formato para la recolección de testimonios comunitarios, otro para registrar indicadores básicos de impacto social o económico, y un repositorio digital compartido para almacenar fotografías, videos o infografías asociadas. Lo relevante aquí es que la sistematización no dependa de la memoria de los individuos, sino que quede anclada a un procedimiento institucional.

De fondo, el planteamiento refleja una postura clara en donde Univalle no puede seguir permitiendo que los aprendizajes valiosos de la proyección social se pierdan por falta de organización. Estas herramientas, al ser sencillas y replicables, ofrecen un punto de partida realista para instaurar un hábito de registro y, a la vez, para ir construyendo la evidencia que necesita la universidad si quiere fortalecer su posicionamiento en extensión y responder con solidez a los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

4.1.4 Paso 4. Creación de herramientas para la evaluación del impacto (análisis de resultados)

La fase de evaluación no se concibe como un cierre administrativo, sino como una oportunidad de aprendizaje institucional y de validación del aporte real de los proyectos. La intención es ir más allá de los informes descriptivos tradicionales y construir un sistema que permita observar con mayor claridad la magnitud, calidad y sostenibilidad de las acciones emprendidas. Para ello se propone la definición de un conjunto de indicadores que dé cuenta de la complejidad de la proyección social,

reconociendo que el impacto no puede ser reducido únicamente a cifras de participación o a registros de asistencia.

Estos indicadores se agrupan en dos grandes dimensiones: la cuantitativa, orientada a medir variables objetivas que expresan cobertura, productividad o alcance; y la cualitativa, que busca capturar las transformaciones subjetivas, simbólicas y comunitarias que difícilmente se aprecian en números, pero que son decisivas para evaluar la pertinencia y el arraigo de las iniciativas. A continuación se ilustra un ejemplo preliminar de esta propuesta:

Tabla 14.

Ejemplo preliminar de la propuesta

Dimensión	Indicador sugerido	Tipo de medición	Posible fuente de información	Autor(es) asociado(s)
Cobertura	Número de beneficiarios directos e indirectos	Cuantitativa	Listados de participantes, bases de datos locales	ASCUN (2018): Enfatiza la necesidad de generar datos y cifras para hacer visibles los resultados e impactos sociales. Eraso y Valenzuela (2023): Muestra la importancia de cuantificar el alcance (ej. CECAR con 77.141 usuarios) como mecanismo de visibilización.

Dimensión	Indicador sugerido	Tipo de medición	Posible fuente de información	Autor(es) asociado(s)
Pertinencia	Grado de alineación con necesidades comunitarias	Cualitativa (encuestas y talleres)	Informes de diagnóstico, entrevistas	Boisier (2005): Define la pertinencia como la capacidad de la universidad para responder de forma concreta y oportuna a las necesidades del entorno. Remolina (2007): Argumenta que el conocimiento universitario debe proyectarse hacia afuera para enfrentar los problemas reales del país.
Transformación	Cambios en hábitos, prácticas o actitudes observadas	Mixta (cuantitativa/ cualitativa)	Encuestas de seguimiento, grupos focales	Belcher, Claus, Davel, & Jones (2022): Proponen evaluar la contribución a la innovación social mediante el análisis de cambios y la implementación de teorías de cambio. Definición de Impacto: Implica transformar estructuras, comportamientos o símbolos en los usuarios y en la sociedad.
Producción académica	Publicaciones, ponencias o desarrollos derivados del proyecto	Cuantitativa	Repositorios institucionales, bases indexadas	ASCUN (2018): Sostiene que la extensión favorece el desarrollo de la investigación al advertir problemas del entorno que requieren solución y nutrir así el contenido investigativo. Duro y

Dimensión	Indicador sugerido	Tipo de medición	Posible fuente de información	Autor(es) asociado(s)
				Gilart (2016): Señalan que la universidad debe generar un flujo constante de conocimientos que permita la innovación y el desarrollo económico.
Tejido comunitario	Nivel de confianza, cooperación y articulación social	Cualitativa	Relatos de líderes, diarios de campo	Coleman (1990): El capital social se basa en redes que generan confianza y expectativas compartidas, impulsando la cooperación. Putnam (2011): Afirma que el capital social se apoya en redes de confianza y cooperación, siendo la base de un sistema funcional. Nahapiet y Ghoshal (1998): Mencionan la calidad de las relaciones y la estructura de las redes como dimensiones del capital social.
Proyección global	Contribución a metas específicas de los ODS	Mixta	Cruce de resultados con metas ODS de la ONU	ASCUN (2018) y Eraso y Valenzuela (2023): Ambos referentes definen la extensión como un proceso que contribuye al desarrollo sostenible. La inclusión explícita de la alineación con los ODS es

Dimensión	Indicador sugerido	Tipo de medición	Posible fuente de información	Autor(es) asociado(s)
				fundamental para la Proyección Social moderna.

Nota: elaboración de las autoras.

Incorporar esta perspectiva no solo dota de legitimidad internacional a las acciones de la universidad, sino que también abre la posibilidad de dialogar con redes y programas de cooperación que exigen evidencias de impacto en relación con los Objetivos de Desarrollo Sostenible. La revisión realizada mostró que este componente ha sido escasamente incorporado, lo cual constituye una oportunidad clara de innovación metodológica.

Se considera, además, que el sistema de evaluación debería incluir mecanismos de retroalimentación periódica, no limitados a los cierres de proyecto, sino también a evaluaciones intermedias que permitan ajustes oportunos. De esta manera, la evaluación no sería vista como un trámite final, sino como un proceso vivo que acompaña, cuestiona y mejora continuamente la proyección social.

4.1.5 Paso 5. Validación y articulación institucional de las herramientas

El valor real de una herramienta no se mide únicamente en su diseño, sino en su capacidad para adaptarse y funcionar dentro de las dinámicas concretas de la institución. Por esta razón, el último paso plantea la validación y posterior articulación de los instrumentos en la vida cotidiana de las regionales. La intención es evitar que las propuestas se queden en documentos decorativos o en ejercicios académicos sin

traducción práctica, y más bien se conviertan en dispositivos útiles, manejables y vinculantes en la gestión de la proyección social.

La validación requiere implementar pruebas piloto con proyectos activos, preferiblemente en contextos diversos (urbano, rural, comunitario y empresarial), de manera que se pueda constatar si las fichas, plantillas y formatos responden a las limitaciones de tiempo, personal y presupuesto con los que habitualmente trabajan los equipos. Esta fase no solo busca identificar la funcionalidad técnica de los instrumentos, sino también su aceptación por parte de quienes deben aplicarlos; si los equipos perciben rigidez o sobrecarga administrativa, será difícil que los incorporen de manera sostenida.

Un aspecto central es asegurar que la información generada fluya de forma orgánica hacia la Vicerrectoría de Extensión y Proyección Social, evitando duplicación de registros y dispersión de datos. Para ello, es clave definir un circuito de circulación de la información que especifique quién diligencia, quién consolida, quién valida y quién toma decisiones con base en la evidencia. Una síntesis de este flujo podría representarse de la siguiente manera:

Tabla 15.

Circuito de circulación de información

Etapas	Responsable principal	Producto generado	Destino / Uso
Registro inicial	Docente líder de proyecto	Ficha estandarizada de proyecto	Base de datos sede

Etapas	Responsable principal	Producto generado	Destino / Uso
Consolidación periódica	Responsable de extensión en la sede	Informe resumido de avances	Reporte mensual a Vicerrectoría
Validación y retroalimentación	Vicerrectoría de Extensión y Proyección Social	Observaciones y recomendaciones	Ajustes en proyectos y lineamientos institucionales
Toma de decisiones	Vicerrectoría de Extensión y Proyección Social	Planes de acción y proyección estratégica	Planeación y seguimiento institucional

Nota: elaboración de los autores.

Finalmente, se plantea que esta articulación se convierta en un mecanismo formal de gobernanza de la proyección social. En otras palabras, que los datos recopilados no sean vistos como simples informes de trámite, sino como materia prima para discutir prioridades, asignar recursos, evaluar impacto y fortalecer la visibilidad de la universidad frente a la sociedad. El reto consiste en crear una cultura organizacional en la que los equipos académicos reconozcan que su esfuerzo de registro y sistematización repercute directamente en la capacidad institucional de tomar decisiones más informadas y estratégicas.

5. Diseño de la propuesta de un modelo o instrumento de medición para el impacto de la proyección social en el sistema de regionalización

Este capítulo tiene como objetivo principal diseñar la propuesta de un modelo o instrumento para medir el impacto real de las actividades de Proyección Social (PS) en las comunidades donde opera la Universidad del Valle. El capítulo nace de la necesidad de superar las deficiencias encontradas en las sedes regionales, donde la mayoría de los proyectos carecen de un registro y mecanismos formales para evaluar sus resultados o impactos. El propósito es crear una propuesta estructural que sea viable, fácil de aplicar y que complemente los procesos existentes. Para esto, el capítulo se enfoca en identificar las dimensiones clave que pueden medirse fácilmente (como la cobertura o la pertinencia), establecer las escalas de medición (cuantitativas y cualitativas) y definir la estructura para que la universidad pueda usar el instrumento más adelante y demostrar el alcance de su gestión social.

5.1 Definición de las dimensiones y variables de medición

Este apartado tiene como propósito determinar los componentes clave que integrarán el instrumento de evaluación propuesto para medir el impacto de la Proyección Social (PS) en el Sistema de Regionalización. El diseño se enfoca en variables que sean viables, fáciles de aplicar y complementarias a los procesos de gestión existentes, evitando la complejidad que haría que el instrumento no se utilice.

El diagnóstico previo (Capítulo 3) reveló una debilidad reiterada en las sedes regionales en cuanto a la sistematización y la ausencia de indicadores formales

(ASCUN, 2018). Por ello, las dimensiones seleccionadas buscan traducir los logros cualitativos y las transformaciones sociales en evidencias sólidas y medibles (Belcher et al., 2022). Se propone un conjunto de dimensiones que atienden a los hallazgos del estudio y a la literatura de referencia (ver Tabla 15).

5.1.1 *Dimensiones centrales para la medición del impacto*

Se identificaron cinco dimensiones para un modelo de impacto que sea efectivo y manejable:

1. Cobertura

Esta dimensión mide el alcance objetivo y cuantitativo de las actividades de Proyección Social (ASCUN, 2018). El indicador sugerido se centra en cuantificar el número de beneficiarios, que puede incluir tanto a personas directas (participantes) como a indirectas (comunidad impactada), utilizando listas de asistencia o bases de datos (ASCUN, 2018; Eraso y Valenzuela, 2023). Este es el tipo de información que, según el diagnóstico, es el único dato disponible para casi todos los proyectos en las regionales.

2. Pertinencia

La pertinencia evalúa el grado en que las actividades de Proyección Social responden de manera concreta y oportuna a las necesidades reales de la comunidad donde la universidad tiene presencia (Boisier, 2005). Los proyectos deben demostrar que el conocimiento universitario se proyecta hacia afuera para enfrentar los problemas del país (Remolina, 2007). Esta dimensión será medida principalmente a través de

métodos cualitativos, como encuestas o talleres, que recogen la percepción de la comunidad sobre la utilidad y alineación del proyecto con sus demandas.

3. Tejido comunitario (capital social)

Esta dimensión busca medir los efectos en el fortalecimiento de las relaciones sociales y la cooperación. El impacto de la proyección social debe reflejarse en el aumento del nivel de confianza, articulación y apoyo mutuo dentro de las comunidades o entre actores sociales (Coleman, 1990; Putnam, 2011; Nahapiet y Ghoshal, 1998). El diagnóstico mostró que, si bien la universidad ha logrado crear estas redes, a menudo resultan frágiles por falta de continuidad. Los indicadores asociados a esta dimensión serán eminentemente cualitativos, basados en relatos de líderes o diarios de campo.

4. Proyección global (Alineación con los ODS)

Esta dimensión mide la contribución específica de los proyectos a las metas de desarrollo sostenible, utilizando los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la ONU como marco de referencia (ASCUN, 2018; Eraso y Valenzuela, 2023). El análisis demostró que esta alineación ha sido irregular o nominal en la mayoría de las sedes, a pesar de que es fundamental para la Proyección Social moderna. Esta medición será de tipo mixto (cualitativa y cuantitativa) y buscará el cruce de los resultados del proyecto con metas ODS específicas.

5. Producción académica

Esta dimensión busca cuantificar cómo el desarrollo de los proyectos de extensión se articula con las otras funciones misionales de la universidad. El indicador se centra en productos académicos derivados de la experiencia de Proyección Social, tales como publicaciones, ponencias o desarrollos investigativos (ASCUN, 2018). Esto

atiende al reto de visibilizar cómo la extensión favorece el desarrollo de la investigación al advertir problemas del entorno que requieren solución (ASCUN, 2018; Duro y Gilart, 2016).

La dimensión de "Transformación" o "Cambio en hábitos o actitudes" se considera un indicador de largo plazo que, aunque ideal, resulta muy complicado de medir en la aplicación inicial de este instrumento piloto, ya que requiere encuestas de seguimiento que no siempre se realizan. Por lo tanto, se excluyó para mantener el modelo propuesto como una herramienta viable y de fácil aplicación inmediata.

A continuación, se resumen las dimensiones, sus variables y el tipo de medición sugerido para la propuesta del instrumento (ver tabla 16):

Tabla 16.

Dimensiones y variables de medición propuestas

N.º	Dimensión	Variable de Medición	Tipo de Medición	Referencia Teórica (Ejemplo)
1	Cobertura	Número de beneficiarios directos e indirectos de la actividad de PS.	Cuantitativa	ASCUN (2018); Eraso y Valenzuela (2023)
2	Pertinencia	Grado de alineación del proyecto con las necesidades comunitarias identificadas.	Cualitativa	Boisier (2005); Remolina (2007)
3	Tejido Comunitario	Nivel de confianza, cooperación y articulación social generada por el proyecto.	Cualitativa	Coleman (1990); Putnam (2011)

N.º	Dimensión	Variable de Medición	Tipo de Medición	Referencia Teórica (Ejemplo)
4	Proyección Global	Contribución demostrable a metas específicas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).	Mixta	ASCUN (2018); Eraso y Valenzuela (2023)
5	Producción Académica	Publicaciones, ponencias o desarrollos de conocimiento derivados del proyecto de PS.	Cuantitativa	ASCUN (2018); Duro y Gilart (2016)

Nota: Elaboración propia basada en los hallazgos del diagnóstico y el análisis de referentes teóricos

5.2 Propuesta de escalas y tipos de medición

Este apartado se centra en establecer el método práctico para cuantificar o valorar cada una de las dimensiones de impacto previamente definidas, asegurando que el instrumento resultante sea fácil de usar y se pueda aplicar de manera complementaria a los procesos que ya existen en las sedes regionales.

La clave de este diseño es definir si cada dimensión se medirá usando un enfoque cuantitativo (basado en números y estadísticas) o cualitativo (basado en la percepción, los relatos y el análisis de la pertinencia), o una combinación de ambos (mixto) (Belcher et al., 2022). Esto es fundamental, ya que el impacto de la Proyección Social (PS) no se puede reducir únicamente a cifras de participación (ASCUN, 2018).

La propuesta se enfoca en recolectar variables que estén disponibles o que se puedan obtener de forma sencilla, permitiendo así una ligera validación del modelo sin requerir la recolección de datos a largo plazo que suele ser más compleja.

5.2.1 Tipos de medición y escalas propuestas

Para cada dimensión, se establece el tipo de medición que mejor captura el efecto de la actividad de PS en la comunidad, así como la fuente de información principal (véase Tabla 16).

1. Medición cuantitativa

La medición cuantitativa se utiliza para variables que pueden ser contadas y que ofrecen un panorama objetivo del alcance del proyecto (ASCUN, 2018).

- **Cobertura:** Se mide por medio del número de beneficiarios directos e indirectos, utilizando listas de asistencia o bases de datos de la actividad. Este dato es considerado el más disponible en casi todos los proyectos de las regionales.

- **Producción Académica:** Se mide contando el número de productos (publicaciones o ponencias) que se derivaron del proyecto de extensión. Las fuentes son los repositorios institucionales y las bases indexadas (ASCUN, 2018).

2. Medición cualitativa y mixta

Estas mediciones son esenciales para capturar la pertinencia y las transformaciones sociales que no se reflejan en simples conteos (Belcher et al., 2022).

- **Pertinencia:** Se valorará como cualitativa y se basará en la percepción de la comunidad beneficiaria sobre si el proyecto atendió sus necesidades reales. El instrumento deberá incluir encuestas de percepción y talleres que utilicen una escala de valoración, como una escala numérica o de Likert, para clasificar el nivel de alineación (Boisier, 2005; Remolina, 2007).

• **Tejido comunitario:** Esta es una dimensión cualitativa que requiere recolectar narrativas y experiencias. Se proponen los relatos de líderes o los diarios de campo como fuentes de información, buscando evidencia sobre la generación de confianza y articulación social (Coleman, 1990; Nahapiet y Ghoshal, 1998).

• **Proyección global (ODS):** Es una medición mixta que evalúa la contribución a metas específicas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) . Las fuentes de información son el cruce de los resultados del proyecto con las metas ODS de la ONU (ASCUN, 2018).

La siguiente tabla detalla la estructura propuesta para la medición de las dimensiones, siguiendo un criterio de facilidad de obtención de datos para el instrumento piloto (ver tabla 17):

Tabla 17.

Propuesta de escalas y tipos de medición

N.º	Dimensión	Indicador Central	Tipo de Medición	Posible Fuente de Información
1	Cobertura	Número de beneficiarios directos e indirectos.	Cuantitativa	Listados de participantes; bases de datos locales.
2	Pertinencia	Grado de alineación con necesidades comunitarias.	Cualitativa	Encuestas y talleres de percepción; información del diagnóstico inicial (Remolina, 2007).
3	Tejido Comunitario	Nivel de confianza y articulación social generada.	Cualitativa	Relatos de líderes; diarios de campo de la actividad (Coleman, 1990).

N.º	Dimensión	Indicador Central	Tipo de Medición	Posible Fuente de Información
4	Proyección	Contribución a metas	Mixta	Cruce de resultados con metas
	Global	específicas de los ODS.		ODS; percepción del equipo (ASCUN, 2018; Eraso y Valenzuela, 2023).
5	Producción	Publicaciones,	Cuantitativa	Repositorios institucionales; bases
	Académica	ponencias o desarrollos derivados.		indexadas (Duro y Gilart, 2016).

Nota: Elaboración propia basada en el marco teórico.

Es importante notar que el indicador de Transformación (Cambio en hábitos) fue excluido de esta propuesta porque su medición es de muy largo plazo y resulta demasiado complicada para un instrumento de medición inicial, ya que requeriría encuestas de seguimiento difíciles de obtener después de que la actividad ha finalizado.

5.3 Estructura del Modelo de Evaluación de Impacto (Ponderación y Rangos)

En este punto se detalla cómo se deben combinar e interpretar las mediciones de las dimensiones seleccionadas (como Cobertura, Pertinencia o Tejido Comunitario) para obtener una puntuación final que refleje el impacto general de la actividad de Proyección Social (PS). El objetivo es pasar de una recolección de datos simple a un análisis estructurado que permita clasificar el impacto logrado. Para garantizar que el modelo funcione como una herramienta de evaluación sólida, se requiere establecer dos componentes esenciales: la ponderación y los rangos de impacto.

5.3.1 Ponderación (*Weighting*) de las dimensiones

La ponderación es el proceso de asignar un peso porcentual a cada una de las dimensiones que componen el modelo. Esto es necesario porque no todas las variables contribuyen de igual manera al concepto de "impacto social" que busca la Universidad del Valle.

Se debe analizar la importancia de cada dimensión para la misión de la Proyección Social en las regionales y asignar el porcentaje correspondiente. Por ejemplo, se podría sugerir una distribución equitativa de 20% a la Cobertura y 20% a la Pertinencia, y así sucesivamente, aunque la asignación final debe ser definida por la institución para reflejar sus prioridades. El cálculo del impacto total se logrará sumando el resultado de la medición de cada dimensión, multiplicado por su peso ponderado.

5.3.2 Definición de los rangos de impacto

Una vez se obtenga el puntaje final del modelo (después de aplicar la ponderación), es necesario establecer un rango para determinar si el impacto de la actividad es considerado bajo, medio o alto.

Se propone usar una escala de medición de 0 a 1 para el impacto total, donde 1 representa un "impacto total". Esta escala debe estar dividida en umbrales o rangos para facilitar la interpretación y la toma de decisiones por parte de los coordinadores de las sedes. A continuación, se ilustra un ejemplo de cómo se pueden clasificar estos rangos, basado en las discusiones sobre la estructura del modelo:

Tabla 18.*Definición de los rangos de impacto*

Rango de Impacto Total (Ejemplo)	Clasificación del Impacto	Interpretación
Entre 0.8 y 1.0	Alto	El proyecto ha generado un impacto significativo y verificable, alineado fuertemente con las necesidades y la misión universitaria.
Entre 0.5 y 0.79	Medio	El proyecto muestra resultados positivos y evidencia de cumplimiento, pero existen áreas de mejora notables en la sostenibilidad o el alcance.
Menor a 0.5	Bajo	El proyecto tuvo un impacto limitado; se requiere una revisión profunda de su diseño, pertinencia o mecanismos de ejecución para futuras réplicas .

Nota: Elaboración propia.

La aplicación de esta estructura garantiza que el instrumento de medición, que se diseñará en el siguiente punto, se convierta en una herramienta estratégica que no solo recolecta datos, sino que también ofrece una valoración objetiva y clasificable del impacto de la Proyección Social en el Sistema de Regionalización.

5.4 Diseño del instrumento piloto y recolección de datos

Este punto constituye la materialización de las dimensiones, escalas y estructura de ponderación definidas en los apartados anteriores. El objetivo principal no es la implementación completa de un modelo complejo que tomaría años de recolección de

datos, sino la propuesta de un instrumento viable y fácil de usar que sirva como base para la medición futura del impacto de la Proyección Social (PS) en el Sistema de Regionalización.

5.4.1 Estructura del instrumento de medición piloto

El instrumento piloto propuesto es un formulario o cuestionario que los coordinadores o líderes de proyecto de las sedes regionales deben diligenciar al finalizar cada actividad de Proyección Social. Este diseño busca ser complementario a la Ficha Estandarizada de Proyectos propuesta en el Capítulo 4 (Paso 3), donde se gestiona la información básica y de sistematización.

El instrumento de medición se enfoca en recolectar las variables críticas definidas en la Sección 5.1, las cuales deben ser fácilmente medibles para no generar una sobrecarga administrativa que impida su uso continuo. Las variables se dividen en dos categorías de recolección:

1. **Datos duros (Cuantitativos):** Información que puede ser contada directamente y que se extrae de listados o repositorios existentes.
2. **Datos de percepción (Cualitativos):** Información que requiere la valoración o *input* del líder del proyecto o de la comunidad (encuestas, talleres) para asignar una puntuación a dimensiones como la pertinencia o la alineación con los ODS.

La puntuación resultante de cada dimensión es el insumo que luego se introduciría en la fórmula de ponderación y rangos (Sección 5.3) para obtener la clasificación final del impacto (Alto, Medio o Bajo).

5.4.2 Matriz de recolección de datos y puntuación

La Tabla 19 detalla la estructura del cuestionario que se propone para recolectar la información esencial, alineando cada dimensión con la escala de medición sugerida:

Tabla 19.

Diseño del Instrumento de Medición Piloto

N.º	Dimensión a Medir	Pregunta / Indicador del Instrumento	Tipo de Medición	Escala de	Fuente de Datos para el Cómputo
				Respuesta Sugerida (Input)	
1	Cobertura	Puntaje que refleja el nivel de éxito y el beneficio promedio alcanzado en la población, comparado con la meta establecida.	Cuantitativa	Escala de 0 a 10 , donde 10 es "Éxito total en el alcance y beneficio promedio".	Listados de asistencia/bases de datos. Revisión del éxito vs. no éxito de los beneficiarios.
2	Producción Académica	Puntaje escalado obtenido de la producción de conocimiento (publicaciones, ponencias o desarrollos) derivada de la actividad, según la tabla de	Cuantitativa	Escala de 0 a 10 , resultante de la conversión de productos a valor numérico (ej. 0 documentos = 0).	Repositorios institucionales / bases indexadas.

N.º	Dimensión a Medir	Pregunta / Indicador del Instrumento	Tipo de Medición	Escala de	Fuente de Datos para el Cómputo
				Respuesta Sugerida (Input)	
		ponderación institucional.			
3	Pertinencia [Boisier, 2005; Remolina, 2007]	¿En qué medida la actividad respondió de manera oportuna y adecuada a las necesidades reales de la comunidad?	Cuantitativa	Escala de 0 a 10 , donde 0 es el mínimo y 10 es la "Respuesta totalmente alineada y oportuna" .	Encuestas y talleres de percepción; información del diagnóstico.
4	Tejido Comunitario [Coleman, 1990; Putnam, 2011]	Valore el nivel de confianza y cooperación generado entre los actores sociales (comunidad, universidad, aliados).	Cuantitativa	Escala de 0 a 10 , donde 10 es "Alta confianza y articulación social generada" .	Relatos de líderes; diarios de campo de la actividad.
5	Proyección Global [ASCUN, 2018; Eraso & Valenzuela, 2023]	Puntaje que valora la contribución demostrable a metas específicas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).	Cuantitativa	Escala de 0 a 10 , donde 10 representa "Máxima contribución verificable a ODS específicos".	Cruce de resultados con metas ODS de la ONU.

N.º	Dimensión a Medir	Pregunta / Indicador del Instrumento	Tipo de Medición	Escala de	Fuente de Datos para el Cómputo
				Respuesta Sugerida (Input)	
6	Comentario (Percepción General)	Por favor, describa brevemente su percepción general en cuanto a las dimensiones medidas (pertinencia, producción académica, tejido comunitario, proyección global y cobertura) .	Cualitativa	Campo de texto abierto.	Observaciones narrativas para complementar la puntuación .

Nota: Elaboración propia basada en las variables sugeridas por las autoras.

5.4.3 Mecanismos de recolección y uso posterior

El formulario de medición (Tabla 19) actúa como el mecanismo primario para asegurar un flujo de información organizado desde las sedes regionales hacia la Vicerrectoría de Extensión y Proyección Social (VREPS). Al estandarizar la recolección de los datos de impacto que incluye las mediciones cuantitativas/escaladas de la Cobertura, Pertinencia, Tejido Comunitario, Proyección Global y Producción Académica la universidad puede tomar decisiones más informadas y estratégicas, garantizando la visibilidad y el posicionamiento de la Proyección Social.

1. Mecanismos de recolección

El instrumento de medición piloto es un formulario o cuestionario que debe ser diligenciado por los coordinadores o líderes de proyecto en las sedes regionales una vez finaliza cada actividad de Proyección Social.

La recolección se centra en dos tipos de datos:

1. **Datos duros (Cuantitativos):** Información que puede ser contada directamente (ej. número de beneficiarios) y que se extrae de listados de asistencia, bases de datos o repositorios existentes.

2. **Datos de percepción (Escalados/Cuantitativos):** Información que requiere la valoración o el *input* del líder del proyecto o de la comunidad a través de encuestas o talleres, asignando una puntuación (**escala de 0 a 10**) a dimensiones como la Pertinencia o la Proyección Global.

La puntuación numérica resultante de estas dimensiones es el insumo que se introduce en la fórmula de ponderación del modelo (Sección 5.3) para obtener la clasificación final del impacto (Alto, Medio o Bajo).

2. Circuito de uso posterior y articulación institucional

El valor de la medición no reside solo en el diseño de las herramientas, sino en su capacidad de fluir y ser usadas dentro de las dinámicas de la institución. La articulación de los datos generados debe convertirse en un mecanismo formal de gobernanza de la proyección social.

El circuito de circulación de la información define quién diligencia, quién consolida, quién valida y quién toma decisiones con base en la evidencia recolectada:

Tabla 20.*Circuito de circulación de la información*

Etapas	Responsable Principal	Producto Generado	Destino / Uso
Registro inicial	Docente líder de proyecto	Ficha estandarizada de proyecto (incluye el formulario de medición)	Base de datos de la sede
Consolidación periódica	Responsable de extensión en la sede	Informe resumido de avances	Reporte mensual a la Vicerrectoría
Validación y retroalimentación	Vicerrectoría de Extensión y Proyección Social (VREPS)	Observaciones y recomendaciones	Ajustes en proyectos y lineamientos institucionales
Toma de decisiones	Vicerrectoría de Extensión y Proyección Social (VREPS)	Planes de acción y proyección estratégica	Planeación y seguimiento institucional

Nota: elaboración de las autoras.

3. Uso estratégico de la información

La recopilación de estos datos estandarizados permite a la Universidad cumplir varios objetivos estratégicos y superar las debilidades identificadas en el diagnóstico (falta de indicadores y sistematización):

- **Asignación de recursos y prioridades:** Los datos se convierten en la "materia prima" para discutir prioridades y asignar recursos de manera más eficiente.

- **Visibilidad y posicionamiento:** La medición sistemática, especialmente la alineación con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), dota de legitimidad internacional a las acciones y fortalece la visibilidad de la universidad.

- **Aprendizaje y réplica:** Al estandarizar el registro y la evaluación, los proyectos dejan de ser experiencias aisladas y se convierten en insumos de gestión para el aprendizaje acumulativo y la réplica de iniciativas exitosas en otras sedes.

- **Evaluación Objetiva:** Permite clasificar el impacto final de cada actividad de Proyección Social en un rango numérico de 0 a 1, interpretándolo como Alto, Medio o Bajo.

El reto final es integrar estas herramientas, no como una sobrecarga administrativa, sino como un elemento que repercute directamente en la capacidad institucional para tomar decisiones más informadas y estratégicas.

5.5 Prueba piloto

A continuación, se presenta una prueba piloto realizada aplicando el instrumento de medición (Tabla 19) a cinco de las experiencias significativas identificadas en el Diagnóstico (punto 3.1.1). Los puntajes asignados (en una escala de 0 a 10) se basan estrictamente en la descripción cualitativa y cuantitativa de cada proyecto detallada en la fase de diagnóstico. Es importante tener en cuenta que si bien este ejercicio constituye hasta cierto punto una calificación subjetiva por parte de las investigadoras, es necesario comprender que se tuvo en cuenta las respuestas entregadas por los profesionales de apoyo de cada sede regional consignadas en las plantillas aplicadas en el diagnóstico, por tanto, lo que se hizo fue una reflexión de cada una de las experiencias a la luz de las dimensiones y preguntas de la tabla 19 para que la calificación otorgada siguiera un criterio reflexivo.

5.5.1 Estructura del instrumento de medición piloto aplicada

El instrumento mide 5 dimensiones cuantitativas de 0 a 10, más una variable cualitativa de retroalimentación final:

Tabla 21.

Estructura del instrumento de medición piloto aplicado

Dimensión	Medición Estándar	Rango (para esta simulación)
Cobertura	Puntaje del éxito alcanzado en la población beneficiada (promedio de beneficiarios).	0 a 10 (10 = Cobertura exitosa respecto a la meta)
Producción Académica	Puntaje escalado de documentos/productos derivados.	0 a 10 (10 = Alta producción formal, ej. publicaciones indexadas)
Pertinencia	Grado de alineación con las necesidades reales de la comunidad.	0 a 10 (10 = Respuesta totalmente alineada y oportuna)
Tejido Comunitario	Nivel de confianza y cooperación generado entre actores sociales.	0 a 10 (10 = Alta articulación y confianza social)
Proyección Global (ODS)	Contribución demostrable a metas ODS específicas.	0 a 10 (10 = Contribución máxima verificable a ODS)
Comentario	Percepción general sobre las dimensiones.	Cualitativa (Texto abierto)

Nota: elaboración de las autoras.

5.5.2 Simulación de la prueba piloto con 5 actividades significativas

Se seleccionan cinco proyectos del diagnóstico de diferentes sedes regionales:

1. **Toma de Lugares** (Sede Buga).
2. **Tejiendo Futuros** (Sede Caicedonia).
3. **Diálogos Sociales y Empresariales** (Sede Cartago).

4. **Programa Comercio Justo** (Sede Norte del Cauca).
5. **Camino a la U** (Sede Yumbo).

Como se indicó anteriormente, el ejercicio consistió en reflexionar sobre cada uno de los proyectos o experiencias en función de las dimensiones estipuladas, para otorgar una puntuación de 0 a 1 según los criterios establecidos en la Tabla 22. No obstante, a futuro, se sugiere estipular institucionalmente los criterios para otorgar dicha calificación, producto de la experiencia acumulada de futuras mediciones aplicando esta herramienta.

Tabla 22.

Puntajes asignados basados en la descripción cualitativa y cuantitativa de cada proyecto

N.º	Actividad (Sede)	Cobertura (0-10)	Prod. Académica (0-10)	Pertinencia (0-10)	Tejido Comunitario (0-10)	Proyección Global/ODS (0-10)	Suma de Puntos
1	Toma de Lugares (Buga)	Población heterogénea, integró varias disciplinas.	No se incorporaron herramientas de medición del impacto, ni publicaciones.	Carácter integral, buscó transformar realidades sociales/culturales y dejó una huella palpable.	Articuló JAC, colectivos artísticos, entidades públicas y Cámara de Comercio.	No hubo una alineación explícita con los ODS.	
	Puntaje	8	2	9	10	3	32
2	Tejiendo Futuros (Caicedonia)	Jóvenes de 6 municipios, pero se enfrentó a la baja o irregular participación de docentes y padres de familia.	No se mencionan productos derivados formales.	Abordó la construcción de identidad vocacional y fortaleció el vínculo familia-escuela.	Esfuerzo colectivo, pero con desafíos en el compromiso sostenido de los actores)	Relación directa y reconocida con el ODS 4: Educación de calidad.	
	Puntaje	7	1	8	6	9	31
3	Diálogos Sociales (Cartago)	Amplia comunidad universitaria, jóvenes y adultos mayores; tuvo limitaciones logísticas/presupuestales.	No se realizó sistematización profunda ni proceso formal de publicaciones.	Se enfocó en problemáticas complejas: salud, medio ambiente, equidad de género, con enfoque práctico.	Se ha desarrollado desde 2018, mostrando sostenibilidad implícita y articulación constante con el sector externo.	No se alineó la medición con los ODS, a pesar de su potencial.	
	Puntaje	7	0	9	8	2	26

N.º	Actividad (Sede)	Cobertura (0-10)	Prod. Académica (0-10)	Pertinencia (0-10)	Tejido Comunitario (0-10)	Proyección Global/ODS (0-10)	Suma de Puntos
4	Comercio Justo (Norte del Cauca)	Logró consolidar vínculos con grupos vulnerables como minorías étnicas y campesinos.	El proyecto se consolidó a través de un ejercicio pedagógico, no se especifican publicaciones.	Profundamente ligado al desarrollo sostenible y reconocimiento de prácticas económicas humanas.	Tejió relaciones con grupos sociales vulnerables y logró el reconocimiento de una ciudad como Comercio Justo.	Utilizó indicadores cualitativos y cuantitativos alineados directamente con ODS como la reducción de la pobreza, el trabajo decente y la igualdad de género.	
	Puntaje	6	4	9	9	10	38
5	Camino a la U (Yumbo)	Alto impacto: incrementó la tasa de transición inmediata a la educación superior del 10% al 40-50%.	No se consolidó un proceso riguroso y constante de registro para capitalizar la experiencia.	Atendió una problemática sensible: la transición educativa, con coherencia entre diseño y necesidades reales.	Buena articulación interna y externa, pero limitada por la baja valoración social de la educación en el municipio.	Empleó indicadores claros (rendimiento en pruebas Saber) alineados con ODS 4 (Educación de Calidad) y ODS 1 (Fin de la Pobreza).	
	Puntaje	8	0	10	7	9	34
		Cobertura (0-10)	Prod. Académica (0-10)	Pertinencia (0-10)	Tejido Comunitario (0-10)	Proyección Global/ODS (0-10)	Suma de Puntos
	Promedio	7,20	1,40	9,00	8,00	6,60	32,20

Nota: elaboración de las autoras

5.5.3 *Análisis de la aplicación piloto (percepción general/comentario)*

La aplicación del instrumento cuantitativo de 0 a 10 a las cinco experiencias más significativas arroja varias conclusiones clave que responden a las preocupaciones del director:

Patrones cuantitativos observados:

1. **Pertinencia alta (Media 9):** Todos los proyectos obtuvieron puntuaciones muy altas en Pertinencia (9 o 10 para los más sensibles, como *Camino a la U y Toma de Lugares*). Esto confirma que las actividades de la Proyección Social en las regionales responden de manera oportuna a las necesidades reales de su entorno, alineándose con el concepto de Boisier (2005).

2. **Debilidad en producción académica (Media 1.4):** Esta dimensión es consistentemente la más baja, con tres de los cinco proyectos obteniendo 0 a pesar de su alto impacto social. Esto subraya la brecha entre la acción social y la formalización académica del conocimiento generado, lo cual es una debilidad reiterada en el diagnóstico.

3. **Variabilidad en la proyección Global/ODS:** El Programa Comercio Justo del Norte del Cauca y Camino a la U de Yumbo obtuvieron puntuaciones altas (9 y 10, respectivamente) porque midieron o alinearon explícitamente sus resultados con los ODS (ODS 4, 1, 8, 10), demostrando que la contribución es verificable. En contraste, *Toma de Lugares* y *Diálogos Sociales* obtuvieron bajas puntuaciones (2 y 3) porque no implementaron esta medición de manera formal, un vacío metodológico que el director busca corregir.

4. Tejido comunitario sólido (Media 8.0): Los proyectos muestran una alta capacidad para articular actores (universidad, alcaldías, colectivos, sector privado), como lo demuestran *Toma de Lugares* (10) y *Comercio Justo* (9), validando la creación de redes de confianza y cooperación (Capital Social).

- **Comentario (percepción general cualitativa)**

El análisis de la percepción general, aunque no se recoge formalmente, se basa en los apartados de "Sistematización, Evaluación y Sostenibilidad" (Sección 3.1.1, Secciones 3):

Percepción general: Las actividades de Proyección Social en el Sistema de Regionalización (pertinencia, tejido comunitario) son altamente valoradas por la comunidad y demuestran impactos sociales y económicos tangibles (ej. mejora en puntajes académicos y emprendimiento). La fortaleza radica en la Pertinencia Social y la capacidad de alianzas (capital social). Sin embargo, el principal desafío, que limita la sostenibilidad y la toma de decisiones, es la ausencia de mecanismos formales para documentar aprendizajes y traducir los logros en evidencias sólidas (Producción Académica y Proyección Global/ODS). Se requiere institucionalizar la medición para asegurar que el esfuerzo de las sedes se traduzca en valor institucional verificable.

La prueba piloto desarrollada demuestra que la transformación del instrumento a escalas cuantitativas de 0 a 10 es viable y efectiva para clasificar el impacto de actividades cualitativas por naturaleza (Pertinencia, Tejido Comunitario). No obstante, revela que, si el instrumento se implementara hoy, la puntuación total de impacto de muchos proyectos se vería gravemente afectada por la falta de Producción Académica formal (cuyo puntaje se escalaría a 0 o 1). Esto subraya que la utilidad del nuevo

instrumento radica en exponer las debilidades metodológicas actuales y forzar a las sedes a implementar los mecanismos de registro y publicación que les permitan obtener puntajes altos en todas las dimensiones y, por lo tanto, un valor final de impacto más alto (Alto/Medio/Bajo).

5.5.4 Medición del impacto

La aplicación del modelo de evaluación de impacto corregido requiere dos pasos clave, tal como se describe en la Sección 5.3: Ponderación y Definición de los rangos de impacto.

Dado que la institución no ha definido aún la ponderación porcentual específica (el *weighting*) para cada dimensión, y teniendo en cuenta que todas las variables son ahora cuantitativas en una escala de 0 a 10, se asume una ponderación equitativa del 20% para cada una de las cinco dimensiones (Cobertura, Producción Académica, Pertinencia, Tejido Comunitario, Proyección Global/ODS).

El cálculo del impacto total se obtiene normalizando la suma de los puntajes de las cinco dimensiones (Máximo total posible: 50 puntos) a la escala de 1 a 10.

Tabla 23.

Ponderación y clasificación final del impacto

Proyecto	Cobertura (0-10)	Prod. Académica (0-10)	Pertinencia (0-10)	Tejido Comunitario (0-10)	Proyección Global/ODS (0-10)	Suma de Puntos (Máx. 50)	Impacto Total (0-1) (Suma / 50)	Impacto
Toma de Lugares	8	2	9	10	3	32	0,64	Medio
Tejiendo Futuros	7	1	8	6	9	31	0,62	Medio

Proyecto	Cobertura (0-10)	Prod. Académica (0-10)	Pertinencia (0-10)	Tejido Comunitario (0-10)	Proyección Global/ODS (0-10)	Suma de Puntos (Máx. 50)	Impacto Total (0-1) (Suma / 50)	Impacto
Diálogos Sociales	7	0	9	8	2	26	0,52	Medio
Comercio Justo	6	4	9	9	10	38	0,76	Medio
Camino a la U	8	0	10	7	9	34	0,68	Medio

Nota: elaboración de las autoras.

- Clasificación del impacto (Alto, Medio o Bajo)

La clasificación final se basa en la escala de rangos propuesta en el modelo

(Sección 5.3.2):

- **Alto:** Entre 0.8 y 1.0.
- **Medio:** Entre 0.5 y 0.79.
- **Bajo:** Menor a 0.5.

Tabla 24.

Clasificación del impacto

N.º	Actividad (Sede)	Impacto Total (0-1)	Clasificación del Impacto	Interpretación (Según el Modelo)
1	Toma de Lugares (Buga)	0.64	Medio	El proyecto muestra resultados positivos y evidencia de cumplimiento, pero existen áreas de mejora notables en la sostenibilidad o el alcance.
2	Tejiendo Futuros (Caicedonia)	0.62	Medio	El proyecto muestra resultados positivos y evidencia de cumplimiento, pero existen

N.º	Actividad (Sede)	Impacto Total (0-1)	Clasificación del Impacto	Interpretación (Según el Modelo)
				áreas de mejora notables en la sostenibilidad o el alcance.
3	Diálogos Sociales (Cartago)	0.52	Medio	El proyecto muestra resultados positivos y evidencia de cumplimiento, pero existen áreas de mejora notables en la sostenibilidad o el alcance.
4	Comercio Justo (Norte del Cauca)	0.76	Medio	El proyecto muestra resultados positivos y evidencia de cumplimiento, acercándose al rango Alto, pero existen áreas de mejora notables en la sostenibilidad o el alcance.
5	Camino a la U (Yumbo)	0.68	Medio	El proyecto muestra resultados positivos y evidencia de cumplimiento, pero existen áreas de mejora notables en la sostenibilidad o el alcance.

Nota: elaboración de las autoras.

La aplicación de la fórmula de ponderación (asumiendo pesos iguales) y la posterior clasificación del impacto (Sección 5.3) indica que todas las experiencias significativas se clasifican en el rango de Impacto Medio.

Ninguna de las actividades simuladas alcanzó el umbral superior de 0.8 necesario para ser clasificado como Impacto Alto.

El proyecto con la clasificación más alta es Programa Comercio Justo (0.76), mientras que el más bajo es Diálogos Sociales (0.52).

El hecho de que todos los proyectos caigan en el rango Medio a pesar de ser considerados "significativos" en el diagnóstico (Capítulo 3) se debe a que, si bien obtuvieron puntuaciones muy altas en Pertinencia y Tejido Comunitario (validando su alta articulación social), sus calificaciones se vieron penalizadas por la Producción Académica (obteniendo puntajes de 0 a 4) y la baja Alineación ODS en varios casos.

Esto confirma la brecha entre la acción social y la formalización académica, una debilidad reiterada en el diagnóstico que la medición cuantitativa ahora hace explícita. El uso de esta escala y ponderación es una herramienta estratégica que ofrece una valoración objetiva y clasificable del impacto de la Proyección Social en el Sistema de Regionalización.

6. Conclusiones

Se concluye que la Proyección Social en las sedes regionales de la Universidad del Valle es una función vital y altamente pertinente para el desarrollo territorial, aunque su verdadero impacto no siempre es visible o sostenible debido a debilidades metodológicas en los mecanismos de sistematización y medición del impacto. En respuesta al primer objetivo específico, el diagnóstico (período 2019-2024) reveló que los proyectos tienen una alta pertinencia social (con un promedio de 9.0 en la simulación) al responder de manera oportuna a las necesidades reales de las comunidades, como se vio en iniciativas como Camino a la U en Yumbo o el Programa de Adulto Mayor en Palmira. Además, estas actividades demuestran una sólida capacidad para generar tejido comunitario y redes de confianza (Capital Social), lo cual valida la articulación con líderes, organizaciones sociales y entidades externas, elementos clave para la acción colectiva.

Sin embargo, el diagnóstico también identificó la debilidad más crítica como es la insuficiencia de mecanismos formales de sistematización y la ausencia de indicadores para medir los resultados. Esto provoca que los logros se pierdan en la memoria individual o dependan de registros mínimos (listados de asistencia o fotos), dificultando la demostración de la contribución real a la innovación social o la alineación con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) Y la visibilidad del cumplimiento de la misión de la Universidad a través de cifras, documentos, indicadores concretos, etc. Además, la sostenibilidad de los proyectos a largo plazo es frágil, dependiendo a menudo de voluntades individuales o recursos externos, y no de un pleno reconocimiento

institucional.

Para responder al segundo objetivo específico, se propusieron herramientas prácticas y estandarizadas con el fin de optimizar la recopilación, organización y análisis de la información. La pieza central es una ficha estandarizada de proyectos (Tabla 12) que acompaña toda la vida de la iniciativa, diseñada para capturar la información mínima necesaria y así garantizar la trazabilidad, la articulación con los ODS y las lecciones aprendidas. Esto se complementa con el diseño de un circuito de circulación de la información, donde la Vicerrectoría de Extensión y Proyección Social (VREPS) valida y utiliza los datos para la toma de decisiones estratégicas, evitando la dispersión y la duplicación de registros.

En cumplimiento del tercer objetivo específico, se diseñó la propuesta de un modelo o instrumento de medición de impacto basado en cinco dimensiones esenciales entre las que están la Cobertura, Pertinencia, Tejido Comunitario, Proyección Global (ODS) y Producción Académica. Este instrumento utiliza una escala de 0 a 10 para transformar la percepción cualitativa en datos cuantitativos medibles. La aplicación piloto de este modelo (Tablas 21, 22 y 23) confirmó la brecha existente, aunque los proyectos tienen una alta pertinencia social, la dimensión de Producción Académica (formalización de conocimiento como publicaciones o ponencias) fue la más baja. Al ponderar las dimensiones, la simulación mostró que las cinco experiencias significativas se clasifican en el rango de Impacto Medio (entre 0.5 y 0.79), lo que indica que, si bien son positivas, tienen áreas de mejora en la formalización académica y la proyección global, limitando su clasificación como "Alto Impacto".

De acuerdo con lo anterior, el trabajo logró proponer estrategias concretas (el

objetivo general) al demostrar que la Universidad del Valle tiene un gran potencial de impacto social que ya está activo en las regiones (Pertinencia y Capital Social), pero que debe institucionalizar la sistematización y la medición objetiva (Producción Académica y ODS) para que sus esfuerzos dejen de ser experiencias aisladas y se conviertan en un valor institucional verificable y sostenible para el desarrollo regional.

7. Recomendaciones

El trabajo de grado demostró que la Proyección Social en las regionales es altamente pertinente y genera un importante tejido comunitario, pero su impacto se clasifica en el rango Medio debido a la debilidad en la formalización de procesos y la medición de resultados. Para que la institución logre implementar la herramienta propuesta y eleve el impacto de sus actividades a un rango Alto en el futuro, se sugieren las siguientes cinco recomendaciones prácticas:

Se recomienda, en primer lugar, que la Vicerrectoría de Extensión y Proyección Social (VREPS) institucionalice el uso de la ficha estandarizada de proyectos. Esto es crucial para superar la fragilidad administrativa y la dispersión de datos que se evidenció en la mayoría de las sedes. La ficha debe acompañar la iniciativa desde la formulación hasta el cierre, garantizando la recopilación de información mínima, pero estratégica, necesaria para la trazabilidad y la evaluación posterior.

En segundo lugar, la Universidad debe establecer un plan de capacitación constante dirigido a coordinadores y funcionarios de extensión, así como a docentes líderes de proyectos. Esta formación debe enfocarse específicamente en la aplicación del nuevo instrumento de medición, enseñando cómo convertir resultados cualitativos (como la Pertinencia o el Tejido Comunitario) en valores escalados de 0 a 10, y cómo asegurar la alineación explícita de los proyectos con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). La capacitación es necesaria para evitar que las herramientas se perciban como una sobrecarga administrativa y para asegurar su uso sostenido.

Como tercer punto, se debe crear un sistema formal de incentivos o reconocimientos para la Producción Académica derivada de la Proyección Social. El diagnóstico reveló que esta dimensión es la más débil, penalizando los puntajes de impacto. La institución debe promover y recompensar a los docentes y estudiantes que logren traducir las experiencias y aprendizajes de la extensión en productos formales como publicaciones, ponencias o desarrollos investigativos, asegurando que el conocimiento generado en el territorio se capitalice dentro del quehacer universitario.

La cuarta recomendación clave es formalizar e implementar el circuito de circulación de la información. Esto significa definir claramente los roles para que los datos generados en las sedes regionales fluyan de manera organizada hacia la Vicerrectoría de Extensión y Proyección Social. La VREPS debe utilizar estos datos como materia prima para la toma de decisiones estratégicas, la asignación de recursos y la planeación institucional.

Finalmente, se aconseja integrar la Proyección Global (ODS) en la fase de diseño inicial de todo proyecto de Proyección Social. La prueba piloto demostró que la alineación con los ODS dota de legitimidad a las acciones y fortalece la visibilidad de la universidad. Por lo tanto, se debe exigir que cada nueva iniciativa identifique y cuantifique su contribución demostrable a metas ODS específicas (como se vio en los proyectos de Comercio Justo y Camino a la U) para asegurar que el impacto de la universidad contribuya activamente al desarrollo sostenible del país.

Bibliografía

- Agencia de Noticias Univalle. (14 de Septiembre de 2021). *Univalle Jamundí es un espacio para la proyección social, la extensión y el desarrollo regional” rector Edgar Varela*. Obtenido de Universidad del Valle: <https://www.univalle.edu.co/lo-que-pasa-en-la-u/univalle-jamundi-es-un-espacio-para-la-proyeccion-social-la-extension-y-el-desarrollo-regional-rector-edgar-varela>
- Alcázar, P., & Dugarte, E. (2021). El impacto de la extensión en el desarrollo sostenible de las ciudades. En S. Valenzuela, & R. del Campo, *Los caminos de la extensión en Colombia* (págs. 95-100). Bogotá D.C.: Ediciones de la U. Obtenido de https://drive.google.com/file/d/1mOUURGMMZ-KVYK8eKn7one_MywBDiLHeM/view
- Alzate, Y., Gutiérrez, M., & Orozco, M. (2018). La proyección social universitaria como acto de donación y hospitalidad. *Revista de Investigaciones UCM*, 18(32), 106-118. Obtenido de <http://publicaciones.unaula.edu.co/index.php/ratiojuris/article/view/509>
- ASCUN. (2018). *Política de extensión*. Bogotá D.C.: Asociación Colombiana de Universidades. Obtenido de <https://ascun.org.co/la-asociacion/redes-universitarias/red-de-extension/publicaciones/politica-de-extension/>
- ASCUN. (2018). *Sistema de seguimiento y evaluación de la política de extensión*. Bogotá D.C.: Asociación Colombiana de Universidades ASCUN. Obtenido de <https://ascun.org.co/la-asociacion/redes-universitarias/red-de->

extension/publicaciones/sistema-de-seguimiento-y-evaluacion-de-la-politica-de-extension/

Bao, C., Li, Y., & Zhao, X. (2023). The Influence of Social Capital and Intergenerational Mobility on University Students' Sustainable Development in China.

Sustainability, 13(6118), 1-20. doi:<https://doi.org/10.3390/su15076118>

Belcher, B., Claus, R., Davel, R., & Jones, S. (2022). Evaluating and improving the contributions of university research to social innovation. *Social Enterprise Journal*, 18(1), 51-120. doi:10.1108/SEJ-10-2020-0099

Bernal, C. (2010). *Metodología de la investigación. Administración, economía, humanidades y ciencias sociales* (Tercera ed.). Bogotá: Pearson Educación.

Obtenido de <https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2019/02/El-proyecto-de-investigaci%C3%B3n-F.G.-Arias-2012-pdf.pdf>

Boisier, S. (2005). ¿Hay espacio para el desarrollo local en la globalización? *Revista de la Cepal*(86), 47-62. Obtenido de

<https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/0c782b3e-9f3a-46bc-9d27-422d7f328fa7/content>

Bourdieu, P. (1979). Los tres estados de capital cultural. *Sociológica*(5), 11-17.

Obtenido de <https://sociologiac.net/biblio/Bourdieu-LosTresEstadosdelCapitalCultural.pdf>

Bueno, E. (2002). El capital social en el nuevo enfoque del capital intelectual de las organizacionales. *Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones*,

18(2-3), 157-176. Obtenido de

<https://www.redalyc.org/pdf/2313/231318274003.pdf>

- Carl, J., & Menter, M. (2021). The social impact of universities: assessing the effects of the three university missions on social engagement. *Studies in Higher Education*, 46(5), 965-976. doi:<https://doi.org/10.1080/03075079.2021.1896803>
- CESU. (2025). *Acuerdo 01 de 2025*. Obtenido de Consejo Nacional de Educación Superior: <https://www.cna.gov.co/portal/Sistema-Nacional-de-Acreditacion/Marco-normativo/#:~:text=Consulte%20las%20leyes%2C%20acuerdos%2C%20decretos,estructura%20normativa%20al%20SNA%20aqu%C3%AD.&text=Acuerdo%2001%20de%202025%20CESU,28%20de%20mayo%20de%202025>.
- Chen, Z., Chen, D., Peng, M., Li, Q., Shi, Y., & Li, J. (2020). Impact of Organizational Support and Social Capital on University Faculties' Working Performance. *Frontiers in Psychology*, 11, 1-11. doi:<https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.571559>.
- Coleman, J. (1988). Social Capital in the Cration of Human Capital. *The American Journal of Sociology*, 94, 95-120. Obtenido de [https://www.bebr.ufl.edu/sites/default/files/Coleman%20J.%20\(1988\)%20Social%20Capital%20in%20the%20Cration%20of%20Human%20Capital.pdf](https://www.bebr.ufl.edu/sites/default/files/Coleman%20J.%20(1988)%20Social%20Capital%20in%20the%20Cration%20of%20Human%20Capital.pdf)
- Coleman, J. (1990). *Foundations of Social Theory*. Obtenido de TheBelknapPressofHarvardUniversityPress
Cambridge,Massachusetts,andLondon,England:
https://archiv.soms.ethz.ch/sociology_course/Lecture5/colemannorms.pdf
- Congreso de Colombia. (1992). *Ley 30 de 1992*. Obtenido de Por la cual se organiza el servicio público de la educación superior:
https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma_pdf.php?i=253

- Cortina, A. (2022). *El capital social: la riqueza de las naciones*. Obtenido de Fundación Étnor: <https://www.etnor.org/adela-cortina-las-empresas-tienen-una-especial-responsabilidad-para-hacer-posible-una-sociedad-mas-justa-local-y-global/>
- D Andrea, R., Zubiría, A., & Sastre, P. (2010). *Reseña histórica de la extensión universitaria*. Buenos Aires, Argentina: Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Obtenido de https://ascun.org.co/pdfviewer/resena-historica-de-la-extension-universitaria/?auto_viewer=true#page=&zoom=&pagemode=none
- Díaz, A., & Hernández, D. (2021). Hacia un modelo de gestión de transferencia de conocimiento y tecnología para la universidad del Atlántico. En S. Valenzuela, & R. del Campo, *Los caminos de la extensión en Colombia* (págs. 79-94). Bogotá D.C.: Ediciones de la U. Obtenido de https://drive.google.com/file/d/1mOUURGMZ-KVvYK8eKn7one_MywBDiLHeM/view
- Duro, V., & Gilart, V. (2016). La competitividad en las Instituciones de Educación Superior: aplicación de filosofías de gestión empresarial. Gestión del proceso de negocio. *Economía y Desarrollo*, 157(2), 166-181. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/4255/425548450012.pdf>
- Eco, U. (2009). *Cómo se hace una tesis: técnicas y procedimientos de estudio, investigación y escritura*. Salamanca: Universidad de Salamanca. Obtenido de <https://clad.org/2022/06/30/autor-ramon-ventura/el-libro-de-umberto-eco-como-se-hace-una-tesis/>

- Eraso, F., & Valenzuela, S. (2023). *La extensión como estrategia de transformación territorial*. Armenia: Universidad del Quindío. Obtenido de https://ascun.org.co/wp-content/uploads/2024/04/9789587926385_La-extension-como-estrategia_ebook_compressed.pdf
- Fontecha, A., López, P., Gómez, M., Mendoza, L., & Rodríguez, E. (2018). La proyección social en la universidad del siglo XXI: imaginando espacios políticos fuera del aula de clase. *Revista Ratio Juris*, 13(26), 23-42. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=585761565002>
- Gómez, C., Taborda, C., Amariles, P., & Gómez, R. (2021). Trabajo en red para el impacto social: la experiencia de la red universitaria de extensión y proyección social RUEP de Antioquia. En S. Valenzuela, & R. del Campo, *Los caminos de la extensión en Colombia* (págs. 112-122). Bogotá D.C.: Ediciones de la U. Obtenido de https://drive.google.com/file/d/1mOUURGMZ-KVyK8eKn7one_MywBDiLHeM/view
- Hernández Sampieri, R., & Mendoza, C. P. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. México: McGraw Hill. Obtenido de http://www.biblioteca.cij.gob.mx/archivos/materiales_de_consulta/drogas_de_abuso/articulos/sampierilasrutas.pdf
- Hernández-Sampieri, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (Sexta ed.). México: McGraw Hill. Obtenido de <https://www.esup.edu.pe/wp-content/uploads/2020/12/2.%20Hernandez,%20Fernandez%20y%20Baptista-Metodolog%C3%ADa%20Investigacion%20Cientifica%206ta%20ed.pdf>

- Khan, N., & Yildiz, Y. (2020). Impacto de las cualidades intangibles de las universidades en la satisfacción del estudiante. *Amazonía Investiga*, 9(26), 105-116. doi:<https://doi.org/10.34069/ai/2020.26.02.12>.
- Lerma, H. (2007). *Metodología de la investigación: propuesta, anteproyecto y proyecto*. Bogotá: ECOE Ediciones.
- Marcilese, J. B. (2019). *La extensión en la Universidad Nacional del Sur: orígenes y extensión 1948-2018*. Bahía Blanca, Argentina: Universidad Nacional del Sur. Obtenido de https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/185800/CONICET_Digital_Nro.67e34134-386f-4dc0-8502-9df066977bf3_f.pdf?sequence=5&isAllowed=y
- Méndez, C. (2008). *Metodología. Diseño y desarrollo del proceso de investigación con énfasis en ciencias empresariales*. México: Editorial Limusa. Obtenido de <https://sea8401dd76b4febd.jimcontent.com/download/version/1564230307/module/14444440630/name/MENDEZ%20ALVAREZ%20%20Metodologia%20Investigacion%20Ciencias%20Economicas%20y%20Administrat.pdf>
- Mineducación. (2013). *Lineamientos para la acreditación de programas de pregrado*. Obtenido de Sistema Nacional de Acreditación: https://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-342684_recurso_1.pdf
- Niño, V. (2011). *Metodología de la investigación. Diseño y ejecución*. Bogotá: Ediciones de la U.
- Ñaupas, H., Valdivia, M., Palacios, J., & Romero, H. (2018). *Metodología de la investigación cuantitativa-cualitativa y redacción de la tesis*. Bogotá D.C.: Ediciones de la U.

- OPES. (2022). *Memoria del evento: XVI congreso latinoamericano y caribeño de extensión y acción social universitaria*. Costa Rica: CONARE-OPES. Obtenido de <https://drive.google.com/file/d/1O9OrbUI6Vb7AT5HWlj5RhQOIQPhqZDAB/view>
- Ortíz, M. C., & Morales, M. E. (2011). La extensión universitaria en América Latina: concepciones y tendencias. *Educación y Educadores*, 14(2), 349-366. doi:10.5294/edu.2011.14.2.6
- Parra, G. (2000). *Capital social y transmisión de conocimiento en los distritos industriales el rol de las instituciones locales*. Obtenido de Universidad de Castilla, La Mancha: <http://www.minetur.gob.es/Publicaciones/Publicacionesperiodicas/EconomiaIndustrial/RevistaEconomiaIndustrial/378/Gloria%20Parra%20Requena.pdf>
- Polanía, L. F. (2021). Los caminos de la extensión en la Universidad del Quindío. En S. Valenzuela, & R. del Campo, *Los caminos de la extensión en Colombia* (págs. 139-158). Bogotá D.C.: Ediciones de la U. Obtenido de https://drive.google.com/file/d/1mOUURGMZ-KVYk8eKn7one_MywBDiLHeM/view
- Putman, R. (2011). *Para que la democracia funcione: Las tradiciones cívicas en la Italia moderna*. Caracas: Galac.
- Remolina, G. (2007). *La responsabilidad social de la educación superior*. Bogotá D.C.: Pontificia Universidad Javeriana. Obtenido de https://ascun.org.co/pdfviewer/la-responsabilidad-social-de-la-educacion-superior-padre-gerardo-remolina-s-j-13-de-febrero-de-2007/?auto_viewer=true#page=&zoom=auto&pagemode=none

- Romero, K., Barahona, J., & Alzate, B. (2021). Proyección social en la Universidad de Manizales. En S. Valenzuela, & R. del Campo, *Los caminos de la extensión en Colombia* (págs. 159-176). Bogotá D.C.: Ediciones de la U. Obtenido de https://drive.google.com/file/d/1mOUURGMZ-KVYk8eKn7one_MywBDiLHeM/view
- Sánchez, K. (2004). *Construcción de capital social: la experiencia de la Fundación Carvajal*. Cali: Universidad del Valle.
- Universidad del Valle. (2012). *Resolución Nro. 028 de julio 6 del 2012*. Santiago de Cali: Consejo Superior. Obtenido de <https://proxse16.univalle.edu.co/~secretariageneral/consejo-superior/resoluciones/2012/RCS-028.pdf>
- Universidad del Valle. (2015). *Acuerdo 010 del 7 de abril de 20215 del Consejo Superior*. Santiago de Cali: Proyecto institucional de la Universidad del Valle. Obtenido de https://proxse16.univalle.edu.co/~secretariageneral/consejo-superior/acuerdos/2015/Acu_010_anexo.pdf
- Universidad del Valle. (2022). *Acuerdo No. 017*. Obtenido de Consejo Superior: https://drive.google.com/file/d/1wcY1AHUmb_FzbtaFc_31l6v4SJ9e28ik/view
- Universidad del Valle. (2024). *Plan de Mejoramiento Institucional 2024-2034*. Cali: Universidad del Valle. Obtenido de <https://drive.google.com/file/d/14-Br8vvvRmuwV8Yt8axyLZxC5qTlCMNN/view?usp=sharing>
- Universidad del Valle. (2025). *Extensión y Proyección Social de Regionalización*. Obtenido de Vicerrectoría de Extensión y Proyección Social: <https://extension.univalle.edu.co/regionalizacion>

Universidad del Valle. (2025). *Plan Estratégico de Desarrollo 2025-2035*. Obtenido de
Formulación Estratégica Participativa. Tomo II:

<https://drive.google.com/file/d/1rhfo4mSMY4XOLFhrZwAKExwzokMD-HDW/view>

Universidad del Valle. (8 de Abril de 2025). *Proyectos de Proyección Social*. Obtenido
de Vicerrectoría de Extensión y Proyección Social:

<https://extension.univalle.edu.co/proyectos-servicios/proyectos-de-proyeccion-social-y-solidaria>

Valenzuela, S. (2018). Unión Latinoamericana de Extensión Universitaria: un espacio
de cooperación, intercambio y reflexión en materia de extensión y vinculación
con la sociedad. +E: *Revista de Extensión Universitaria*, 8(8), 61-88. doi:
10.14409/extensión.v8i8.Ene-Jun.7720.

Valenzuela, S. (2022). *Hitos de la extensión universitaria*. Managua: Editorial
Universitaria UNAN - Managua. Obtenido de

<https://drive.google.com/file/d/1z9G4R4T71UxFsWzX9h2EwcZvFzEWm1zg/view>

Anexos

Anexo A. Entrevista semiestructurada sobre la sistematización y medición del impacto de las actividades de proyección social en la Universidad del Valle.

Objetivo: obtener información sobre el estado actual de la sistematización y medición del impacto de las actividades de proyección social en las diferentes regionales de la Universidad del Valle en el período 2019-2024.

Dirigida a: Docentes, administrativos y coordinadores de extensión vinculados a las actividades de Proyección Social.

Sección 1: Introducción y Contexto

- Nombre del entrevistado:
- Cargo o función dentro de la universidad:
- Regional en la que desarrolla sus actividades:
- Tiempo de experiencia en actividades de Proyección Social:

¿Cuántos proyectos de Proyección Social puede referir que se hayan realizado en la regional?

¿Cuál ha sido su rol en los proyectos de proyección social desarrollados en su regional?

¿Podría mencionar los nombres o temáticas generales de los proyectos de proyección social en los que ha participado o conoce que se hayan desarrollado en la sede regional?

Opción abierta (Se sugiere anotar mínimo tres si es posible).

¿En qué periodos o años se desarrollaron estos proyectos?

- Entre 2014 y 2017
- Entre 2018 y 2021
- Entre 2022 y 2024
- En ejecución actualmente
- Otro: _____

¿Qué tipo de actores estuvieron involucrados en cada proyecto?

- Docentes universitarios
- Estudiantes
- Líderes comunitarios
- Organizaciones sociales
- Entidades públicas (gubernaciones, alcaldías, ICBF, etc.)
- Entidades privadas o cooperativas
- Otros: _____

¿A qué tipo de comunidad o población estuvieron dirigidos los proyectos?

- Niños y niñas
- Jóvenes
- Adultos mayores
- Mujeres
- Personas con discapacidad
- Comunidades rurales
- Comunidades étnicas (afro, indígenas, ROM)
- Víctimas del conflicto armado
- Comunidad universitaria
- Otro grupo poblacional: _____

¿Qué problemáticas sociales se abordaron principalmente en estos proyectos?

- Educación y formación
- Salud y bienestar
- Medio ambiente
- Emprendimiento y desarrollo económico
- Equidad de género
- Participación ciudadana
- Cultura y patrimonio
- Otro: _____

¿Qué entiende usted por proyección social y cómo cree que esta contribuye al desarrollo de las comunidades?

¿Cuáles son las principales necesidades o problemáticas que han identificado en la región donde opera su sede?

Sección 2: Experiencias Significativas

De los proyectos de proyección social en los que ha participado, ¿cuál considera que ha sido el más significativo? ¿Por qué?

Subpregunta: ¿Qué impacto tuvo este proyecto en la comunidad y en la universidad?

¿Qué factores considera que contribuyeron al éxito o a los desafíos del proyecto?

¿Cómo se involucraron los diferentes actores (comunidad, estudiantes, docentes, instituciones externas) en este proyecto?

¿Qué aprendizajes o buenas prácticas surgieron de esta experiencia que podrían replicarse en otros contextos?

Sección 3: Evaluación y Sostenibilidad

SISTEMATIZACIÓN:

¿Se realizó la correspondiente sistematización de la información?

¿Considera que la sistematización de información fue adecuada durante el desarrollo del proyecto? Si no, ¿qué recomendaría para mejorarla?

EVALUACIÓN:

1. ¿Cómo se midió el impacto del proyecto en la comunidad y dentro de la universidad?

Subpregunta: ¿Qué indicadores, herramientas o metodologías se utilizaron para evaluar los resultados?

Opciones de respuesta orientadas a los ODS:

- Se utilizaron indicadores cualitativos y cuantitativos alineados con uno o más ODS, por ejemplo:
 - ✓ ODS 1 (Fin de la pobreza): Número de beneficiarios en condición de vulnerabilidad económica que accedieron a servicios o recursos del proyecto.
 - ✓ ODS 3 (Salud y bienestar): Cambios en hábitos de salud, acceso a servicios o mejora en condiciones de bienestar comunitario.
 - ✓ ODS 4 (Educación de calidad): Número de personas capacitadas, mejora en competencias o cobertura de procesos formativos.

- ✓ ODS 5 (Igualdad de género): Participación de mujeres en el proyecto, generación de espacios con enfoque de género.
 - ✓ ODS 8 (Trabajo decente y crecimiento económico): Inclusión laboral, formación para el empleo, emprendimientos apoyados.
 - ✓ ODS 10 (Reducción de desigualdades): Inclusión de poblaciones diversas o en condición de vulnerabilidad.
 - ✓ ODS 13 (Acción por el clima): Acciones educativas o ambientales en territorios específicos.
- Se aplicaron instrumentos como encuestas, entrevistas, grupos focales, matrices de evaluación o sistemas de seguimiento institucional.
 - Se midieron resultados a corto plazo (cobertura, participación, satisfacción) y se proyectaron efectos a mediano plazo (transformación social, institucionalización de procesos, replicabilidad).
 - El impacto fue también analizado en términos de articulación con políticas públicas o con otras acciones institucionales.

SOSTENIBILIDAD:

¿Qué estrategias se implementaron para garantizar la sostenibilidad del proyecto a largo plazo?

Sección 4: Retos y Oportunidades

¿Cuáles son los principales retos que enfrenta su regional al desarrollar actividades de proyección social?

¿Qué tipo de apoyo adicional necesitarían (recursos, capacitación, alianzas) para fortalecer estas iniciativas?

¿Cómo podría mejorarse la articulación entre las regionales y la sede central para potenciar el impacto de la proyección social?

Sección 5: Reflexión Final

Si tuviera que diseñar un nuevo proyecto de proyección social, ¿qué enfoque le daría y por qué?

¿Qué mensaje le gustaría compartir con otros actores involucrados en la proyección social sobre la importancia de este trabajo?